Acerca de : "Los secretos del Dr. Taverner"

(103 p.)

Este texto fue publicado el 19 03 2025.

Haga clic en la sección del texto que desee leer.

Contenido

Prólogo 3
Algo sobre "grupos de iniciativa" o "sociedades secretas 3
Aleister Crowley 4
Una diosa egipcia 5
El testimonio de Gerald. 6
Está escrito en las estrellas. 8
Dos tipos de energía particulada 10
Dion Fortune 12
Los elementos del mundo, la armonía de los opuestos 15
1. El vampiro : algunos preliminares 19
Pluralismo hílico 19
El aura o la fina aura material de los seres humanos 20
Salir del cuerpo 20
Clarividencia 24
Una forma de pensamiento 25
Algo sobre las ideas platónicas 26
El demonio de la venganza de Dion Fortune 27
Visualizarse monje. 28
El vampiro : en resumen 29
2. El retorno del ritual; algunos preliminares 35
Reencarnación o renacimiento 35
El akasha o "la memoria del mundo". 39
El retorno del ritual : en resumen 43
3. El hombre que buscó : algunos preliminares 48
Individualidad y personalidad. 49
Similitud y coherencia. 49
musité en voz baja. 50
Te visitaré en mi cuerpo astral. 50
Conciencia sin actividad cerebral 50
El hombre que buscaba: resumido. 51
4. El alma que no quiso nacer : algunas premisas. 54
¿Trance? Eso no es conciencia plena. 55
El alma que no quiso nacer : resumido. 56
5. Las cabezas de amapola perfumadas : algunos preliminares. 63
Lo sagrado es tabú. 64
"Ya has procesado parte de tu purgatorio". 65
Una estatua de Buda 66

Un fetiche 67
Una crema de manos "cargada 67
Se siente como si estuviera vivo. 70
El aura de una iglesia 71
Las perfumadas cabezas de amapola : resumido. 72
6. El sabueso de la muerte, algunas premisas 77
Esas orejas de seekoei 77
Larvas 79
El sabueso de la muerte : en resumen 82
7. Cambio de domicilio: algunos preliminares 88
Chnoem el alfarero 88
Un testimonio anónimo 89
Mujer británica despierta con acento francés. 90
Tessa Neele, de Sudáfrica 90
Irse a dormir como un serbio, levantarse como un inglés. 91
Una evolución individual, profana, pero también sagrada 92
Joan Grant, Una conciencia creciente. 93
Soloviev 94
Cambio de domicilio : resumido. 95

Prólogo

Hemos elegido para este texto algunas historias del libro de Dion Fortune: "*Los secretos del Dr. Taverner*". Según el autor, todas las historias que se mencionan en él ocurrieron realmente. Están ambientadas en el Londres de las primeras décadas del siglo pasado. El doctor Taverner, de formación médica, afirmaba ser capaz de ayudar a los pacientes donde otros fracasaban. Sus métodos eran inusuales, tenían un aspecto paranormal e incluso mágico. Por lo tanto, difícilmente podían ser reproducidos por otros. Eran sus "secretos". De ahí el título del libro.

Hemos resumido cada historia en unas cuatro páginas y dado algunas explicaciones. El libro original en neerlandés tiene 195 páginas y es una traducción del inglés.

Las historias son cautivadoras, extremadamente instructivas y contienen muchos temas religiosos y filosóficos que pueden explorarse más a fondo. Eso es lo que hemos querido hacer en este texto. Se nos ocurre que no todo el mundo se siente a gusto en el ambiente y la idiosincrasia de los métodos del Dr. Taverner. Por eso hemos querido explicar las premisas necesarias que conducen a una mejor comprensión de cada relato en sí mismo. Sobre todo, hemos querido confrontar el método mágico de Taverner, que trabaja con energías de una religión pagana precristiana, con el poder que emana de un cristianismo entendido dinámicamente.

Este texto no está pensado para leerse de un tirón. Se sacará mucho más provecho de él si se deja que cada historia se asimile un poco y se pone a prueba con la propia visión de la vida. Queríamos informar, no adoctrinar. Corresponde al propio lector o lectora juzgar qué valor puede tener todo esto en su propia vida. Le deseamos mucho éxito en esta búsqueda.

Algo sobre "grupos de iniciativa" o "sociedades secretas[1]

Existen sociedades secretas. Las logias están presentes en muchos países y cuentan entre sus miembros a políticos y empresarios influyentes, entre otros. Se afirma que algunas de estas sociedades son incluso de naturaleza anárquica y buscan el poder sobre los asuntos económicos, políticos y militares de forma oculta, oculta y a nivel mundial. El hombre corriente de la calle que oiga que así es como se va a dirigir el mundo realmente no estará contento. "Mi reino no es de este mundo", ya lo dijo Jesús, y en su tentación en el desierto fue Satanás quien dijo que le daría a Jesús todos los imperios

[1] Véase también el libro : El homo religiosus, en este sitio web, capítulo 5.3. Iniciaciones ocultas

de este mundo si Jesús le adoraba, Satanás. Desde la luz del cristianismo, se comprende así que el mundo está envuelto en tinieblas.

Tómese un momento para pensar en los Illuminati, una sociedad secreta fundada en 1776. Uno de sus miembros era Benjamin Franklin, científico estadounidense, inventor del pararrayos, político y coautor de la Declaración de Independencia de Estados Unidos. Su retrato aparece en el billete de cien dólares. Esta declaración de independencia se inspiró en las ideas de la Ilustración del siglo XVIII, que defendían que el hombre debía liberarse de su "imbecilidad" y de la "coacción" que las religiones le habían impuesto durante siglos. Es el propio hombre, y no el Dios bíblico, quien es -de forma extremadamente nominalista- el portador de la luz de la razón, simbolizada por la antorcha de la Estatua de la Libertad de Nueva York. Fue un regalo de la entonces igualmente ilustrada Francia a los Estados Unidos.

Otra sociedad es la orden "Skull and Bones" (Calavera y Huesos), una sociedad secreta de la Universidad de Yale, en Estados Unidos, que se dice que surgió de los Illuminati. Entre sus miembros se encuentra el Presidente George W. Bush Jr. En una entrevista sobre su pertenencia, respondió que era "demasiado secreta para hablar de ella". El emblema de esta orden consiste en una calavera (el cráneo) con dos huesos cruzados debajo y el número 322. Este último hace referencia a la Biblia, *Génesis 3:22* donde leemos : Y dijo el Señor: "Ahora que el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros en el conocimiento del bien y del mal, le impediré que extienda su mano y arranque también del árbol de la vida". Volveremos sobre esto dentro de un momento.

La "Orden Hermética de la Aurora Dorada", fundada en 1887, también se considera parte de los Illuminati. Su orientación es inequívocamente luciferina. Aleister Crowley (1875-1947) se unió a esta orden en 1898. Una vez iniciado en estas sociedades secretas, es extremadamente difícil liberarse de ellas.

Aleister Crowley

El escritor Serge Hutin llamó a Crowley "el mayor mago moderno"[2] . De adolescente, Crowley descubrió el póquer, los puros, el alcohol y, sobre todo, el sexo. Su madre vio en ello una intervención del mal y llegó a etiquetar a su hijo como el mismísimo diablo. Le llamaba "la bestia 666", en referencia *al Apocalipsis 13:18*, el último libro de la Biblia que afirma que 666 es el número de la bestia, que simboliza todos los poderes dispuestos contra Cristo. El

[2] Aleister Crowley, Le plus grand des mages modernes, Marabout, 1973.

Apocalipsis trata del fin de los tiempos y de la caída del mundo. Crowley adoptó esta designación y se identificó con ella. En su libro, Serge Hutin intentó justificar al máximo las acciones de Crowley.

Más tarde, Crowley se convirtió en jefe de la rama británica de la OTO (Ordo Templi Orientis), la Orden de los Caballeros Templarios de Oriente. Además de "la bestia 666", también se hacía llamar "Baphomet", una especie de anticristo. Más tarde, la OTO se escindió en varias divisiones rivales. Crowley pasó de ser un poeta controvertido a una figura que se dedicaba al consumo de drogas y a la magia sexual, buscando siempre habilidades sobrenaturales. Un comentarista de televisión le describió en una ocasión como "el sumo sacerdote del satanismo en Inglaterra".

Crowley se refería regularmente en sus escritos a la mitología del Antiguo Egipto, tal y como se conocía a finales del siglo XIX. Estaba obsesionado con lo que se conocía como "la sabiduría oculta del antiguo Egipto". En los círculos paranormales existe la creencia generalizada de que el antiguo Egipto era un bastión de la magia negra.

En 1887 se fundó la sociedad secreta de magia oculta "La Aurora Dorada". Crowley se unió a ella en 1898. A menudo se considera que su naturaleza es satánica, ya que hace referencia, entre otras cosas, al "signo de la bestia" (véase Salmo 72:9). Dion Fortune fue miembro de ella durante un breve periodo. De ahí que hayamos querido echar aquí un breve vistazo a la existencia de tales órdenes.

A. Cassiel, autor de *Le livre des connaissances interdites*[3] , subraya la interconexión entre los "dioses de las tinieblas" y la magia de Crowley. El término "dioses de las tinieblas" se refiere a la idea de que en el inconsciente de todo ser humano dormitan "fuerzas poderosas" que controlan a la humanidad. Según algunas corrientes esotéricas, estas fuerzas son ignoradas e incluso negadas por la ciencia moderna, pero se dice que permanecen latentes y pueden manifestarse, sí, incluso con una "imprevisibilidad aterradora". Esto nos lleva al ocultismo moderno, del que Helena Blavatsky (1831-1891) parece ser una figura central con sus obras teosóficas.

Una diosa egipcia

La diosa egipcia Isis fue venerada internacionalmente a lo largo del tiempo. Incluso se descubrió un antiguo templo de Isis en Londres, lo que demuestra

[3] A Cassiel, Le livre des connaissances interdites, Ginebra/París, Minerva, 1991. Véase también en este sitio web, el texto 3, Fenomenología de lo sagrado, y el texto 13, Conocimientos prohibidos.

lo extendido que estaba su culto en cuando el Imperio Romano ocupaba parte de Inglaterra.

Incluso hoy en día, Isis sigue siendo una figura central para un gran número de ocultistas que continúan apreciando las antiguas tradiciones esotéricas de Egipto. También para D. Fortune, que dedicó su novela *La sacerdotisa del mar* (1938) a esta poderosa diosa.

Los entendidos sostienen que Isis, como diosa pagana, es hostil a la Trinidad. En particular, ve con recelo a la Virgen. Sin embargo, procede con cautela, consciente de que el Dios bíblico es invencible y de que ella, Isis, sufrirá su juicio al final de los tiempos. Señala de paso que, en los Evangelios, los endemoniados y los demonios, una vez enfrentados a Jesús, le preguntan si ha llegado el fin de los tiempos. Tanto temen el fin de su poder.

Como todos los dioses y diosas paganos, Isis formaba parte originalmente del consejo de la corte de Dios y tenía un papel en la gestión del universo. Sin embargo, su orgullo la llevó a volverse contra los planes del Dios bíblico. "Ni siquiera en sus siervos confía Dios, y a sus ángeles los atrapa en aberraciones", se queja el profeta Job (4:18). Muchos espíritus, en sí mismos no malos, también sufren de esta arrogancia. Lo vemos en las fuerzas dinámicas de diversas religiones paganas, como se explica, entre otros, en *el texto 46*[4] , "*Dios abandonado"*.

A medida que el cristianismo pierde influencia, estas fuerzas ganan terreno. También vemos esta forma de orgullo entre los Illuminati, que, como ya se ha mencionado, utilizan el número 322 para referirse a *Génesis 3:22* y al conocimiento del bien y del mal. Ya no se aplica como norma el Dios bíblico y su decálogo, sino que el propio hombre determina de forma secularizada y autónoma lo que es bueno y malo. Esta actitud orgullosa, de hecho autodeterminada, se ilustra en el libro *del Génesis* con la expulsión de Adán y Eva del paraíso. Dios ya no se considera responsable de una humanidad que no quiere conocerle. Tal actitud "demoníaca", como ya se ha mencionado, es la norma y no la excepción en muchas religiones naturales. Esto está en consonancia con la mayor influencia que adquirirán 'los elementos del mundo' y la 'armonía de contrarios' que los caracteriza. Algo que explicaremos más adelante.

Que la magia egipcia sigue ejerciendo su influencia incluso en nuestros días lo demuestra el siguiente testimonio anónimo de los años noventa.

El testimonio de Gerald.

[4] Véase el texto 36 en este sitio web : Capítulo 12 : Fuerzas dinámicas en las religiones no bíblicas .

Gerald tenía un gran interés por la religión y lo paranormal. Era extremadamente sensible y en repetidas ocasiones tuvo intuiciones clarividentes. También recibía clases de filosofía de un profesor clarividente. Un día, por ejemplo, surgió el tema de la diosa egipcia Isis. En aquel pequeño grupo, Gerald contó después con franqueza que tenía recuerdos de vidas pasadas, en las que había sido varias veces sacerdote a su servicio. Además, la había invocado recientemente, lo que implicaba que se le aparecía finamente materializada y en forma de niebla. Estaba visiblemente orgulloso de este logro.

Sin embargo, el profesor le miró con especial preocupación y le advirtió de que aquello no estaba exento de peligro, ya que Isis era hostil a la Trinidad.

Poco después, Gerald sufrió un grave accidente de coche. Los servicios de emergencia se asombraron de que sobreviviera, sufriendo sólo una conmoción cerebral. Más tarde contó al pequeño grupo que, mientras seguía atrapado en el coche, había visto aparecer sobre él una delicada cúpula luminosa. Ésta le protegía del mal que le acechaba desde la oscuridad, pero no podía entrar en la campana de cristal. En lo más alto vio una radiante luz blanca, en la que creyó reconocer a la Virgen.

Cuando le preguntó al profesor qué era lo que percibía de él, éste le confirmó: "Yo también lo veo, tal como lo describes. También veo que tu aura se había roto en ese momento. Afortunadamente, tus repetidas oraciones a la Virgen y a la Trinidad te protegieron de esas influencias malignas en ese momento vulnerable."

Todo esto hizo pensar aún más a Gerald.

Años más tarde, perdimos el contacto con Gerald hasta que recibimos su esquela de forma totalmente inesperada. Se había estrellado. Le preguntamos al profesor qué pensaba de ello y, sobre todo, qué había visto en su mente. El profesor se concentró durante unos diez largos segundos y luego rompió el silencio.

"A pesar de mis advertencias sobre la poderosa pero traicionera Isis, veo que Gerald seguía invocándola en silencio", dijo, "pero por otra parte, a través de estas lecciones, se encontraba cada vez más bajo la influencia de la Trinidad. Y la diosa Isis no podía tolerarlo. Por lo tanto, quiso apartarlo de esa influencia y lo llamó a sí antes de tiempo haciéndole perecer."

"¿Podrá esa diosa retenerlo para siempre?", preguntamos preocupados.

"No, desde luego que no", respondió el profesor con decisión. "Ahora que está en el otro mundo y ha adquirido una educación religiosa sólida y lógicamente pensada, siente que la energía de la Trinidad es mucho más pura,

mucho más agradable y mucho más poderosa que cualquier cosa que la diosa egipcia pueda ofrecerle. Veo que poco a poco se irá liberando cada vez más de sus garras y que en un futuro próximo elegirá definitivamente a la Trinidad."

Sin embargo, tal desprendimiento de una diosa pagana no es evidente, y la influencia exitosa de tales seres es mucho más frecuente de lo que se cree, sobre todo en los efectos. Un sacerdote conocedor dice: "Conocí la muerte de un hombre que, por una parte, se sentía atraído por el ocultismo y, por otra, lo rehuía como a la peste. Era hijo de un sacristán y la gente le había bautizado. Pero en realidad no deberían haberlo hecho. En un pasado lejano, en una existencia anterior, fue miembro de una sociedad secreta a la que también pertenecía el emperador romano Juliano el Apóstata (284-285). La sociedad exigía que sus miembros renunciaran muy consciente y voluntariamente al cristianismo. Pero tales iniciaciones implican al alma y básicamente se aplican para siempre. En la práctica, es extremadamente difícil deshacerlo después. Así que ese hombre se había convertido en miembro de ese sistema tardorromano y las criaturas asociadas a él ya no querían deshacerse de ellos. Preferían que muriera antes que querer arriesgarse a que se convirtiera al cristianismo y evolucionara así a un nivel energético superior. Así que después de todos estos siglos, esa persona sigue en las garras de esa sociedad secreta. Y eso es mucho más común de lo que la gente cree. Una sociedad secreta de este tipo no sólo tiene una organización terrenal, sino también espíritus guardianes invisibles que se aseguran de que sus miembros no revelen los misterios de la logia y sus ritos secretos. Algo de esto se puede encontrar en la segunda historia de Fortune: El retorno del ritual.

Está escrito en las estrellas.

En el cuarto relato, "*El alma que no quería nacer*", leemos que el doctor Taverner invoca la astrología. Dice de la protagonista de esa historia (p. 60): "He elaborado su horóscopo y hacia finales de mes tendrá una conjunción de planetas. Esta puede ser una gran oportunidad para librarse de su karma, al menos si conseguimos que lo acepte."

Quienes se dedican a la astrología están bajo la influencia de los seres asociados a las constelaciones. Se sitúan en lo que denominaremos más adelante en el texto "la armonía de los opuestos". Estos seres responden a la curiosidad de las personas que los consultan, pero no se sienten vinculados por una ética cristiana consciente. Actúan de forma idiosincrásica, completamente fuera del ámbito de la Santísima Trinidad. Sin embargo, son muy poderosos y ejercen una gran influencia.

La tradición bíblica siempre ha advertido contra tales seres astrales precisamente porque muestran un comportamiento vanidoso. Quieren determinar por sí mismos el destino de las personas, sin tener en cuenta la Santísima Trinidad ni el Decálogo. Ilustra esto con la siguiente historia.

En el libro de Marguerite Gillot *Les crimes de la pleine lune*[5] , leemos la historia del huevo mágico[6] . Se trata de una joven agraviada por un primo celoso en un asunto de herencia. Para vengarse, decide pedir ayuda a una gitana que practica la magia negra.

La gitana, de piel morena y orgullosa de su importante papel, iba vestida con una larga falda de seda roja y calzaba sandalias plateadas. Llevaba una rebeca de lana verde que envolvía con fuerza sus pechos llenos y prominentes. Su pelo estaba envuelto en un velo rojo y dorado, y varias monedas de oro formaban un collar alrededor de su cuello.

Prestar atención a estos rasgos externos no carece de importancia mágica. Todos los adornos cosméticos realzan el cuerpo anímico o aura de la persona que los lleva o utiliza. Nótese también el elemento sexual que se menciona aquí*:* "sus pechos llenos y protuberantes". Que la sexualidad desempeña un papel en la magia ya era evidente en el texto sobre Crowley.

La gitana se sentó, mirando hacia el este, y en un idioma ininteligible recitó una oración por los espíritus que la acompañaban. Luego, con voz grave, pronunció tres palabras: "mani padme om". Coge un huevo y dibuja tres veces en la cáscara el nombre de la persona objeto de la maldición. Luego murmuró unas palabras más y se concentró en profundo silencio durante un rato. Luego dobló una toalla por la mitad, colocó el huevo en el centro y volvió a cerrar la toalla. De repente, con toda su furia, aplastó el huevo entre las manos. Al desplegar la toalla, la joven y la gitana -para su sorpresa- vieron un mechón de pelo castaño en el amarillo del huevo

El gitano habló: "Ha tenido éxito. Has visto que he aplastado el huevo en la toalla que me proporcionaste. Puedes ver por ti mismo que los cabellos de la sobrina están en ella. Dentro de tres semanas volveré". Y se marchó.

La joven continuó: "Al principio era escéptica y lo observaba todo con cierto recelo. Sin embargo, estoy segura de que era materialmente imposible colocar ese mechón de pelo en el huevo". Reconoció formalmente que el mechón era del mismo color que el de su prima, pero no pudo explicar el fenómeno. Cinco días después de este extraño rito, su pariente la llamó de repente. Le dijo que

---

[5] Guillot R., Les crimes de la pleine lune, París, Editions Alain Lefeuvre, 1979, 19.

[6] Véase también en este sitio el libro : El 'Homo Religiosus' Capítulo 7: La mántica y la magia (II) 7.4.3. El huevo mágico. El huevo mágico.

llevaba varios días sintiéndose mal y que, estando postrada en cama, le preguntaba urgentemente si su prima quería ir a visitarla.

Así sucedió. Para sorpresa de la joven, su prima le contó que había caído enferma y que la noche anterior había tenido un sueño inquietante: diablos con caras sonrientes la rodeaban y gritaban: "¡Dievegge! ¡Ladrona! No escaparás a tu castigo. A partir de ahora eres de los nuestros". Mientras hablaban, se burlaban de ella. Se despertó bañada en sudor y presa del miedo. Decidió enmendar el error, pedir perdón a su prima y ofrecerle la mitad de la herencia. En cuanto la joven aceptó su propuesta, la sobrina sanó.

La gitana conoce muy bien a los espíritus con los que trabaja y los ha sometido a sí misma mediante magia sexual. Como resultado, su magia ritual parece inicialmente beneficiosa, pero más tarde -a veces sólo después de años- se convierte en todo lo contrario. Los entendidos sostienen que quienes practican la magia sexual fuera del ámbito de la Santísima Trinidad tarde o temprano se sacian y acaban siendo poseídos por estos seres inferiores. Esto puede manifestarse en todo tipo de desgracias y en problemas psicológicos. La joven puede esperar gradualmente una serie de desgracias después de esta "bendición financiera". A menos que se proteja de las garras de estos espíritus inferiores con oraciones trinitarias - oraciones a la Santísima Trinidad.

Estas oraciones sustituyen a la "magia ceremonial". Las influencias astrológicas, la espera de la luna llena, la compra de huevos en un mercado temprano y cosas similares se vuelven superfluas. Entonces no se trabaja con dioses de la naturaleza exterior, sino que se apela a la sobrenaturaleza. El Dios bíblico sólo indica correctamente el futuro a quienes le sirven fielmente. *Isaías : 44: 25/26* nos da un ejemplo del barajar de Dios en su juicio: "Soy yo quien frustra los "signos milagrosos" de los videntes y los deja sin efecto. Soy yo quien hace trabajar como locos a los adivinos. Soy yo quien hace retroceder mánticamente a los que deberían 'saber' y hago incomprensible su 'ciencia'". Esta es la verdadera distinción de 'espíritus' contra la que nos advierte Juan (*1 Juan 4:1*): "Amados, no creáis a todo 'espíritu', sino examinad si los 'espíritus' son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo".

Dos tipos de energía particulada

En sentido general, existen dos grandes tipos de energía particulada: la extrabíblica y la bíblica. Examinemos cada tipo con un poco más de detalle.

El tipo extrabíblico es característico de muchas religiones paganas. Aquí, la energía necesaria para resolver los problemas se genera a menudo mediante

ritos sexuales. Esto se explicó detalladamente en el Texto 36, *Godforsaken*[7] , en el que se trataban varias religiones no bíblicas con sus méritos y defectos. Así que no necesitamos repetirlos aquí y ceñirnos a una mera referencia.

El mérito de estas religiones reside en que abordan y resuelven los problemas concretos de la vida de las personas. Muchos de sus seguidores, por ejemplo, van a misa los domingos y consideran que el cristianismo es una religión exaltada, pero para sus problemas cotidianos y prácticos no siempre pueden acudir a ella, por decirlo suavemente. Por eso recurren a sus religiones tradicionales, que sí los abordan con mayor profundidad.

Sin embargo, también hay peligros en estas religiones paganas. Sus soluciones no suelen ser definitivas y ponen a la gente bajo la influencia de seres extrabíblicos. Éstos no suelen tener conciencia y actúan de forma impredecible. Además, estas prácticas religiosas drenan gran parte de la energía necesaria de sus propios creyentes. En otras palabras, estas religiones son vampirizantes.

Ilustra esto con el testimonio anónimo de un vidente. En una librería de Bruselas, se encontró con un hombre negro. Miró atentamente al desconocido y luego le habló en voz baja: "Veo que tu tía muerta está detrás de ti. Te quería mucho, pero era muy estricta". Una reacción normal habría sido tachar al vidente de fantasioso. Pero el hombre escuchó atentamente. Confirmó que lo que decía la vidente era cierto y se alegró de conocer a alguien que podía percibirlo.

Dijo que se llamaba Yaro, que era miembro de la logia escocesa y que también era socio del arzobispo de su país. Incluso mostró espontáneamente su carné de miembro de la logia masónica escocesa. El contraste : simultáneamente "bíblico" y "pagano" suscitó sorpresa. Entonces el vidente le preguntó directamente: "¿Es la magia sexual la clave de su religión?". Yaro asintió, pero inmediatamente añadió que la gente no habla abiertamente de ello. En sus círculos, la gente aún es consciente de que la sexualidad no es sólo algo psicológico y sociológico, como suele pensarse en Occidente, sino que es principalmente de naturaleza oculta.

Su padre era un *hungan*, alguien que practicaba la magia negra. Yaro se había hecho católico y decía valorar la moralidad de la Iglesia católica. En su entorno, el de los hungan, las fronteras entre lo que es concienzudo y lo que carece de escrúpulos son difusas. Como consecuencia, muchos hunganos se vuelven locos hacia el final de sus vidas. Su organismo biológico y particulado no puede hacer frente adecuadamente al mal oculto en el que viven. Su cordura se ve desbordada y se vuelven dementes o locos. Pero en cierto modo

[7] En este sitio, véase el texto 36, "Godforsaken", capítulo, 12. Fuerzas dinámicas en las religiones no bíblicas.

ya lo eran inicialmente, debido a la cultura en la que vivían. Yaro se convirtió, pero al mismo tiempo permaneció en medio de ese entorno maligno. Lo reprimió y suprimió, pero en realidad no lo resolvió.

Hasta aquí este testimonio.

Pasemos ahora al tipo bíblico de energía. Aquí, la energía procede de la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Está claro que el Creador de toda la vida es también el dador original de toda la energía, incluida la sexualidad. Dios creó a los seres humanos como varón y hembra, leemos en el libro del Génesis. Por lo tanto, el cristianismo asigna un valor ético muy alto a la vida sexual. No podía ser de otro modo, porque la relación sexual entre el hombre y la mujer puede conducir a la creación de una vida nueva y misteriosa. Considerada en el contexto adecuado, la sexualidad es una imitación de la propia creación y una participación en ella. Por eso, desde una perspectiva específicamente bíblica, la sexualidad bien entendida es especialmente valorada.

Varios videntes sugieren que, antes de mantener relaciones amorosas, las parejas harían bien en reflexionar sobre la Trinidad con una breve oración. Entonces se rodean de seres sutiles totalmente diferentes y más elevados. Si es necesario, también pueden atraer a un alma superior en el momento de la concepción y hacerla encarnar.

Dion Fortune

Dion Fortune[8] , seudónimo de Violet Mary Firth (1890-1946), fue quizá la ocultista galesa más conocida de su época. Ya a los cuatro años tuvo visiones de la Atlántida. Esta isla, cuya historicidad no está clara, se menciona por primera vez en los diálogos de Platón *Timeo* y *Critias*. Según la tradición, este imperio desapareció repentinamente en torno al año 9600 a.C. debido a una catástrofe a gran escala.

Un amigo de la infancia introdujo a Fortune en 1919 en la ya mencionada Golden Dawn, una orden esotérica con un templo en Londres, que era una rama de la rama escocesa de la Golden Dawn. Incapaz de encontrarse a sí misma en ella, abandonó la orden al cabo de algún tiempo. Fundó una escuela de iniciación dentro de la tradición esotérica occidental: la Sociedad de la Luz Interior. Al hacerlo, despertó la ira de otros miembros de la Golden Dawn, que consideraban que estaba violando su juramento al escribir sobre asuntos cubiertos por el secreto de la orden. Algunos estudiosos londinenses sostienen que la obra de Fortune refleja "una orientación cada vez más pagana". Escribió

[8] https://nl.wikipedia.org/wiki/Dion_Fortune y https://en.wikipedia.org/wiki/Dion_Fortune

muchos libros sobre el mundo paranormal. Los sensibles, sin embargo, afirman que éstos les resultan "pesados", con lo que se refieren a que el aura de grano fino les cansa. Es posible que su breve pertenencia a la Golden Dawn no sea ajena a ello.

Su seudónimo "Dion Fortune" procede del lema familiar "Deo Non Fortuna", que significa "Por Dios y no por suerte". Ella eligió una versión modificada de este lema como nombre para sus escritos. Sin embargo, en ninguna de sus obras invoca al Dios bíblico. Incluso en su trabajo ocultista, a veces arriesgado, como ayudante de Taverner, no hay ninguna oración cristiana. Su dios, por tanto, no es definitivamente el Dios de la Biblia y del cristianismo, sino un espíritu de naturaleza inferior.

Se dice que recibió su primera formación ocultista de un masón irlandés, el doctor Theodore Moriarty, a quien probablemente conoció en la clínica donde trabajaba. Moriarty murió en 1921 y más tarde sirvió de modelo a la Dra. Taverner en su libro de 1926 *Los secretos de la Dra. Taverner*[9] . En él recopilaba sus relatos cortos. En él, Fortune asumía el papel de la enfermera Rhodes.

El Dr. Taverner, alter ego literario de Moriarty, no sólo tenía formación médica y psicológica, sino que también poseía amplios conocimientos de prácticas mágicas. Reclutaba a algunos de sus pacientes en instituciones psiquiátricas y estaba convencido de que se les podía ayudar mejor con métodos ocultos que con tratamientos estrictamente médicos. La ciencia médica se centra principalmente en el cuerpo biológico, mientras que el doctor Taverner también se fijaba en los cuerpos materiales finos de sus pacientes. Los problemas en este último, según él, podían afectar al cuerpo biológico y enfermarlo. Según Taverner, cuando se curaba el cuerpo de partículas , esto tenía automáticamente un efecto positivo en el cuerpo físico, que entonces podía curarse. Derivó a varios pacientes psiquiátricos a su hospital privado, donde consiguió buenos resultados utilizando métodos poco ortodoxos, a menudo mágicos.

En la introducción del libro *Los secretos del Dr. Taverner*, Fortune afirma que no se atrevió a escribir todas sus experiencias porque parecerían demasiado inverosímiles. Subraya que sus relatos son a menudo más fuertes que la imaginación: "Con esto no quiero decir que todo ocurriera exactamente como lo cuento", afirma, "pero aun así todo está basado en hechos y nada de ello es pura imaginación. Uno puede tomar estas historias como lo que realmente son: estudios sobre aspectos poco conocidos de la psicología".

---

[9] Fortune Dion, Los secretos del Dr. Taverner, Novelas ocultas, Amsterdam, Gnosis, sd. (// The Secrets of Dr.Taverner, SIL Trading Ltd, 1990, o Alliance Press,U.S. 2000)

Sin embargo, según Fortune, muchas de sus historias son menos inusuales de lo que podría pensarse. Tienden a no ser reconocidas como tales por una cultura europea occidental más bien materialista.

A continuación resumimos algunas de estas historias y, como ya se ha dicho, formulamos algunas observaciones y comentarios.

¿Damos a sus historias un lugar en el conjunto de la realidad? Podemos dividirla en tres niveles: "naturaleza", "naturaleza exterior" y "supernaturaleza". La 'naturaleza' representa el mundo tal y como todos lo conocemos. La "naturaleza exterior" se refiere a todo lo paranormal. Por último, la "supernaturaleza" se refiere a lo que en el cristianismo se denomina "lo Sagrado": el mundo elevado de la Trinidad, de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Al leer la obra de Fortune, enseguida queda claro que está ambientada en la naturaleza. Como señalaron algunos de sus contemporáneos, atestigua esa "creciente orientación pagana". En el prólogo (p. 9), Taverner incluso lo expresa explícitamente cuando le dice a Fortune: "La fe católica, querida, es una novedad. A lo que me refiero es a la forma pagana de la religión". Y más adelante (p. 35) le oímos decir a alguien: "Veo por tus libros que tienes la misma afición que yo... las antiguas religiones mistéricas. Yo también me considero un poco egiptólogo".

Al parecer, Taverner se refiere aquí a los límites dentro de los cuales aplicó su método: la religión que precedió al cristianismo. Y eso, por supuesto, va más allá de lo bíblico.

Algunos videntes afirman que Fortune era, en su esencia más profunda, una auténtica bruja. Se había iniciado en la orden de Aleister Crowley, la abandonó después y, lo que no carece de importancia, sobrevivió a esa separación. Una bruja, en el significado oculto de la palabra, implica que tal persona posee mucha energía material fina, y puede utilizarla para el bien o para el mal. En una o más de sus vidas anteriores, esta persona ha pasado por una iniciación ocultista. Esto significa que hizo una alianza con una entidad material sutil, un ser que puede proporcionarle esa energía extra. La moralidad de esa entidad determina la moralidad de la bruja. Como pocas recuerdan vidas pasadas, las propias brujas no suelen saber que lo son. Algunas, sin embargo, tienen una vaga sospecha. "¿Soy bruja?", se preguntaba una señora, "porque cada vez que maldigo a alguien, algo malo le ocurre a esa persona".

Sin embargo, Dion Fortune es una bruja honesta. Esa honestidad salta a la vista al leer su libro "*Psychic self-defence" (Autodefensa psíquica*), publicado en neerlandés con el título "*Psychische* zelfverdediging" (Autodefensa

psíquica)[10] . Que no se trata realmente de una obra psicológica ya se desprende del subtítulo: "*Un estudio sobre patología y criminalidad ocultas"*. Nunca habla del propio Cristo como persona, sino siempre de un poder crístico bastante vago. Sin embargo, esto desvirtúa la realidad sobrenatural y minimiza o niega por completo el poder de Jesús, una característica de muchos movimientos esotéricos extra-naturales.

Su honestidad también queda patente en su testimonio sobre el "demonio de la venganza", un testimonio que explicaremos más adelante en el texto. Primero dio vida mágicamente a esta bestia, pero más tarde se dio cuenta de que era éticamente incorrecto, tras lo cual la absorbió de nuevo en sí misma. Además, en su libro *Magia lunar*, cuenta cómo invocó a la poderosa diosa egipcia Isis. Como ya se ha dicho, ésta es especialmente hostil a la Trinidad cristiana.

Como ya se ha mencionado, los sensitivos afirman que los libros de Fortune se sienten "pesados" al leerlos. Los creyentes bíblicos iniciarán tal lectura sólo después de una oración trinitaria protectora. En términos generales : cualquier ocultismo extra-bíblico irradia una "atmósfera", un "aura", que contamina, en otras palabras, roba al hombre la fuerza vital de Dios. Este robo se hace en beneficio de "los dioses de las tinieblas" que siempre están buscando fuerza vital. Y esto porque no tienen contacto con la fuente de toda fuerza vital, la Santísima Trinidad. Esto nos lleva perfectamente al siguiente tema.

Los elementos del mundo, la armonía de los opuestos

Ya hemos hablado de dos tipos de energía particulada: la extrabíblica o pagana y la bíblica.

Los entendidos dirán que la primera, la pagana, es una etapa válida religiosamente. Pero debe completarse y corregirse con elementos sobrenaturales. Si no, nos quedaremos con "la magia de las naciones". O, en palabras del apóstol Pablo, uno se queda influenciado por "los elementos del mundo"[11] . Se trata de espíritus y fuerzas invisibles que controlan el mundo en el que vivimos, un mundo que es cualquier cosa menos ideal o perfecto. La Biblia lo aclara en la Carta de Pablo a los Efesios 6:10-13: "Porque no es contra adversarios de sangre y carne -es decir, hombres terrenales- que tenemos que luchar, sino contra los dominios, los poderes, los gobernantes de este mundo de tinieblas, contra los espíritus del mal, que habitan en los espacios 'celestiales'". De esta perícopa se desprende claramente que los seres

[10] Dion Fortune, Psychic self-defence', A study in occult pathology and criminality', Gnosis, Amsterdam, 1937.
[11] Véase el libro : El "Homo Religiosus", en este sitio web, capítulo 11: La armonía de los contrarios.

desagradables no sólo habitan en las profundidades de la tierra, sino también en este mundo terrenal y por encima de él.

Los antiguos escritores griegos Homero, Hesiodo y Plutarco también destacaron este rasgo demoníaco de sus dioses. Proclamaban tanto la verdad como la mentira. Por lo tanto, estos autores de la Antigua Grecia denunciaron este tipo de piedad como una religión inferior. Esencialmente, todos los seres superiores no bíblicos son de la misma naturaleza. Dependiendo de su disposición en un momento dado, a veces hacen el bien al ser humano que se dirige a ellos, y otras veces causan daño. Son los propios creyentes de las numerosas religiones no bíblicas quienes dicen esto de sus propios dioses. Kristensen[12] llama a este comportamiento volátil *"la armonía de los opuestos"*. Escribe: "Con profunda humildad, la gran multitud aceptó esta realidad demoníaca". En efecto, la multitud se sentía en las garras de estos dioses. Éstos controlaban el destino de los mortales. El pueblo no tuvo más remedio que resignarse a este destino.

En los relatos de Fortune también vemos al doctor Taverner luchando contra "los dominadores de las tinieblas y sus poderes", pero en su prólogo escribe: "Nunca he podido ponerme de acuerdo conmigo mismo sobre si Taverner debería ser llamado el héroe o el villano de estos relatos. No cabe duda de que era alguien con ideales muy desinteresados, pero en el maravilloso método psicológico por el que los puso en práctica, carecía absolutamente de escrúpulos. No es que eludiera la ley, simplemente la ignoraba. Y aunque la delicadeza con la que trataba a sus "caídos" era una educación en sí misma, también podía utilizar ese mismo milagroso método oculto para romperles el alma. Esto lo hacía con tanta calma, método y benevolencia como cuando curaba a un paciente".

Hacer de un alma 'pieza sometida, metódica y benévola' recuerda un poco al dandi. Algunos reconocen algo parecido en las películas de 007, en las que "al servicio de Su Majestad" un agente secreto puede mantener relaciones sexuales con una dama, sólo para matarla fríamente, legitimado por "la licencia para matar". Por lo general, un asesinato de este tipo va seguido de un comentario ingenioso pero extremadamente cínico.

Más de un sensitivo o vidente dirá que series de televisión como Dallas y Dinastía, por ejemplo, son claramente demoníacas. Lo mismo ocurre con el aura particulada que llena el salón mientras se ve la televisión. Por analogía con el dicho: "Dime quiénes son tus amigos, y te diré quién eres tú", se podría

[12] Kristensen W.B., Collected contributions to knowledge of ancient religions, Amsterdam, 1947, N.V. Noord-Hollandsche Uitgevers Mij., 231/290.

decir: "Dime qué programas de televisión te gustan, y te diré cómo es tu alma profunda".

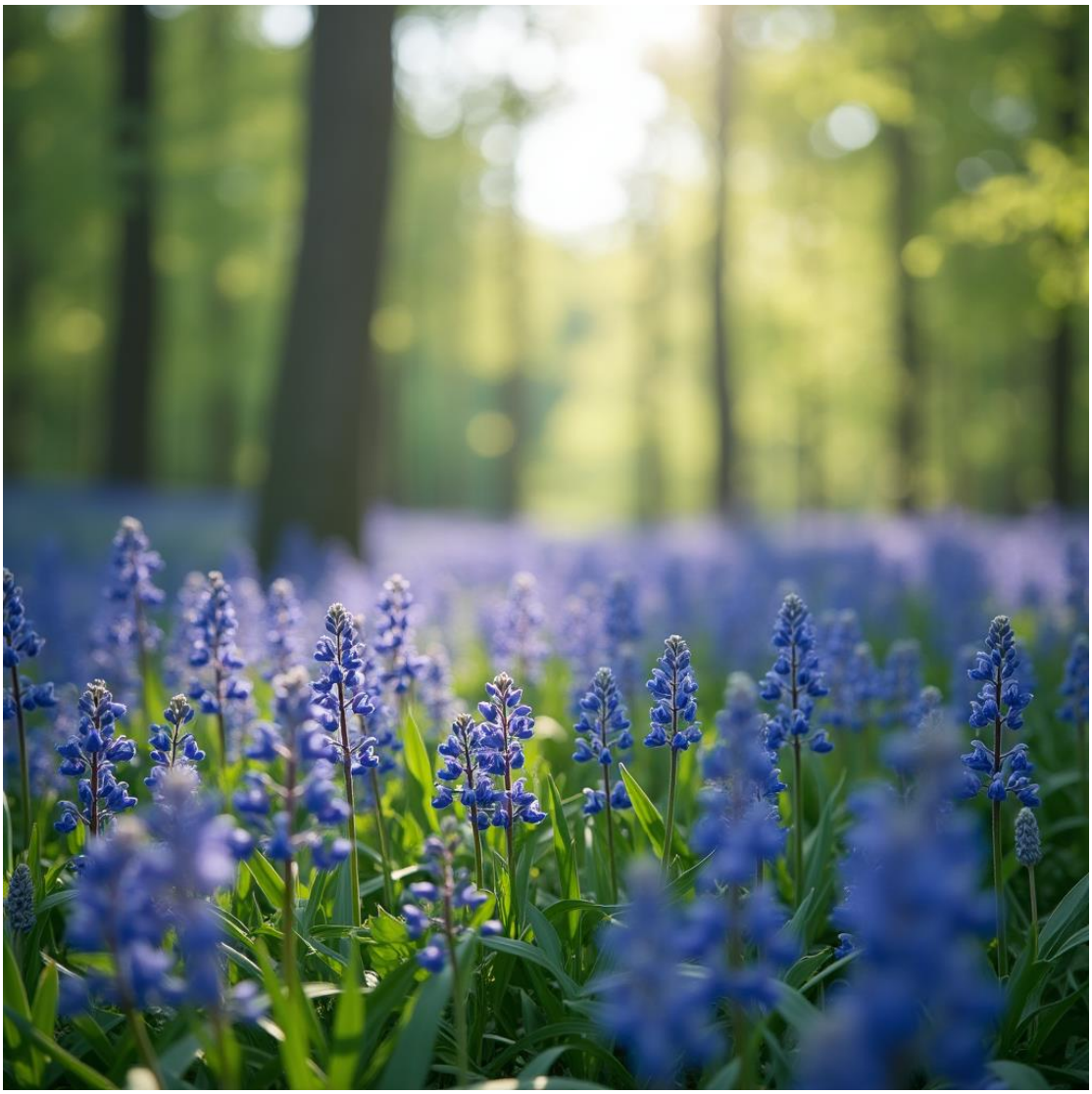
Sorprendentemente, el término inglés "psychic" no significa "psíquico", sino "oculto". Decir de alguien que es 'psíquico' es decir que esa persona es clarividente. Por lo tanto, el "método psíquico milagroso" que menciona Fortune debe entenderse en ese contexto: oculto o mágico.

En este sitio web hemos explicado repetidamente que las propias religiones extrabíblicas atestiguan que sus dioses no son de fiar y no tienen "conciencia". No distinguen entre el bien y el mal, a diferencia, por ejemplo, del Decálogo Bíblico, los Diez Mandamientos. Con respecto a la religión bíblica, nos remitimos a la cita del griego antiguo: "Estin è sophia, katerchmènè eis therapeian toon Ethnoon" ; "Es la sabiduría la que ha descendido para curar a los pueblos". Esta cita, que puede leerse en la parte inferior de la página de inicio de este sitio web, es un resumen conciso del poder que emana de un cristianismo correctamente entendido, un cristianismo que tiene ojo para los efectos dinámicos del poder. Por cierto, este es también el tema principal del libro *De Homo Religiosus*, en este sitio web.

Esta visión dinámica sostiene que las religiones y magias de los pueblos prebíblicos son una etapa válida. Sus energías deben ser aceptadas, purificadas y elevadas a un nivel bíblico. Quienes no lo hacen, despojan a la religión cristiana de su fundamento energético y socavan su poder sobrenatural.

Nos remitimos a *Lucas 8:43-48*, donde Jesús cura a la mujer que sufría una hemorragia. Aquí dice que sintió un poder que emanaba de él, pero también que su fe la salvó. Se trata tanto de la fe como de la fuerza; ambas son necesarias. Su fe hace que abra su aura a ese poder. Si sólo hay fe pero no hay poder, entonces el efecto permanece. Entonces, leemos en Mateo 5:13: "¿Ha perdido la sal su poder[13] ." Más de un feligrés estará de acuerdo en que ese poder en la iglesia está menguando, a diferencia de las operaciones de poder psíquico de la magia de las naciones, la Nueva Era y -volviendo a nuestro tema- las prácticas ocultistas y mágicas del Dr. Taverner. Explicaremos todo esto con más detalle en varios lugares. Hasta aquí este "prólogo". A continuación, profundizaremos en las historias y sus premisas.

[13] En este sitio, ver : pestaña textos, Texto 22 : La sal de la tierra



1. El vampiro : algunos preliminares

Pluralismo hílico

En casi todos los tiempos y en casi todas las culturas no occidentales, se encuentran testimonios de personas que afirman que no sólo tenemos un cuerpo biológico, sino que también poseemos una serie de cuerpos materiales sutiles, que juntos forman la llamada aura de un ser humano. Esta creencia se conoce como "pluralismo húlico". La palabra "hulè" significa "sustancia" en griego, mientras que "pluralismo" se refiere a la multiplicidad. Por tanto, pluralismo hílico significa literalmente: variedad de tipos de sustancia.

Además de la materia observable de la física, que cualquiera puede constatar, según este punto de vista también existirían formas más sutiles y tenues de sustancia y materialidad. Se afirma que esta sustancia fina es la base de lo paranormal, lo religioso y lo oculto y desempeña un papel decisivo en la vida de todos, sobre todo en lo que respecta a la salud y la felicidad.

Los llamados sensitivos afirman ser capaces de percibir esta fina sustancia. Interpretar correctamente los procesos que tienen lugar en esta fina sustancia se denomina "clarividencia". Los que, además, son capaces de manipular o transformar esta sustancia se consideran magos o hechiceras. Los magos no sólo afirman ser capaces de influir en la salud de una persona, sino también de invertir su destino y el curso de su vida. En la llamada magia blanca, esto ocurre para bien, mientras que en la magia negra ocurre para mal.

Todas las culturas arcaicas, antiguas y clásicas estaban (y están) familiarizadas con el concepto de materia fina. La cultura del antiguo Egipto la conocía como "maät", en Oriente se denomina "prana". La filosofía antigua utilizaba el término "virtus", mientras que la Biblia emplea el término "Ruah", como una de las muchas formas del Espíritu Santo. Las escuelas esotéricas hablan de polvo "etéreo" y "astral". El polvo fino se asocia principalmente con "seres", "entidades", "dioses" y "diosas" de materia fina, que poseen esta materia sutil en diversos grados. En algunos lugares esta sustancia se acumula con más fuerza que en otros. Así, según la Biblia, el monte Sinaí (Éxodo 3:14) y la zarza ardiente en la que Yahvé se reveló a Moisés eran lugares sagrados.

El profesor de Leiden J.J. Poortman (1896-1970), en su libro *Ochêma, history and sense of hylic pluralism* (*Ochêma, historia y sentido del pluralismo*

hílico)[14] , analiza extensamente el concepto de materia en las diferentes culturas del mundo. Sin embargo, se queja, este tema fue y es a menudo silenciado en nuestra cultura, mientras que hay razones más que suficientes para mencionar la creencia en el pluralismo hílico. G.R.S. Mead (1863-1933) escribe en *The Subtle Body in Western Tradition*[15] que la creencia en la existencia de una sustancia fina es "una de las persuasiones más antiguas de la humanidad".

Aura del hombre o aura material fina

Recordemos que, desde el punto de vista ocultista, el hombre no sólo tiene un cuerpo biológico, sino que está rodeado de una serie de cuerpos que se van enrareciendo. Juntos forman el aura o resplandor del hombre.

En primer lugar, el cuerpo biológico está rodeado por un cuerpo etérico, que se extiende sólo unos centímetros más allá del cuerpo físico. Los sensibles pueden sentirlo, y los que tienen el don de la clarividencia pueden incluso percibirlo. Normalmente, el cuerpo etérico "muere" unos tres días después de la muerte del cuerpo biológico.

El cuerpo particulado posterior es el llamado cuerpo astral. Dependiendo de la evolución de la conciencia de la persona, este cuerpo enrarecido se extiende desde unos pocos decímetros hasta incluso varios kilómetros más allá del cuerpo físico. El cuerpo astral no es mortal y, tras la muerte, se traslada al lugar o esfera con el que está sintonizado. Allí puede residir durante un período más o menos largo, tras el cual suele volver a encarnarse en un nuevo cuerpo biológico.

Aparentemente, la vida no sólo tiene una evolución biológica, sino también oculta. El objetivo último de esta evolución es un crecimiento hacia una conciencia y una ética elevadas, esto a través de muchas encarnaciones. Este crecimiento se refleja en el aura: no sólo se hace más grande, sino también de un color mucho más claro. Pero lo contrario también es posible. Una vida sin ética -caracterizada por la violencia sin sentido, el egoísmo, el asesinato y la destrucción- hace que el aura de uno se vuelva dolorosa y oscura. Se recoge lo que se siembra. Para los clarividentes, el ser humano es como un libro abierto en el que se pueden leer todas las experiencias de vidas pasadas.

Salir del cuerpo

---

[14] Poortman J.J., Ochêma, Historia y sentido del pluralismo hílico, Assen, Van Gorcum, 1954, (// Historia del pluralismo hílico, Sociedad Teosófica en los Países Bajos).
[15] Mead G.R.S. The subtle body in western tradition, Londres, Stuart and Watkins, 1967.

Lee el testimonio de Plotino (203/269)[16] , filósofo del mundo antiguo: "A menudo me despierto de mi cuerpo, despertando a mí mismo. Me convierto en un extraño ante las cosas, me hago presente en mí mismo. Veo una belleza de una sublimidad maravillosa. En ese momento estoy seguro de formar parte de un mundo superior. La vida que vivo entonces es la más elevada. Me identifico con lo divino, estoy en ello. Y, una vez alcanzado ese acto supremo, me establezco en él. Después de descansar en lo divino, cuando caigo en el pensamiento y el razonamiento, me pregunto cómo he podido descender así una sola vez y cómo mi alma ha podido entrar en el interior de un cuerpo."

Hasta aquí este filósofo neoplatónico. Al parecer, para Plotino el "lapso en el pensamiento y el razonamiento" es una actividad que no ilumina la realidad plena. En otras palabras, existe un modo de existencia que trasciende ampliamente el "pensar y razonar". Un poco más adelante en el texto, veremos que Platón (-427/-347), el filósofo más grande del mundo occidental, con su mito de la caverna y su teoría de las ideas también habla de una belleza de maravillosa altivez. Varios resignados dicen también que, visto desde su posición, el mundo está bañado en tinieblas. Damos a continuación el testimonio de alguien que quiere retirarse a buscar esta misma oscuridad.

J. Teernstra, *Sketches and stories from Africa*[17] , contiene una contribución de un tal P. Trilles, titulada: "Un mago saliente". Trilles fue misionero en Gabón, África Occidental. Su historia trata de Ngema, un mago de pueblo. A Ngema le gustaba venir a hablar con Trilles al anochecer. Veía en el misionero a un mago blanco y lo trataba como a un colega que también se dedicaba a la magia. A menudo hablaban de la magia de Ngema y de la invocación de espíritus.

Una noche, el padre Trilles preguntó a Ngema si quería ir a pescar con él.

"Lástima", dijo Ngema, "¿no puedes dejarlo para dentro de un día?".

"¿Por qué?", preguntó Trilles. "¿Seguro que puedes venir con nosotros?"

"El 'maestro' nos ha convocado a todos, a mis colegas y a mí, para mañana", dijo.

"¿Qué estás diciendo? ¿Qué maestro?"

"Bueno, el maestro, digo de todos modos. El que puede". Trilles comprendió.

---

[16] En este sitio, véase el libro : El 'Homo Religiosus 6.1.1. Salidas sin peligro inmediato

[17] Teernstra J., An outgoing magician, Sketches and stories from Africa, Weert, Missiehuis, 1922, p.72/81.

"Bien, ¿y qué colegas vienen todavía?"

"Los que viven en los alrededores, pero también más lejos. Algunos vienen de treinta días de distancia".

"¿Y dónde se celebra esta reunión?"

Ngema dudó un momento.

"En el país de la mesa de Yemvi, cerca de la vieja mina abandonada, cuatro días de viaje desde aquí."

Trilles parecía desconcertado.

"¿Cómo puedes estar en un lugar a cuatro días de viaje de aquí para mañana por la tarde? Nunca llegarás a tiempo".

Indignado, Ngema le miró.

"Amigo blanco, ¿entonces los magos no podéis viajar?".

"Sí, claro, pero no como tú".

"No, definitivamente no como yo. ¿Sabes qué? Mañana puedes venir a cenar a mi casa. Por la noche, verás cómo viajamos los magos negros".

Esa noche, Ngema se puso muy solemne.

"Estoy empezando. Mientras estoy en ello, no me molestes, si tu vida te es querida. Cualquier perturbación significa una muerte segura, tanto para mí como para ti".

A modo de prueba, Trilles le preguntó si, en caso de ir a Yemvi, podía pasar por su amigo Eseba en Nshong -a tres días de camino de aquí, en la carretera de Yemvi- por el camino, para pedirle que le llevara la caja de balas que Trilles había olvidado allí. Ngema aceptó.

Por la noche, comenzó una serie de preparativos rituales. Preparaba ídolos y mantenía encendido un fuego en el que había plantas aromáticas y madera afilada y fragante. Luego tarareó una melodía monótona, una súplica en honor de los espíritus que debían ayudarle. Se frotó todo el cuerpo con un líquido rojo y empezó a bailar lentamente alrededor del fuego, girando cada vez más rápido sobre su eje. Durante horas.

Entonces se detuvo de repente.

Un silbido agudo sonó en el techo de la cabaña. Trilles levantó la vista. Una gran serpiente se retorcía hacia abajo, le miraba fijamente y movía su

lengua venenosa de un lado a otro. Trilles comprendió: era la elangela o nahual de Ngema, su espíritu ayudante .[18]

La serpiente se enroscó en el cuello de Ngema y acunó su cabeza al compás de su canción mágica. Entonces Ngema se sumió en un profundo sueño. La serpiente también se fue a descansar.

Durante toda la noche, Trilles se quedó con él. El cuerpo de Ngema parecía muerto, no reaccionaba. Trilles abrió uno de sus párpados: el ojo estaba blanco y vidrioso. Levantó un brazo, luego una pierna. Cayeron hacia atrás sin dar señales de vida.

Apareció espuma blanca en las comisuras de sus labios. Los latidos de su corazón eran apenas perceptibles.

Por la mañana, Ngema se despertó convulsivamente. Tardó un rato en recobrar el conocimiento.

"Éramos muchos", dijo, "y lo pasamos bien".

Trilles se mostró escéptico.

"No, estuviste aquí toda la noche, en un sueño profundo."

"No estaba en la cama. Era sólo mi cuerpo. Pero, ¿qué es mi cuerpo? IK estaba en la meseta de Yemvi ".

Tres días después, Eseba llegó al puesto de la misión.

"Padre, aquí están las balas que ordenó a través de Ngema."

"¿Cuándo llegó Ngema a ti?"

"Hace tres días, a las nueve de la noche."

Trilles se quedó perplejo.

"¡Justo cuando se durmió aquí! ¿Lo viste?"

"No, padre. Sabes que tenemos miedo de los fantasmas que pasan de noche, ¿verdad? Ngema llamó a mi puerta y así transmitió el mensaje. Pero en realidad no lo vi".

Para Trilles, apenas había dudas: Ngema había estado en la reunión. En unos instantes, su "yo" había hecho un viaje que normalmente duraba días. Allí había actuado, escuchado y hablado.

El libro que contenía esta historia tenía incluso un Imprimatur, la aprobación oficial de las autoridades eclesiásticas para imprimirlo y

[18] Véase el libro Homoreligiosus, 10.2, en este sitio.

publicarlo. Esto significaba que el contenido no contradecía las enseñanzas de la Iglesia.

Clarividencia

El mismo libro contiene una segunda contribución del P. Trilles[19] . Esta vez visitó la aldea de Okala, donde el jefe -también mago- le predijo su futuro. Trilles no estaba muy interesado, pero se dejó llamar de todos modos.

"Y tú, blanco, ¿no quieres saber lo que te espera pronto?".

"Querido amigo", le dije, "me importa poco el futuro. Eso pertenece a Dios. Dices que puedes leer en el futuro, pero ¿también puedes ver el pasado?".

"Definitivamente".

"¿Comprobarás mi pasado entonces?"

"Sí, por favor."

"¿Qué hacía antes de ser misionero?"

Sonriendo, el mago rastrilló el fuego y sopló sobre él tres veces en distintas direcciones. Tarareó una melodía incomprensible, su forma de rezar. Luego colocó un espejo sobre una olla de agua en el fuego para que se formara vapor en él. Retira el espejo y observa cómo el vapor desaparece lentamente, dejando tras de sí dibujos erráticos.

"Llevabas armas. Eras un soldado".

"¿Cuánto tiempo?"

"Siempre y cuando".

"¿Y antes de ser soldado?"

Se repitió el mismo ritual.

"Leíste muchos libros. Escribías. Estuviste con muchos niños en la misma casa".

"¿Tú también ves la casa?"

"Sí, es muy grande".

"¿Ves mi cama?"

"Sí, en ese y ese lugar".

"¿Cuántos hermanos tengo?"

[19] Teernstra J. Sketches and stories from Africa, Missiehuis weert, NL, 1922, p. 168.

"Tanto".

"¿Cuántos hijos tienen mis hermanas?"

"Tanto".

Todas sus respuestas eran correctas.

"¿Qué está haciendo mi madre ahora mismo?"

"Ella llora".

"¿Y mi padre?"

¿"Tu padre"? Está en un gran ataúd bajo tierra. Está muerto".

"¡Hoho, amigo, esta vez te equivocas! Hace menos de quince días, recibí una carta suya".

"Está muerto".

Me fui. Ya había tenido bastante. Pero una premonición angustiosa seguía persiguiéndome.

Una semana después, al llegar a mi puesto de misión, encontré una carta. El mensaje era triste: mi padre había muerto.

Un pensamiento

El escritor francés Jean Marques-Rivière (1903/2000) *, A l'ombre des monastères Thibétains*[20] , habla de las llamadas "kasyas". Las kasyas son el resultado particulado de pensamientos concentrados. Por ejemplo, el aprendiz de monje debe mirar atentamente figuras geométricas como cuadrados y círculos, meditar en ellas, de hecho "hacerse uno con ellas". Esto se mantiene hasta que, según ellos, la imagen mental formada en la mente del monje discípulo se hace tan fuerte que ya no hay diferencia alguna entre ver esas figuras delante de uno mismo, con los ojos abiertos, o "verlas" con "la mente", es decir, con los ojos cerrados (el aspecto cualitativo). Como en su creencia las figuras materiales son impermanentes, y las formas de pensamiento no, los tibetanos, entre otros, dicen que el mundo material es sólo apariencia, y que la verdadera realidad se sitúa en el mundo de las formas de pensamiento.

Alexandra David-Neel, una francesa que adquirió el título de "lama" en el Tíbet, describe su experimento de visualizar a un monje mediante la concentración del pensamiento en su libro *Magic and Mystery in Tibet* (*Magia*

[20] Rivière J. M., A l'ombre des monastères Thibétains, París, Attinger, 1930, 177.

y misterio en el Tíbet)[21] . En la tradición tibetana, una aparición de este tipo se conoce como "tulpa", una forma mágica creada por el poder mental. Esta práctica se considera peligrosa en porque un tulpa puede desprenderse del control de su creador.

David-Neel creó un monje gordo e inocente y se encerró durante meses para visualizarlo. Con el tiempo, el monje cobró vida y llegó a acompañarla en sus viajes. Parecía actuar de forma independiente y los demás lo percibían como una persona real. Poco a poco, su aspecto y su comportamiento cambiaron: se volvió encorvado, más enfadado y burlón, y empezó a perturbar su paz. Cuando la situación se hizo insoportable, David-Neel intentó destruirle. Fue una ardua batalla mental durante seis meses, pero al final consiguió hacer desaparecer al tulpa. Destaca que su experiencia no fue sólo alucinatoria, ya que otras personas también vieron la forma de pensamiento.

Este pensamiento vuelve a recordar el famoso mito de la caverna de Platón y su teoría de las ideas.

Algo sobre las ideas platónicas

Nos referimos aquí a Platón (427-347 a.C.), el mayor filósofo de Occidente, y a su obra *El Estado*, que incluye el famoso mito de la caverna. La esencia de este mito es el contraste entre el mundo transitorio en el que vive el hombre y el mundo imperecedero de las ideas absolutas e intemporales. Estas "ideas" o "formas" representan la esencia de todo lo que existe. En otras palabras, todo lo que existe en el mundo material es sólo un reflejo imperfecto de su verdadera idea.

Resumamos el mito: "En una cueva, los prisioneros están encadenados de modo que sólo pueden ver la pared del fondo. Detrás de ellos hay una luz intensa que ilumina esta pared. Justo fuera de la cueva, la gente camina llevando todo tipo de objetos. Los prisioneros sólo pueden ver las sombras de la pared y las consideran la verdadera realidad. Ahora supongamos que un prisionero rompe sus cadenas y se da la vuelta: al principio la luz brillante le cegará. Poco a poco, sus ojos se acostumbran a ella y empieza a ver la distinción entre las sombras -que antes consideraba la realidad- y el mundo real, mucho más rico, que hay fuera de la cueva".

Para que Platón describiera el mundo visible como un reino de sombras, debía de ser consciente de algún modo de una realidad mucho más allá de nuestra experiencia cotidiana. Vio -para quedarnos en sus propios términos-

---

[21] David Neel A., Magic and mystery in Tibet, Londres, Unwin paperbacks, 1939^{-1}, 1965, 219 (//Mysticism and magic in Tibet, Amsterdam, Gnosis, 1941)

la conexión y similitud entre la imagen de la sombra (la realidad terrenal) y la realidad superior que hay detrás de ella, causante de la imagen de la sombra.

Podríamos llamar a esta realidad abrumadora, que proyecta sombras, el mundo de las ideas platónicas. En este sentido tradicional, una idea no es un mero concepto humano, sino la esencia más profunda de todo lo que existe. El propio Platón lo expresa de la siguiente manera: "Si alguna vez contempláis esa idea, entonces el oro y el esplendor, así como los más bellos bribones y jóvenes os parecerán nada".

Esto demuestra que él mismo percibió o "contempló" algo de estas ideas, lo que indica una cierta dotación mántica. Para Platón, las ideas son esencialmente divinas: las cosas terrenas se conforman según un modelo o parangón trascendente y eterno. Este modelo anima las cosas materiales con una fuerza vital sutil, convirtiéndolas en un reflejo de esa realidad superior. Sin estos arquetipos y la energía que contienen, el mundo material sencillamente no podría existir. Según este punto de vista, todo -incluidos los seres humanos- está construido sobre estas ideas.

Cuando un pensamiento o contenido de conciencia se mantiene el tiempo suficiente (la cantidad), la energía acumulada puede adquirir cierta independencia (la cualidad) y abandonar el aura como una forma de pensamiento construida. Esta forma de pensamiento vaga por el espacio en busca de vibraciones similares (*similia similibus*). Cuando otra persona alberga un pensamiento similar, su aura se abre y absorbe inconscientemente esta forma de pensamiento. A menudo uno no se da cuenta de que el pensamiento viene de fuera y piensa que es su propia inspiración.

Esto subraya una vez más la importancia del pensamiento consciente. Quienes se centran constantemente en la tristeza y la desgracia acabarán por atraerlas. Por el contrario, quienes abrigan pensamientos alegres los reforzarán e irradiarán. Esto recuerda a una especie de efecto Dios o *efecto Mateo*. Como afirma la Biblia (Mateo 13:12): "Al que tiene, se le dará y tendrá en abundancia. Pero al que no tiene, aún se le quitará lo que posee".

Volveremos sobre ello más adelante. La idea de que los pensamientos sostenidos pueden incluso crear una forma de vida se ilustra acertadamente en las dos historias siguientes. Conclusión: el hombre es responsable del mundo de ideas que "concibe" a su alrededor.

El demonio de la venganza de Dion Fortune

Lectura de D. Fortune , *Autodefensa psíquica*[22] . El relato de Dion Fortune "La creación de un demonio de venganza" describe cómo sus intensos sentimientos de venganza dan vida inadvertidamente a un ser etéreo, un demonio parecido a un lobo. Impulsada por la ira tras una experiencia injusta, experimenta una salida parcial de su cuerpo etérico. Como resultado, su espíritu de venganza se materializa como una entidad tangible junto a ella.

Cuando se da cuenta de lo que ha creado, se llena de horror. Su maestro de magia le explica que la criatura es una forma de pensamiento, conectada a ella a través de un cordón umbilical etéreo. Si ella no libera la venganza, la criatura demoníaca podría independizarse y actuar. Fortuna se da cuenta de que debe tomar una decisión ética: destruir a la criatura liberando su ira o permitir que siga existiendo con consecuencias potencialmente peligrosas.

Decide recuperar a la criatura y absorberla en sí misma a través del cordón de plata, un proceso que requiere mucha fuerza de voluntad e imaginación. A medida que la criatura se disuelve, ella atraviesa una feroz lucha interior, pero finalmente supera sus impulsos agresivos. De este modo, ilustra la importancia psíquica y mágica de la purificación ética y el autocontrol.

Visualizarse monje.

Alexandra David-Neel, autora de *Magic and Mystery in Tibet* (*Magia y misterio en el Tíbet*)[23] , alcanzó el estatus de "lama" en el Tíbet, un título que rara vez se concede a los occidentales y aún más excepcionalmente a las mujeres. En su libro describe sus experimentos con la práctica tibetana de *las tulpas,* formas de pensamiento que se crean mediante una intensa concentración y que parecen cobrar vida propia.

David-Neel visualizó a un monje sedado y bonachón y recurrió a la meditación y los rituales para darle "vida". Al cabo de unos meses, el tulpa parecía un miembro de pleno derecho de su compañía, visible tanto para ella como para sus sirvientes. Mostraba un comportamiento propio e incluso empezaba a iniciar interacciones físicas, como ligeros tocamientos. A veces este fantasma se convertía en "un hijo rebelde" y a veces se oía hablar de una misteriosa pelea entre el mago y su criatura, resultando el primero a veces gravemente herido o incluso muerto por la segunda. El gordo y corpulento amigo caminaba cada vez más encorvado y su rostro delataba una mirada

---

[22] Fortune D., Psychic self-defence, a study in occult pathology and criminality, Amsterdam, Gnosis, 1937, 73-76, Véase también en este sitio el libro: De Homo Religiosus 7.4.1. Un demonio de venganza

[23] David - Neel A., Magic and mystery in Tibet, Londres, Unwin paperbacks, 1939^{-1}, 1965, 219 (//Mysticism and magic in Tibet, Amsterdam, Gnosis, 1941). Véase también en este sitio el libro :The 'Homo Religiosus', 7.2.4. Un pensamiento se mueve libremente .

vagamente burlona y enfadada. Cada vez era más viejo y más calvo. En resumen, escapaba a mi control. Con el tiempo, su presencia empezó a ponerla nerviosa y se convirtió en una carga no deseada. El proceso de "recuperarlo" resultó arduo: sólo después de seis meses de intenso esfuerzo mental consiguió tragarse al tulpa dentro de sí misma, igual que Fortuna había hecho con su demonio de venganza. hacerlo desaparecer. Lo notable de esta creación fue que los demás también percibieron su creación. Su testimonio sigue siendo un ejemplo fascinante del poder de la mente humana y de la frontera entre realidad e ilusión. Hasta aquí este notable testimonio de la Sra. Neel.

Destaca lo siguiente en este texto: "A veces este fantasma se convierte en un hijo rebelde" y "el rostro del monje traicionó una mirada vagamente burlona y furiosa y escapó a su control". Una vez más, encontramos en este mundo extrabíblico el rasgo "demoníaco" que ya nos es familiar y "la armonía de los contrarios".

En lo que precede hemos dado algunas explicaciones sobre el pluralismo hílico o la existencia de muchos tipos de materialidad, sobre el aura, la experiencia extracorpórea y la clarividencia. También hemos hablado de la aparición de una forma de pensamiento. Y, por último, tratamos de las ideas platónicas y de la creación de los seres materiales finos. Con estas aclaraciones, estamos listos para abordar el resumen de "El Vampiro".

El vampiro : resumido

Esta historia implica a una persona fallecida que aparentemente teme el juicio individual de su vida pasada e intenta evitarlo. Se niega a desprenderse de su cuerpo etérico y quiere mantenerlo. Pero para ello necesita energía extra... Resuma esta historia.

Rhodes trabaja como enfermera al servicio del doctor Taverner, quien, en su clínica privada, aplica métodos poco habituales.

Un día, la Srta. Beryl Winters desea reunirse con el Dr. Taverner. Le cuenta que su prometido, Donald Craigie, de repente no quiere verla. Ni siquiera cuando él mismo se lo pide explícitamente. Una petición tan contradictoria hace pensar a la Srta. Winters. Se pregunta qué puede poseerle de repente. Está convencida de que aún la ama, pero que "algo" le obliga a actuar así en contra de su voluntad. También le cuenta a Taverner que él la siguió en secreto una noche. Al acercarse a ella, intentó morderla en el cuello. Sin embargo, se controló y huyó de ella. Ese no era el Donald que ella conocía, reflexionó Beryl. Sin duda le pasaba algo grave. A la mañana siguiente, unas gallinas cercanas a yacían muertas en sus gallineros, con el cuello mordido. Se pensó que un zorro había vuelto a hacer insegura la zona. Pero, en silencio, Beryl se

preguntó si no tendría algo que ver con Donald. Taverner prometió investigar el asunto e invitó a Donald a una entrevista.

Donald dice que había sufrido neurosis de guerra en las trincheras durante la Primera Guerra Mundial y que desde entonces estaba falto de energía. No era tanto que quisiera sangre como que buscaba vitalidad.

Para Taverner, ésa era una diferencia nada desdeñable. Sabe que la guerra puede sacar lo peor de algunas personas. Por ejemplo, un soldado caído puede negarse a emprender su ulterior viaje al otro mundo, optando por quedarse en la tierra con el "doble etérico". Se habla entonces de un "fantasma terrestre". Pero mantener vivo a ese fantasma, a ese "doble", requiere energía. Su cuerpo muerto no puede dársela porque, sencillamente, ya no puede alimentarse. Evidentemente, un doble etéreo no tiene estómago y ya no puede "digerir" la comida. Lo único que le queda entonces es robar la energía, la fuerza vital particulada presente en la sangre de los vivos. Así que Donald se ve obligado a tomar esa energía de personas que aún están vivas. Normalmente, una persona sana puede resistirlo. Si su aura, el fino cuerpo material que rodea al biológico, está sana y no muestra fisuras, apenas hay peligro. Sin embargo, esto es diferente para alguien que sufre de neurosis de guerra, por ejemplo. La explosión de un proyectil puede sacudir a la víctima física y psicológicamente -literalmente- hasta tal punto que el aura se rompe. Entonces, su fuerza vital, que en Oriente se denomina "prana", puede literalmente escaparse. Y ahí es donde el doble exhalado del soldado caído encuentra su alimento. Así que a intervalos regulares se pegará literalmente a su víctima para succionar su fuerza vital. Pero esto a su vez mete a la víctima en problemas.

Él también siente una mayor necesidad de energía, de vitalidad o fuerza vital. Se siente cada vez más agotado. De hecho, ahora tiene que proporcionar fuerza vital a dos seres, a sí mismo y a su huésped no invitado. De ahí su inclinación subconsciente a querer morder a su prometida hasta la sangre. Pero es su prometida y la ama. De ahí también su resistencia moral. Temiendo que al final no pueda controlarse, le pide enfáticamente que no vuelva a verle. Taverner sospecha así que Donald no es la causa, sino más bien la víctima.

Y eso mismo era una diferencia nada despreciable para el médico. Había que abordar la causa, no el efecto. Y quería que su investigación posterior confirmara precisamente esa sospecha. Aunque Beryl, su prometida, apenas conoce este , intuye que Donald está en apuros. Tiene el mérito de querer ayudarle. También sabe que no se puede acudir a un médico corriente con una historia así. Pero Taverner, como ocultista y clarividente, tiene sus métodos.

Taverner sugirió a Donald que se quedara en el hospital unos días en observación. Ese edificio está protegido por una campana de cristal, una especie de gran burbuja de partículas que rodea todo el edificio y protege a todos los presentes de huéspedes no invitados, como el fantasma que se aferra a Donald. Así, Donald tiene la oportunidad de recuperar el aliento, descansar y reponer fuerzas. Al fin y al cabo, allí es inaccesible para su parásito de partículas. Así que Donald agradece la oportunidad que se le ofrece. ¿Y qué resulta? Cuando se registró en el hospital, apenas consiguió traspasar el umbral que separa el hospital del mundo exterior. El fantasma intentó -en vano- emplear todas sus fuerzas para impedir que Donald se le escapara. "Ya ves", pensó Taverner para sus adentros, "ese campanario está haciendo su servicio de forma excelente".

Los días pasaban. Donald se iba sintiendo poco a poco mejor. Su prometida también venía a visitarle casi todas las tardes. Un día, el jardinero le informó de que la noche anterior había visto a un prisionero de guerra alemán merodeando por el jardín del hospital. La Primera Guerra Mundial acababa de terminar y no todos los prisioneros de guerra alemanes habían regresado aún a su patria. Por otra parte, todavía había muchos antiguos soldados ingleses que buscaban trabajo en suelo inglés. El jardinero se preguntó si Taverner habría reclutado ahora a los prisioneros de guerra alemanes como mano de obra. Naturalmente, le pareció muy inapropiado y así se lo hizo saber a su jefe. Taverner comprendió lo que pasaba y tranquilizó al jardinero. Rhodes, su ayudante, también vio en el jardín una delicada aparición particularmente sombría vestida de "feltgrau", el uniforme verde campo de un soldado alemán. "Así que la cosa sigue paseándose por aquí", observó Taverner. Está tomando medidas más estrictas: Donald ya no puede salir de noche y Beryl no puede visitarle por el momento

Unos días después, Rhodes vio que Donald estaba en el jardín del hospital y le reprendió. En lugar de disculparse, hizo algo completamente distinto. Se comportó de forma muy extraña, le gruñó e incluso le enseñó los dientes. Rhodes le cogió del brazo, le llevó de vuelta al hospital e informó a Taverner del incidente. "La criatura tiene más poder sobre él de lo que pensaba", respondió Taverner. "Esperaba matar de hambre a 'la cosa' manteniendo a Donald en el hospital el tiempo suficiente. Así, el fantasma etéreo dejaría de ser viable y se descompondría por sí solo. Pero fue más difícil de lo esperado".

Taverner optó entonces por otro método, más peligroso pero más eficaz: "desprecintar" la habitación de Donald. Se trata de una operación mágica que sacó esta habitación de la protección de la campana de cristal que protegía el hospital. Repasó los marcos de las ventanas con las manos, como si limpiara algo de ellos. Al menos lo que cualquiera puede percibir. Las personas con la

"segunda vista", es decir, que son clarividentes, notarán en esto que se trata de una operación en el fino tejido, que hace que la habitación de Donald quede fuera de los confines de la campana de cristal. "Entonces", dijo, "ahora el fantasma del alemán puede entrar, y Donald puede salir si quiere. Y ahora sólo hay que esperar y observar".

Unos días más tarde, el alguacil del campo vino a preguntarnos si seguíamos queriendo tener a nuestro perro dentro. Habían vuelto a matar a mordiscos a varias ovejas, y esto en un radio de tres millas alrededor del hospital. Rhodes sospechó naturalmente quién era el verdadero culpable. Al oficial de campo no se lo dijeron. Taverner esperaba que pasara algo esa noche. Pidió a Rhodes que se vistiera con ropa deportiva y se equipara con una manguera de goma flexible que pudiera utilizarse como arma. Ambos esperaron en una habitación situada debajo de la de Donald. La ventana estaba entreabierta y la luz apagada, de modo que podían ver desde dentro hacia fuera, pero no viceversa.

Un momento después, oyeron crujidos en la vieja hiedra contra la pared. Era Donald. Corrió hacia el páramo, seguido imperceptiblemente por Rhodes. De pronto saltó una oveja asustada, perseguida por Donald. De un ágil salto se abalanzó sobre el animal, que tropezó y cayó de rodillas. Pero detrás de él apareció de pronto algo sombrío, que Rhodes reconoció por el "feldgrau" semitransparente y la gorra plana del uniforme alemán, el fantasma del soldado fallecido. Poco a poco, los forcejeos de la oveja moribunda se debilitaron. Un momento después, ya no se movía. Donald se levantó y se adentró en el páramo, seguido por su fantasma.

Rhodes temía que intentara llegar hasta Beryl. Consideró oportuno advertir de ello a Taverner y regresó a la habitación donde le habían dejado. "Eso es grave "Rhodes", había respondido. "Tenemos que ir allí inmediatamente". Ambos subieron al coche y se dirigieron a la residencia de Beryl en la oscuridad de la noche. Una vez allí, guardaron silencio. No querían despertar a la familia de Beryl. Quienes, por cierto, habían permanecido ignorantes de todo lo que ocurría entre Beryl, Donald y el fantasma de feldgrau. En una de las habitaciones, cuya ventana estaba entreabierta, una mujer no conseguía conciliar el sueño. Habría oído voces apagadas y acudió a mirar. Era Beryl. Reconoció a Taverner y a Rhodes. Taverner le hizo un gesto para que se callara y saliera.

"Señorita Winters", se apresuró a decir Taverner, "en cualquier momento esperamos que Donald llegue aquí y no tenga las mejores intenciones. Si quiere ayudarle a curarse voy a hacer algo muy atrevido. Y si mantienes el valor, no puede fallar". Beryl asintió con la cabeza. Ella sería como un cebo, tanto para Donald como para la criatura de "feldgrau". Taverner sacó una

lanceta de su bolsa y le hizo un pequeño corte en el cuello. Salieron unas gotas de sangre. Taverner le dijo que primero intentara atraer a Donald y que, cuando éste se acercara, se dirigiera rápidamente a la casa. Detrás de la esquina, Rhodes y Taverner estarían listos para "ocuparse" de Donald y del fantasma. Valientemente, Beryl salió al jardín y se puso a la plena luz de la luna para que él seguramente se fijara en ella

"Rhodes, si pones tus manos sobre Donald, aférrate a él como si tu vida dependiera de ello, pero asegúrate de que no pueda morderte", advirtió Taverner, "esas cosas son contagiosas". La tensión aumentó. Donald se había fijado en Beryl y caminaba hacia ella, con aquella otra criatura a su paso. Beryl dejó que se acercara a menos de una docena de metros y luego corrió hacia la casa y dobló la esquina. Unos metros más y seguramente podría agarrarla. Rhodes dejó pasar a Beryl, saltó sobre Donald y lo sujetó con firmeza. "No lo descargues", dijo Taverner, "mientras yo me encargo de esa cosa". Aquella "cosa" pareció comprender que la gente le tenía en el punto de mira. Se soltó de Donald y quiso huir. Taverner fue tras ella y trató de conducirla a una especie de "triángulo" mágico de grano fino, una pluma invisible para la gente corriente, pero extremadamente real para un espíritu. Y entonces llegó el final. La forma gris pareció desvanecerse hasta que finalmente se disolvió por completo... en la nada.

Rhodes soltó a Donald, que se desplomó como un montón de miseria. Beryl fue ahora a llamar a su padre, mientras Rhodes y Taverner llevaban dentro al inconsciente Donald. Como de costumbre, Taverner fue capaz de recitar una historia maravillosa al padre, situando todo el asunto en un marco plausible, sin tener que resaltar los aspectos ocultos. Donald se había liberado por fin de su mente devoradora de energía. Así que tampoco sintió ya el impulso de buscar fuerza vital en otra parte. Se recuperó por completo. Algún tiempo después, Rhodes y Taverner fueron invitados a la fiesta de boda del señor y la señora Craigie-Winters.

Más tarde, cuando todo estaba más tranquilo en el hospital, Rhodes retomó la conversación sobre toda esta historia. Aún no lo tenía todo claro acerca de dicha fisura energética. Así que pidió más explicaciones a Taverner.

"Seguro que ha oído hablar de la existencia de tales vampiros", comenzó. "En Europa occidental eran casi inexistentes, pero la guerra que comenzó en 1914 provocó un nuevo avance. Cuando un desventurado muchacho de fue sorprendido mordiendo a un soldado herido, fue retirado del frente y fusilado. No era en absoluto una forma feliz de tratar a esos chupasangres, a menos que uno también se tomara la molestia de hacerlos inofensivos según la vieja tradición y quemar sus cuerpos

Cuando una persona muere, el cuerpo etérico se fusiona con el alma del cuerpo físico. Entonces flota durante tres días, o hasta que el cuerpo empieza a descomponerse. Después, el alma abandona el cuerpo etérico, que a su vez también muere. Sólo entonces entra el difunto en la primera fase de su existencia post mortem, la purificación

Sin embargo, puede haber suficiente vitalidad presente para mantener unido el cuerpo etérico casi indefinidamente. Sin embargo, como no tiene estómago, tiene que aferrarse a alguien que sí lo tenga. Entonces se convierte en un espíritu parásito que roba energía a un semejante o incluso a varias personas. Es lo que llamamos un vampiro

En Europa del Este, la gente sabe bastante sobre magia negra. Ahora imagina que disparan a una persona con esos conocimientos. Sabe que cuando su cuerpo etérico muera al cabo de tres días, tendrá que rendir cuentas de sus actos. Teniendo en cuenta su pasado, no lo espera. Entonces busca la conexión con el subconsciente de un alma viva, siempre que pueda encontrar a una persona adecuada. Un carácter fuerte y positivo es inútil para eso. Tiene que encontrar a alguien con un carácter negativo, como se ve con ciertos tipos de médiums. Por eso, los médiums sin formación se enfrentan a grandes peligros. Por ejemplo, un estado negativo temporal puede ser causado por un neurosis de guerra. Como resultado, tal vampiro fallecido puede incluso apoderarse de un humano de un tipo superior, para obtener la energía que necesita de la sangre

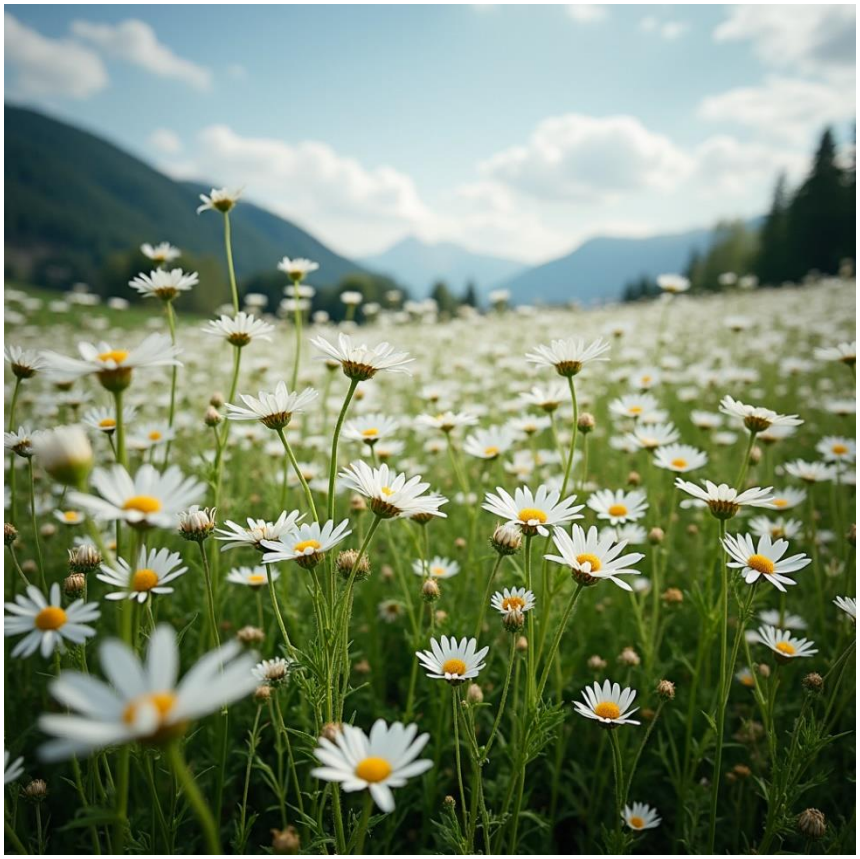
"Pero entonces, ¿por qué ese vampiro difunto no se limita a una persona viva, en lugar de dejar que ataque a otras?", preguntó Rhodes. "Porque entonces el vivo moriría en una semana, y el vampiro difunto perdería su fuente de energía. En lugar de eso, actúa a través de la persona viva, obligándola a robar vitalidad extra a los demás y pasársela a él. El vivo -que vampiriza involuntariamente- tiene por tanto sed de vitalidad más que de sangre, aunque la sangre fresca es el medio de absorber esa vitalidad. El ser particulado que vimos con Donald no era más que el cuerpo etérico de un difunto que permanecía ligado a este mundo

"Nuestra época moderna ha llegado a pensar que no se trata de un delito, sino de una enfermedad. La gente encerraba en una institución al desdichado asolado por esta horrible obsesión. Allí no solía vivir mucho tiempo, al verse privado de la energía de la sangre, su alimento particular. Pero a nadie de aquellos pensadores "ilustrados" se le ocurrió pensar que en este caso no se trataba de uno, sino de dos factores: una víctima en busca de vitalidad y un perpetrador de materia fina. Lo que realmente hay que combatir no es tanto la víctima tachada de loca, sino la horrible alianza forzada entre un muerto y un vivo.

"Para llegar a un diagnóstico correcto, sin embargo, también hay que comprender el lado fino de la realidad. Pero cuando un pensador 'ilustrado' dice que no existe porque no puede percibirla, está cometiendo un error lógico. Sobre lo que no conoce, sencillamente no puede hacer afirmaciones. ¿Qué diría usted si yo afirmara que la Antártida no existe porque nunca he estado allí? Sería un disparate, ¿no? Del mismo modo, los pensadores ilustrados cometen un error similar: como no conocen ese lado, niegan su existencia.

"Sabes, Rhodes, cuanto más aprendes sobre la naturaleza humana, menos inclinado estás a juzgar. Porque entonces ves lo dura, lo increíblemente dura que es realmente la lucha por la humanidad.

Hasta aquí este resumen.



2. El retorno del ritual; algunos preliminares

Reencarnación o renacimiento

Para el hombre corriente, la creencia en la reencarnación o la reencarnación puede parecer absurda. Sin embargo, es algo habitual en muchas culturas y movimientos ocultistas. La Biblia la menciona

indirectamente, incluso cuando se habla de la curación del ciego (*Juan 9:6*). Los judíos preguntan a Cristo: "Rabí, ¿quién ha pecado? ¿Él o sus padres, para que haya nacido ciego?". Si este pasaje es representativo de la mentalidad de la época, demuestra que los judíos al menos creían en una existencia que precede a la vida presente, existencia que, además, puede tener repercusiones en el presente. Jesús respondió que el hombre había nacido ciego para que las obras de Dios se manifestaran en él. Los seguidores de la doctrina de la reencarnación concluyen de esta respuesta evasiva que Jesús no rechazó realmente la doctrina de la reencarnación. Tuvo muchas oportunidades para hacerlo. Es posible que no quisiera discutir el tema públicamente.

Incluso con respecto a Juan el Bautista, los judíos se preguntan si es Elías (Juan 1:19ss). "Los judíos habían enviado sacerdotes y levitas de Jerusalén a Juan el Bautista, preguntándole: '¿Quién eres tú?'. Sin rodeos, declaró: 'Yo no soy el Mesías'. ¿Quién, pues? ¿Eres tú Elías?", le preguntaron. Él respondió: "Yo tampoco"". En otras palabras, los judíos le preguntaron si era el renacimiento de un profeta que había muerto hacía mucho tiempo.

En Marcos 6:14 leemos El rey Herodes oyó hablar de Jesús, porque su nombre se había hecho conocido, y se dijo: "Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos. Por tanto, esos poderes actúan en Él". Pero otros decían: "Es Elías", y otros: "Es un profeta como los demás profetas". Cuando Herodes oyó esto, dijo: "Este Juan, a quien yo mandé decapitar, ha resucitado de entre los muertos."

Mateo 16:14 relata que Jesús preguntó a sus seguidores: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?" A lo que ellos respondieron: "Unos dicen: Juan el Bautista; otros: Elías; otros: Jeremías o alguno de los profetas". Pero también éstos habían muerto ya.

También J. Grant, en *Más de una vida*[24] , menciona que dictó su libro *Faraón alado* en muchos "episodios" en trance, mientras que alguien podía -en aquel momento- apenas anotarlo en taquigrafía. Una vez fuera del trance, la propia no sabía lo que había dicho y sentía cada vez mucha curiosidad por la continuación de sus propias experiencias de una vida anterior en Egipto.

Conocido es el testimonio de Shanti Devi[25] . Hacia 1930, Shanti Devi (1926-1987), una niña de cuatro años, afirmó que había vivido antes en la India y que la recordaba bien. Dijo a sus padres actuales que su verdadero hogar estaba en Mathura, a unos 150 km de su residencia actual. Afirmó que aún conocía a muchas personas, parientes y lugares de allí. Se decía que había

[24] Grant J., More than one life, Deventer, Ankh-Hermes, 1973, 12. (// Many lifetimes, Victor Gollancz Ltd., Londres, 1968).
[25] Lönnerstrand S., Shanti Devi, una historia de reencarnación, La Haya, Miranda, 1996. Véase también http://en.wikipedia.org/wiki/Shanta_Devi

estado casada con el comerciante Kedar Nath como Lugdi Devi y que había muerto 10 días después del nacimiento de su hijo. Efectivamente, en Mathura vivía un comerciante, Kedar Nath, que había enviudado nueve años antes, diez días después de que su esposa, Lugdi Devi, diera a luz a un hijo. Cuando Mahatma Gandhi, líder de los nacionalistas indios, se enteró de este hecho, inició una investigación. La conclusión fue que Shanti Devi era efectivamente una reencarnación de Lugdi Devi.

Muchos personajes famosos también han expresado su creencia en la reencarnación. Citemos, entre otros, a Pitágoras, Platón, Giordano Bruno, Paracelso, Cyrano de Bergerac, Leibniz, Hume, Voltaire, Schopenhauer, el cardenal Mercier, Edgar Allan Poe, Ralph Waldo Emerson, Humphry Davy, Henry Ford, Buda, Schiller, Goethe, Lessing, Nietzsche, Wagner y Shirley MacLaine, la figura del movimiento New Age. Ella, al igual que Fortune, afirma tener todavía recuerdos de haber vivido en la antigua Atlántida. Shirley MacLaine afirma incluso haber sido testigo de la desaparición de este continente.

D. Fortune, en *Filosofía esotérica del amor y del matrimonio*[26] , distingue en este contexto entre la "personalidad", la personalidad como unidad de una encarnación, y la "individualidad", la individualidad como unidad de una evolución mucho más amplia. Lo que la personalidad experimenta en su única vida se transmite después a la individualidad, que se enriquece así constantemente con las nuevas experiencias adquiridas. Una iniciación oculta, aunque haya tenido lugar en una vida específica, es decir, en la "personalidad" de esa encarnación específica, penetra en la "individualidad". En principio, está activa en el subconsciente de todas las vidas posteriores.

No deja de ser curioso que esta conciencia plena, en constante expansión a lo largo de su larga evolución, quede prácticamente oscurecida en la mayoría de las personas con cada nueva encarnación. Para muchos, esta observación constituye una seria objeción para tomar en serio la hipótesis de la reencarnación. Pocas personas recuerdan una existencia anterior. Parece que hemos olvidado todas las experiencias anteriores al comienzo de una nueva encarnación. Sin embargo, inconscientemente dejan su influencia.

Y otra cosa; En el cuento : "El alma que no quería nacer", en la versión original inglesa leemos : "It is only the man who does not realise as a personal fact the immortality of the soul who *talks* of a ruined life and opportunities gone never to return". Traducido, obtenemos : "Sólo el hombre que no se da cuenta como un hecho personal de la inmortalidad del alma *habla* de una vida arruinada y de oportunidades que se han ido para nunca volver". La versión

[26] Fortune D., Filosofía esotérica del amor y el matrimonio, Wellingborough, 1974, 24.

neerlandesa (p. 67) no menciona el término "habla" -lo hemos puesto en cursiva más arriba-, sino que utiliza la palabra "wauwelt". Suena bastante peyorativo.

En efecto, una vida humana puede ser destruida por muchas causas. Y quien tiene que pasar por eso posiblemente crea en la teoría de que pasará, pero está atrapado en ello y con todo su dolor vivido no encuentra consuelo real en esa contemplación filosófica. Esa persona está muy angustiada y quiere que la ayuden.

Impulsado, también se podría utilizar en su contra esta afirmación de Taverner. Él busca a personas que también puedan encontrar sus vidas devastadas. No para decirles que las oportunidades en su vida presente han desaparecido y que podrían estar mejor en la próxima vida. Les busca para ayudarles a salir de su miseria actual. Compasión y caridad es lo que se llama. El lector irá comprendiendo que está muy comprometido con sus pacientes y que su burda afirmación puede matizarse en ese sentido.

Por cierto, esto se desprende claramente de lo que él mismo dice en alguna parte del texto (p.15) : "Sabes, Rhodes, cuanto más aprendes sobre la naturaleza humana, menos te inclinas a juzgar. Porque entonces ves lo dura, lo increíblemente dura que es en realidad la lucha por la humanidad. Nadie hace el mal porque lo ama, sino porque es el menor de dos males".

Nos remitimos a dos obras más:

1. J. Herbert, *La religion d'Okinawa*, París, 1980. Okinawa (Ryukyu) es un archipiélago situado entre Japón y China. La religión allí es aparentemente antigua, porque sólo las mujeres "sagradas" trabajan allí como curanderas psíquicas. Suelen establecer que la dolencia que padece alguien es en realidad la de un antepasado. A menudo, este antepasado fue asesinado con violencia. Por ejemplo, una mujer tenía dolor de garganta; al hacer lo necesario por su hermano caído, la mujer sanó inmediatamente. "¡Sufrió por su hermano!" (O.c., 59ss.).

2. P. van Eersel & C. Maillard, *J'ai mal à mes ancêtres* (*La psychogénéalogie aujourd'hui*), París, 2002. Esta obra muestra en entrevistas a siete especialistas que confirman lo que establecen los curanderos de Okinawa.

Varios videntes y magos contemporáneos, entre ellos el Dr. Taverner, afirman claramente que para ellos la reencarnación hace tiempo que dejó de ser una hipótesis para convertirse en un hecho comprobado. Dion Fortune lo expresa así en una de sus obras : "Para el que sabe, el vientre es una tumba y la tumba es un vientre", "Para el que sabe, el vientre es como una tumba, y una tumba como un vientre". Entiéndase: con la concepción en el vientre de la madre, un espíritu abandona su verdadero hogar para

encarnarse en un cuerpo biológico, mientras que se libera de éste nuevamente una vez que ese cuerpo muere y el espíritu puede regresar a su verdadero hogar. Eso nos lleva de nuevo a la reencarnación y a la clarividencia, pero esta última ahora de una forma más fuerte.

El akasha o "la memoria del mundo".

El término "mántica" procede del griego antiguo "mantikè technè", la capacidad de actuar como un vidente o vidente. Un término griego antiguo muy relacionado con esto es 'mnèmosunè', conciencia expandida. Así uno 've' "todo lo que alguna vez fue, es ahora y siempre será". Uno ve en pasado, presente y futuro. No sólo los hechos individuales, sino especialmente las conexiones entre muchos hechos. Uno "ve" lo que está conectado a un hecho, uno ve la cadena de causa y efecto. Traducir el término "mnèmosunè", como se hace habitualmente, por "memoria" es, por tanto, en gran medida erróneo. Homero y Hesíodo , los literatos griegos más antiguos, invocan esa conciencia expandida. Otro término griego antiguo relacionado con ella es 'theoria', adentrarse en algo de tal manera que se comprendan sus razones. Los paleopitagóricos, los filósofos griegos que precedieron al pensador Pitágoras , con Platón , situaron la 'theoria' en el centro de su filosofar. Traducido por nuestro término actual 'teoría' sólo es correcto en parte. Un soldado de guardia, un espía, por ejemplo, se dedica a la 'theoria'. Esto significa que se mantiene 'siguiendo' algo, alguien o lo que sea, para saber a fondo si hay peligro. Si uno quiere conocer la videncia en el sentido profundo, y alcanzar la teoría de la misma, entonces uno debe mantener la vista en lo que "ve", la forma expandida de conciencia (mnèmosunè) y el grado insondable de percepción (theoria). Si no se hace así, se empobrece un hecho tan rico que sólo queda el sinsentido. Ilustra esta forma fuerte de clarividencia con el siguiente testimonio.

La caja de humo amarilla

Gatti (1896-1969) fue un explorador de origen italiano, autor y recopilador de documentales, que viajó extensamente por África en la primera mitad del siglo XX. Miembro de la Real Sociedad Italiana de Geografía y Antropología, fue uno de los últimos grandes exploradores de este continente. Dirigió 13 expediciones a África entre 1922 y 1948.

El más bien escéptico Gatti fue testigo en repetidas ocasiones de rituales mágicos, que hoy en día difícilmente creemos posibles, y que él, con el ojo y la pluma de un observador escéptico pero practicante, escribió fielmente. Son -todavía- raros y valiosos testimonios de culturas perdidas, pero tan ricas, que

hasta entonces habían desafiado a los siglos. Sus testimonios contienen valioso material científico y antropológico de muchas culturas en su entorno original, aún prístino. Se trata de culturas que, tras el contacto con la civilización europea occidental y norteamericana, prácticamente han desaparecido.

En sus viajes, conoció, entre otros, a Twadekili, una chamán clarividente y dotada para la magia, que compartía su choza y su vida con su compañera... una pitón gigante. Al igual que las energías vegetales pueden curar algunas enfermedades, también, y con mayor razón, las energías animales, siempre que se sepa controlarlas.

Dénos un extracto de su libro Tamtams en la noche[27] . Gatti perdió su pitillera en uno de sus muchos viajes a la naturaleza. En vano, envió a algunos de sus colaboradores en su búsqueda. Como está muy apegado a esa aljaba, Xiposo, el jefe de la aldea, le sugiere que visite a Twadekili, el encantador de serpientes, curandero y adivino. Gatti se lo cuenta.

Xiposo, recordando lo apegado que estaba a aquella pitillera, se enfadó porque la había perdido en su región y se sintió personalmente responsable.

"Ven conmigo a ver a la encantadora de serpientes", le instó. "Ella te dirá dónde encontrarlo".

¿Por qué no? Nunca antes había tenido la oportunidad de poner a prueba las dotes de videncia de una pitonisa nativa para ninguno de mis asuntos personales. Era una oportunidad inmejorable y, en cualquier caso, no podía hacer daño.

Fuimos directamente a la cabaña de Twadelili, y esta vez nos invitó a entrar. Agachándome para pasar a gatas por la abertura baja -que en una choza zulú cumple la triple función de puerta, ventana y chimenea- me encontré en una habitación semioscura. Mis ojos, aún cegados por la luz del sol, no distinguían gran cosa al principio.

La encantadora de serpientes se sentó en silencio en el suelo y esperó a que le explicáramos el motivo de nuestra visita, cosa que hice inmediatamente. En lugar de responderme, dirigió una elocuente genuflexión a un rincón de la cabaña. Entonces recibí una violenta descarga.

Ante mis ojos, ahora acostumbrados a la escasa luz, apareció la horrible cabeza de una enorme pitón. Lentamente, el animal se levantó de una especie de nido y se movió rítmicamente de un lado a otro al son del canto de Twadelili.

[27] Attilio Gatti, Tamtams en la noche, la caja de humo amarilla. De sikkel, Amberes, 1944 P. 113-114.

Se elevó más y más, hasta que se quedó inmóvil, con sus pequeños ojos malignos fijos en mí.

Instintivamente, hice un movimiento para levantarme y retirarme, pero la mano de Xiposo me contuvo mientras susurraba imperativamente: "No hables. No te muevas".

Miré a la hechicera. Estaba rígida y parecía en estado de ánimo. Sus ojos mongoles centelleaban como dos rayas brillantes mientras miraba severamente a la pitón. La serpiente me atrapó con tal fuerza que mi mirada se volvió hacia ella de forma natural. Fascinado, medio hipnotizado, no pude evitar mirar.

Una extraña somnolencia me invadió. Pero de repente sonó la voz de la hechicera, grave, metálica, como si viniera de muy lejos, del pasado. Atravesó mi conciencia como un alfiler, evocando en mi memoria visiones nítidas, como imágenes de una película.

"Te veo, baaba. Te sientas en un tronco caído mientras tus compañeros comen. Abres la caja amarilla de humo. Fumas. Te metes la caja en el bolsillo".

Una pausa. Los ojos de la pitón capturaron los míos, más firmes, más penetrantes, más maliciosos.

"Te veo, oh padre. Te pones de pie. Caminas hacia donde sale el sol. Buscas algo. Das diez pasos seis veces, luego cuatro otra vez. Encuentras lo que deseas. Donde los tres árboles se alinean exactamente. Con tu cuchillo, cortas una rama. Te sientas sobre una piedra para descortezar la rama y convertirla en un palo. La caja cae, se desliza bajo la piedra, que parece una gran cabeza de serpiente".

Oí a la hechicera jadear bajo el terrible esfuerzo, pero no pude mirarla. Mi mirada permanecía inexorablemente atrapada en la de la serpiente.

"Entonces te levantas. Vuelve con tus amigos y al gran carro que conduce sin bueyes. He hablado".

Un sonido sordo golpeó mi oído. Con dificultad, aparté los ojos y giré la cabeza. La hechicera había caído hacia delante y yacía inconsciente en el suelo. Rápidamente miré a la pitón, pero había desaparecido en su nido. Por fin me libré de su mirada sofocante, aunque sentía la cabeza pesada y dolorida.

Quise acudir en ayuda del encantador de serpientes, pero de nuevo Xiposo me detuvo. Me agarró de la mano y tiró de mí.

"El encantador de serpientes ha hablado", dijo.

"Pero esa enorme pitón... ¿no la matará ahí tirada sin protección?" pregunté preocupado.

Xiposo sonrió ante mi ignorancia. "Esta pitón vive siempre con ella en la cabaña. Es la encarnación del espíritu de los antepasados. Es su consejero infalible, su protector más seguro".

Intenté recomponerme, avergonzada delante de mi amigo negro de haberme impresionado tanto.

Gatti fue en busca de su pitillera, siguió las instrucciones de la hechicera y encontró todo exactamente como ella había previsto. A continuación nos ofrece otro curioso ejemplo de clarividencia.

Un lama-Pokto mostrará su poder

Según E.R. Huc , *Souvenirs d'un voyage dans la Tartarie, le Thibet et la Chine pendant les années 1844,1845 et 1846*[28] Los misioneros Evariste Huc y Joseph Gabet se embarcaron en un viaje de un año por Mongolia, Tíbet y China en 1844. En aquella época, se trataba de una empresa especialmente arriesgada. El Tíbet era una tierra prohibida para los extranjeros, que eran asesinados sin piedad. Por ello, ambos lazaristas viajaron de incógnito. A continuación se relata una de sus experiencias.

"Sí, mañana es un gran día. Un lama-Pokto mostrará su poder entonces. Se suicidará, pero sin morir". Inmediatamente comprendimos qué tipo de ceremonia hacía que todos aquellos tártaros de Ordos se reunieran. Un lama se abriría el vientre, se sacaría los intestinos, los depositaría ante él y luego los volvería a colocar en su sitio para "curarse" y volver a ser como antes. Semejante espectáculo, por repulsivo y horripilante que sea , es algo bastante habitual en los monasterios de lamas tártaros.

El "pokto" que va a demostrar su poder, como dicen los tártaros, se prepara durante mucho tiempo mediante el ayuno y la oración para este gran acto. Durante todo este tiempo, debe evitar todo trato humano y mantener el más absoluto silencio. Cuando llega el día señalado, todos los peregrinos acuden a la plaza del monasterio. Justo delante de la puerta del templo, se erige un gran altar. Entonces aparece el Pokto. Entre los vítores de la multitud, se sienta en el altar, saca un gran cuchillo de su cinturón y lo coloca sobre sus rodillas. A su alrededor se sienta todo un círculo de lamas. Estos despliegan entonces las más terribles invocaciones que acompañan a esta espantosa ceremonia. A medida que continúa la oración, el Pokto

[28] Huc E.R., Souvenirs d'un voyage dans la Tartarie, le Thibet et la Chine pendant les années 1844,1845 y1846. In traducción: Huc E.R., Dwars door Mongolia, 1953, Nijmegen, De koepel, 202-203.

empieza a temblar cada vez más violentamente por todo el cuerpo, y gradualmente este temblor se convierte en convulsiones

De repente, el Pokto se despoja de la tela en la que estaba envuelto, se arranca el cinturón, coge el cuchillo sagrado y se abre el vientre de arriba abajo. La sangre salpica a todos lados; ante este horripilante espectáculo, la multitud se tira al suelo. Se hacen preguntas al salvaje, sobre las cosas más ocultas, sobre acontecimientos futuros, sobre el destino de ciertas personas. El pokto responde a todas estas preguntas, y sus palabras son aceptadas por todos como discursos de Dios

Una vez satisfecha la piadosa curiosidad de los peregrinos, los lamas vuelven a rezar, ahora tranquilos y señoriales. Con la mano derecha, el pokto atrapa la sangre que mana de su herida, se la lleva a la boca, sopla tres veces sobre ella y la lanza al aire con un grito feroz. Luego se acaricia rápidamente el vientre abierto con la mano y todo vuelve a ser instantáneamente como antes. De la diabólica operación no le queda nada. Sólo está fatalmente cansado.

Hasta aquí el testimonio de los misioneros. Huc utiliza varias palabras para expresar su opinión sobre lo ocurrido: "repulsivo, horroroso, abominable, diabólico...". Esto dice algo de sus presuposiciones como misionero poco familiarizado con estas prácticas. Sin embargo, se puede hablar de un nivel muy alto de magia desde el punto de vista de los tibetanos. Aconsejar a la gente de forma tan clarividente en asuntos difíciles de la vida y ayudarles con sus problemas vitales, difícilmente se puede afirmar que sea "diabólico". El "salvaje" responde a las preguntas de la gente sobre las cosas más ocultas, sobre acontecimientos futuros y sobre el destino de ciertas personas. Todo ello indica una forma de conciencia expandida.

Como preliminares al siguiente texto de Fortuna, habíamos vuelto a insistir en la reencarnación y en el "akasha" o memoria del mundo. Ilustramos esto último con el testimonio de la caja de humo amarilla y el pokto que se abrió el vientre.

El retorno del ritual : en resumen

El mago, Dr. Taverner, se encuentra en un estado extracorpóreo explorando el "mundo de los pensamientos". Lo hace cuando quiere consultar el "akasha" o "memoria del mundo", como él lo llama. Rodas, su ayudante, le acompaña en todo momento. Sabe que esa salida pone en peligro su vida. Cada vez que Taverner abandona su cuerpo, no se le debe molestar, y ello hasta que recobra el conocimiento. Entonces está en una especie de trance, diciendo en voz alta lo que encuentra y experimenta. Una vez recuperada la

conciencia, apenas recuerda nada. Rhodes escribe diligentemente lo que dice y lo comparte todo con él después.

Taverner dice tener la impresión de que una persona no autorizada está "manipulando" un "ritual". Se trata de una especie de manual para realizar ceremonias mágicas. Se trata de generar poderosas energías particuladas. Tales rituales son cosas poderosas que pueden afectar a la facultad de pensar de los miembros de una logia. Taverner cree que un miembro de una logia ha roto su juramento de secreto y totalmente fuera de la logia ahora quiere generar y tal vez abusar de estas energías. Durante su investigación, constata que el ritual pertenecía a una poderosa logia florentina de la Edad Media. El entonces archivero, debido a su amor por una mujer, abusó de su poder. Sirvió a intereses distintos de los de su logia y permitió que el ritual desapareciera. Posteriormente, se consideró perdido. Ahora, siglos después, parece que alguien lo ha encontrado y quiere probarlo. Si llega a manos de gente sin escrúpulos, podrían conseguir cosas nefastas con él. "Y eso", dice Taverner justo antes de terminar su salida, "es sin duda algo que debería intentar evitar". Rhodes se da cuenta de que su trance se convierte en un sueño profundo, del que despierta un rato después y vuelve a su conciencia ordinaria. Entonces le cuenta, a partir de lo que ha anotado, todo lo que ha dicho.

Para iniciar su búsqueda en algún lugar, Taverner decide comprobar en las logias que conoce si les falta algún manuscrito. Sin embargo, resulta que no es el caso. Entonces pone un anuncio de búsqueda en el periódico describiendo con palabras apropiadas y correctamente elegidas lo que está buscando. Creía que los entendidos lo entenderían. Y los que quisieran responder podrían encontrarlo en librerías polvorientas bien definidas de un viejo barrio londinense. Cuando Taverner fue a informarse un poco más tarde, el propietario aún no había recibido nada. Sin embargo, Taverner se enteró de que había aparecido un competidor. Taverner no es el único que lo busca. Supone que es una logia negra la que también quiere conseguirlo.

Para reunir más información, decide entrar de nuevo en trance, salir y buscar el antiguo manuscrito "rastreando la mente subconsciente de la raza humana". Taverner, al igual que sus colegas ocultistas, cree que las imágenes de cada pensamiento y obra se almacenan en "la facultad pensante de la realidad total". Y ahora intenta acceder a los archivos relacionados con este robo

Citamos a Rhodes. (p. 29)." Se hizo un silencio sepulcral en la sala... y entonces esa voz fue rota por otra que no era la de Taverner. "El nivel de los archivos" sonó, y sospeché lo que Taverner se proponía hacer : en ningún cerebro que no fuera el suyo podía haber surgido este medio extraordinario :

buscar el manuscrito rastreando la mente subconsciente de la raza humana. Taverner, al igual que sus colegas ocultistas, creía que de cada pensamiento y obra se almacenaban imágenes en la mente subconsciente del hombre. Sin embargo, también era de la opinión de que estas imágenes también se almacenan en las facultades pensantes de la naturaleza, por lo que ahora intentaba acceder a estos archivos. (...)"

En trance, Taverner dice de repente : " Il cinquecento, Firenze, Italia, (...). Pierro della Costa, nacido el 14 de noviembre de 1898, a las dos y cuarenta y cinco minutos. (...) A continuación pasa de su estado de trance a un sueño profundo, del que despierta un momento después. Rhodes le cuenta de nuevo lo que había anotado. Después de oírlo todo, asiente satisfecho.

Taverner quiere ahora encontrar al ladrón de entonces. Resulta que este último está encarnado de nuevo en la Inglaterra del siglo XX, y lo que es más, incluso vive en Londres. Por medios mágicos, es decir, por influencia no consciente, de hecho subconsciente, Taverner obliga al ladrón del pasado a reparar ahora su crimen. Así, el ladrón medieval en su encarnación actual recibe instrucciones de buscar el ritual y devolverlo a su logia. Su logia ha desafiado a los siglos y aún existe. Una vez cumplida esa tarea, puede expresar su arrepentimiento a su logia y pedir a sus miembros que le permitan volver a entrar en ella. En cualquier caso, una vez iniciado en ella mediante los rituales apropiados, sigue siendo un iniciado. Puede sorprender al profano, pero un iniciado conserva esa iniciación incluso en todas las encarnaciones posteriores. A menos que consiga deshacerla. Pero esto no es nada fácil: . Además, nuestro ladrón de la época no tiene prácticamente ningún recuerdo consciente de ello.

Pero en algún lugar, muy profundo en la memoria inconsciente de cada ser humano, se esconden a buen recaudo los recuerdos de todas las encarnaciones anteriores. En algunos, afloran destellos de éstos, otros incluso recuerdan una vida entera de un periodo histórico bien definido. Los videntes decentes -su número es aterradoramente reducido- ven las vidas pasadas de un semejante con una estricta concentración de su atención. Y unos pocos magos extremadamente raros y competentes, por último, pueden además manipular el destino de sus semejantes, para mal o para bien. Y, al parecer, el Dr. Taverner se encuentra entre estos últimos. Por medios mágicos, quiere actuar sobre la encarnación actual del ladrón. Este último recibirá así flashes en su conciencia ordinaria en su existencia actual, procedentes de su propio subconsciente. Y estos breves impulsos le conducirán al ritual desaparecido. Esto es lo que pretende Taverner.

Luego espera. Lee casi todos los periódicos de Londres. Unos días más tarde, un periódico informa de que un joven, un tal Peter Robson, ha sido

sorprendido robando en una tienda de antigüedades de Londres. Robson era un ciudadano distinguido sin antecedentes penales. Cuando su caso estaba a punto de ser juzgado, Taverner se apresuró a acudir a él.

Robson declaró ante el tribunal que "algo" le había llevado a esa casa. Sin embargo, no sabía en absoluto qué ni por qué. Además, nunca había estado en ese barrio. El juez se mostró indulgente al principio, pero consideró que el acusado no cooperaba y amenazó con un castigo severo. Ese fue el momento en que Taverner quiso actuar. Estaba convencido de que aquel joven tenía que ser el antiguo ladrón florentino. Pidió la palabra diciendo que era doctor en filosofía, ciencias y derecho y que podía explicar todo el asunto y llevarlo a buen puerto. Le dijo al juez que era pariente lejano de Peter Robson y que este último sufría a veces de doble personalidad. Prometió al juez que iba a tratar a Robson en su hospital, y también quiso avalarle y estaba dispuesto a pagar todos los daños causados en el robo. Con estas promesas, el juez decidió poner al hombre inmediatamente en libertad.

Una vez fuera del juzgado, Robson expresó su gran agradecimiento a Taverner. Y sí, una madonna florentina se unió a la fiesta. Robson la presentó como la señorita Fenner, su prometida. En un instante, Taverner comprendió que aquella dama bien podía ser la reencarnación de la mujer por cuyo amor sucumbió en su día Pierra della Costa y le entregó a el manuscrito que le había pedido. Todo el grupo decide entonces ir a la librería anticuaria y reembolsar al propietario las deudas contraídas. Al fin y al cabo, Taverner sigue convencido de que el ritual debe encontrarse allí. A su llegada, son recibidos amablemente por el propietario y se entabla una agradable conversación. De forma aparentemente casual, Taverner le preguntó si aún poseía manuscritos antiguos. El dueño asintió con la cabeza y dijo que tenía otro documento interesante. Sin embargo, lo guarda bajo llave. Cuando quiere enseñárselo a Taverner, la cerradura resulta estar forzada. El documento en cuestión había desaparecido. "Eso debió de ocurrir durante la sesión del tribunal", reflexionó el hombre. Una vez más, parecía que Taverner no era el único que lo buscaba, y que la gente no se privaba de utilizar métodos inmorales. El grupo abandonó la librería anticuaria. Taverner y Rhodes volvieron a su Hospital y discutieron los siguientes pasos que querían dar.

En cuanto salieron del juzgado, Robson expresó su profunda gratitud a Taverner. Pronto una madonna florentina se unió a la fiesta. Robson la presentó como la señorita Fenner, su prometida. En un instante, Taverner comprendió que aquella dama bien podía ser la reencarnación de la mujer por la que en su día sucumbió Pierra della Costa y a la que entregó el codiciado manuscrito.

Todo el grupo decidió entonces ir a la librería anticuaria para saldar las deudas pendientes del propietario. Al fin y al cabo, Taverner seguía convencido de que el ritual debía encontrarse allí. A su llegada, el dueño les dio una calurosa bienvenida y se entabló una agradable conversación. De forma aparentemente casual, Taverner le preguntó si poseía algún manuscrito antiguo. El dueño asintió afirmativamente y explicó que guardaba un documento interesante, pero que estaba bajo llave. Sin embargo, cuando quiso mostrárselo a Taverner, descubrió que la cerradura había sido forzada. El documento había desaparecido. "Eso debió de ocurrir durante la vista", supuso el hombre.

Una vez más, quedó claro que Taverner no era el único que buscaba el documento y que algunos no rehuían el uso de métodos inmorales. El grupo abandonó la librería anticuaria, tras lo cual Taverner y Rhodes regresaron a su hospital para discutir los pasos a seguir.

Tras reflexionar un rato, Taverner le dijo a Rhodes: "No queda más remedio que recurrir a Pierro della Costa". Decidió invitar a Robson a su consulta. Llegado el momento, llevó la conversación a Florencia, los Médicis y Pierro della Costa. Taverner habló con tal convicción y energía que Robson cayó lentamente en trance. Empezó a identificarse cada vez más con Pierro, el hombre que había sido en una encarnación anterior en Florencia durante el cinquecento, en el siglo XV.

En pleno trance, Taverner preguntó directamente: "Pierro della Costa, ¿por qué has hecho eso?". "Porque estaba enamorado", respondió el joven. "Y lo que robé, lo devolveré". No hablaba con la voz de Robson, sino con una voz profunda y autoritaria, la de un infiltrado. Era la voz del mismísimo Pierro della Costa.

Pierro sugirió a Taverner que cogiera su coche para que pudiera seguir su intuición y guiarles hasta el lugar donde se encontraba el ritual. En el crepúsculo londinense, Pierro, en trance, indicó la dirección en la que Taverner debía conducir, hasta que pidió detenerse en una calle determinada. "A partir de aquí tengo que seguir solo", dijo, y luego desapareció por una calle lateral.

Taverner, preparado para cualquier cosa, aceleró el motor y ordenó a Rhodes que cubriera la matrícula del coche con una manta de viaje. No mucho después, sonaron pasos rápidos. Pierro venía corriendo con un viejo libro encuadernado, perseguido por otro hombre. Pierro se precipitó al interior del coche y ambos se dieron a la fuga.

De vuelta en el hospital, algo recuperado de su huida, Taverner le dijo que él y Pierro tenían otra tarea que realizar. Llevaron a cabo un ritual ocultista,

en el que Pierro ofreció el manuscrito a su logia a través de Taverner. Taverner conocía a las personas adecuadas para entregar el documento. Pierro se arrepintió de su crimen y fue readmitido en la logia.

Juntos decidieron que Pierro debía abandonar Inglaterra durante un tiempo, hasta que se calmara la tormenta ocultista que había provocado en la logia negra. Taverner llevó al grupo a una vieja taberna del puerto.

Mientras comían algo allí, apareció un hombre con uniforme de capitán. Tenía la mirada aguda y previsora de un marinero y miraba a la gente de una forma peculiar, como si viera a través de ellos. El punto focal de su mirada parecía estar un metro por detrás de la persona a la que miraba. Rhodes había visto a menudo a Taverner hacer esto cuando quería leer el aura de alguien, esa misteriosa aura que, para los iniciados, traiciona el estado interior de una persona.

Taverner y el capitán intercambiaron una señal, mostrando que el capitán también pertenecía a la logia. Pierro estaba en buenas manos y partió esa misma noche hacia un país de África.

Hasta aquí este resumen.

3. El hombre que buscó : algunos preliminares

Individualidad y personalidad.

Como ya se ha citado, D. Fortune[29] , distingue entre la "personalidad", la personalidad como unidad de una encarnación, y la "individualidad", la individualidad como unidad de una evolución mucho más amplia. Lo que la personalidad experimenta en su única vida se transmite después a la individualidad, que se enriquece así constantemente con las nuevas experiencias adquiridas. La mayoría de las personas no tienen recuerdos de vidas pasadas, por lo que su "individualidad" les es prácticamente desconocida. Sin embargo, tales recuerdos pueden traspasar el umbral de la conciencia, aunque no se reconozcan como tales.

Con videntes y magos, esto está mucho más claro. Dale la palabra a Fortune sobre este tema. Ella dice: "Taverner sabía, como todos los ocultistas, que el alma ha tenido muchas vidas antes de la presente, y que todas estas experiencias forman la base del carácter actual. (...) Cuando recibía a un paciente con problemas que no estaban inmediatamente claros, tenía por costumbre examinar su pasado . Esto lo hacía comprobando el archivo de vidas pasadas. Entonces utilizaba los métodos secretos que dominaba a fondo. Al principio consideraba que estos archivos eran pura imaginación. Pero después de ver cómo esto le permitía predecir lo que haría un paciente, y también en qué circunstancias se encontraría, pensé de otro modo. Empecé a ver que esta peculiar teoría oriental bien podría ser la clave de muchas cosas peculiares de la vida humana.

Similitud y coherencia.

Por ejemplo, ¿a qué se debe esa repentina simpatía o antipatía por alguien a quien no conoces de nada? ¿Por qué le gusta viajar a un país y no a otro? ¿Por qué le gusta trabajar con una varita de zahorí? Un vidente puede describirte con todo lujo de detalles que tuviste una conexión con alguien en el pasado, que viviste una vida en ese o aquel país y que estabas midiendo rayos terrestres en alguna cultura antigua. También es posible que ver un objeto antiguo le haga reflexionar. Es posible que lo haya reconocido de una vida pasada. Eso, a su vez, puede ser una especie de "conductor" que traiga a tu conciencia otros recuerdos de esa época. De nuevo, como en la vida ordinaria, las similitudes y las conexiones juegan un papel importante. Una

[29] Fortune D., Filosofía esotérica del amor y el matrimonio, Wellingborough, 1974, 24.

madre que conoce a una chica con el pelo rojizo pensará automáticamente en su hija, que tiene el mismo color de pelo. Y si encuentra un par de zapatos que combinan bien con su bolso, el precio ya no juega un papel tan importante. Aquí no se trata de una cuestión de parecido, los zapatos no se parecen al bolso, sino de coherencia: ¿los zapatos y la mochila combinan bien?

Me refería a apretar suavemente . [30]

Robert A. Monroe, en su libro Uittredingen[31] , describe una experiencia extracorpórea consciente en la que visitó a su colega Rita, durante el fin de semana, cuando ella estaba en su cocina. Desde su experiencia extracorpórea, vio que Rita estaba hablando con dos chicas. Monroe intentó llamar su atención, sin éxito. Cuando le preguntó a Rita si recordaba su visita, ella creyó oír su voz en su cabeza. Y asintió con la cabeza por un momento. Para asegurarse de que recordaba su visita, le apretó el costado. Ella reaccionó sobresaltada. Unos días después, Monroe la interrogó sobre la visita. Rita le miró perpleja a : "¿Así que estuviste allí de verdad?", le dijo. Entonces le mostró dos moratones en el lugar exacto donde la había pellizcado. Por lo visto, su pellizco fino-material aquí tiene un efecto visible en el mundo físico. No es ilógico suponer que Robert debió de ser mago en una vida pasada.

Te visitaré en mi cuerpo astral.

Marguerite Gillot *, En el umbral de lo invisible*[32] , cuenta una historia similar. Estaba en contacto con un viejo ingeniero que se dedicaba seriamente a la radiestesia y a la proyección astral. Un día, el ingeniero prometió visitarla por la noche en su cuerpo astral. Ella olvidó la conversación, pero aquella noche, hacia la una y media de la madrugada, empezó a sentir una presencia invisible a los pies de su cama. Al día siguiente, el ingeniero la llamó y le confirmó que la había "visitado" en estado extracorpóreo y que se había dado cuenta de que seguía leyendo un libro. No sólo sabía la hora exacta, sino que también podía describir con precisión su camisón.

Conciencia sin actividad cerebral

El artículo de Science, *Au-delà de la mort*[33] (Où se situe la conscience) da cuenta de una extraordinaria experiencia cercana a la muerte (ECM) que

---

[30] Véase también en este sitio el libro : El homo religiosus, 7.3.3. La sugestión telepática
[31] Monroe R., Out of body experiences, Experimentos fuera del cuerpo, Deventer, Ankh-Hermes, 1980, 58.
[32] Gillot M., En el umbral de lo invisible, Deventer, Kluwer, 1960. (// Aux portes de l' invisible, París), 1960, 25-27.
[33] Science (revue), París, 2003, julio (Dossier: Au-delà de la mort), 69/71 (Où se situe la conscience?)

vivió Pam Reynolds durante una operación con anestesia total. Tuvo lugar bajo estricta supervisión médica. Además, la operación fue captada en película y puede verse en el documental *Surviving Death*[34] . *National Geographic* también dedica un documental a esta experiencia cercana a la muerte. Durante la operación cerebral, su cerebro quedó temporalmente privado de sangre y oxígeno, mientras se vigilaba de cerca su actividad corporal y cerebral. A pesar de esta profunda inactividad, Pam declaró tras despertarse que se había desmayado durante ese procedimiento. Estaba flotando por encima de su cuerpo biológico y había seguido la operación. Una vez recuperada la consciencia, pudo describir el transcurso de ésta, relatando lo que los médicos se habían dicho mientras tanto. El cardiólogo estadounidense Michael Sabom, inicialmente escéptico sobre las ECM, llegó a la conclusión de que las experiencias de Pam no podían explicarse por la actividad cerebral, ya que su electroencefalograma fue completamente plano durante la operación.

Esto plantea cuestiones fundamentales sobre la relación entre la conciencia y la actividad cerebral. Se plantea la cuestión de si la conciencia surge espontáneamente de la actividad cerebral, como sostienen las opiniones materialistas y científicas. ¿O también puede existir la conciencia independientemente de una estructura material, como sostienen las "ciencias" paranormales desde hace siglos? Aparentemente, tales experimentos apuntan explícitamente a una conciencia que también puede existir sin ninguna actividad cerebral.

Con todo esto, estamos listos para comenzar la lectura de la siguiente historia.

El hombre que buscaba: resumido.

Arnold Black, piloto, entró en picado con su avión y arrancó muy tarde, lo que obligó al avión a realizar un aterrizaje de emergencia. Arnold sufrió un traumatismo craneal y estuvo tres días en coma. Cuando recobró el conocimiento, sintió que tenía que encontrar a alguien. Parecía que durante aquella breve inmersión había obtenido una pista sobre lo que buscaba: una mujer. Sólo que no estaba seguro de si existía de verdad o era producto de su imaginación. Se sintió obligado a buscarla y condujo todo el día como un poseso en su deportivo.

[34] https://www.netflix.com/be/title/80998853, Véase también el libro en este sitio : El Homo Religiosus, 6.1.1. Salidas sin peligro inmediato.

"Un caso interesante", dijo Taverner. "Creo que necesitamos comprobar sus vidas pasadas para darle sentido a esto".

Al día siguiente, Taverner comunicó a su ayudante Rhodes que, utilizando su método -que consistía en consultar el llamado "Akasha" o "memoria del mundo" en trance-, había encontrado a la mujer. En aquel momento estaba encarnada en la Tierra y sólo tenía veintitrés años. "Y ahora sólo hay que esperar y ver", concluyó, "porque tarde o temprano, ese enorme deseo de Black los unirá".

Una semana más tarde, una tal señorita Tyndall llevó a su hija Eliane a casa de Taverner. Estaba preocupada porque Eliane parecía sufrir alucinaciones. Eliane afirmó que en varias ocasiones había observado una aparición de partículas en su dormitorio. Además, dijo que no conocería la paz hasta que no lo tuviera claro. Taverner decidió ingresarla en su hospital durante varios días para observarla.

Sin embargo, durante días Eliane se comportó con total normalidad. Una tarde, preguntó a Rhodes si podía dar un paseo nocturno fuera del recinto del hospital. A Rhodes le gustó la idea y acompañó a la niña a . Mientras escuchaban el silencio y el canto de los pájaros, la paz se vio repentinamente perturbada por un coche que circulaba a demasiada velocidad y hacía mucho ruido. Eliane sintió entonces como si le arrancaran el alma del cuerpo. Tenía que respirar entrecortadamente. Deseaba algo, pero no sabía qué.

Cuando regresaron al hospital aquella tarde, Taverner no estaba allí. Habían llamado al médico porque un coche se había saltado el desvío cercano. El conductor estaba herido y necesitaba una operación urgente. Lo llevaron al hospital de Taverner, que junto con Rhodes realizó la operación. Allí yacía, de nuevo en coma. "Es Negro", le dijo el médico a Rhodes, "y es una curiosa coincidencia después de todo".

Volvamos a Eliane Tyndall. No conseguía conciliar el sueño. Rhodes la encontró sentada en la cama y particularmente agitada. "La aparición está aquí otra vez", susurró. Llamaron a Taverner. Lo extraordinario de personas tan dotadas como Taverner es que su clarividencia estimula esta capacidad en los demás. Parece ser algo contagioso. Después de observar un rato la aparición junto a la cama de Eliane, Taverner susurró al oído de Rhodes: "Mira, Rhodes, incluso tú deberías ser capaz de ver eso. Es el delicado cuerpo de alguien. Alguien salió durante el sueño y por alguna razón llegó aquí".

Poco a poco se fue materializando cada vez más. Ahora Rhodes también lo reconoció. Era el cuerpo exhalado de Arnold Black. Eliane también lo vio. Quiso agarrarlo, pero, para su desgracia, sus brazos atravesaron la niebla gris plateada.

"¿Qué significa todo esto?", susurró Rhodes a Taverner.

"Mira, Rhodes", ordenó, "mira lo delgado que se está volviendo el cordón umbilical de la aparición. Un poco más y se romperá por completo y no podrá volver a su cuerpo biológico. Pero entonces debemos darnos prisa con Black, porque eso significa que se está muriendo. Tenemos que devolver a este fantasma a su cuerpo lo antes posible".

Inmediatamente, ordenó a Eliane que se levantara y le siguiera. "No, de todos modos no puedo dejar solo a ese fantasma", se quejó ella. "Te seguirá", le aseguró Taverner. Se apresuraron a ir a la habitación de Black. Efectivamente, el fantasma siguió a la muchacha.

Taverner señaló al paciente inconsciente en la cama.

"¿Has visto alguna vez a este hombre?", preguntó a Eliane.

"Nunca antes", respondió ella. Sin embargo, seguía mirándole fascinada, como si aflorara algo de su memoria más profunda, de sucesos acaecidos siglos atrás.

"¿Qué significa este hombre para usted?", preguntó Taverner.

"Todo", respondió ella, conmovida.

"¿Y qué tiene para él?", continuó el doctor.

"Todo", volvió a sonar. Con ternura, abrazó su cuerpo magullado y roto. Y he aquí que, muy gradualmente, el cuerpo particulado de Black volvió a su cuerpo biológico. La muerte no tuvo ninguna oportunidad.

Gracias a los buenos cuidados de Taverner y Rhodes, pero sobre todo al gran amor con que Eliane cuidaba de su Negro, se recuperó bien. Al cabo de unas semanas, estaba curado.

Y unas semanas más tarde, los felices Arnold Black y Eliane Tyndall se casaron. Se fueron de luna de miel, y ésta, por supuesto, en el coche deportivo de él. Sólo que ahora Arnold conducía mucho más despacio de lo que estaba acostumbrado. Ya no tenía que apresurarse. Al fin y al cabo, ambos habían encontrado lo que buscaban: el uno al otro.

Cuando se fueron, Rhodes preguntó: "Taverner, ¿qué ha pasado aquí exactamente? ¿Cuál es la conexión entre todo esto?"

Taverner se quedó mirando un rato el cielo infinito que les cubría. "Tenemos muchas vidas, y con nuestra mente podemos hacer muchas cosas", empezó. "Comprobé sus vidas pasadas consultando los registros akáshicos. Ese es el lugar o esfera donde todos los pensamientos y acontecimientos se conservan para siempre. Vi que en todas las vidas sucesivas siempre habían

estado felizmente casados. Excepto en una. Ella era entonces una princesa egipcia, él un pobre mendigo. Ahora bien, en esa cultura, a los mendigos enclenques no se les permitía amar a princesas divinas. Como castigo por ese acto sacrílego, fue empujado desde el tejado del palacio y cayó muerto sobre el suelo de piedra del patio. Sus últimos pensamientos durante esa caída fueron con su amada".

Taverner se detuvo un momento y miró a Rhodes con dureza. "Y ahora comprendes por qué la zambullida en su plano, en lo más profundo de su subconsciente, hizo aflorar algo de aquel viejo recuerdo. Justo en aquellos pocos segundos, mientras la tierra se acercaba peligrosa y fatalmente, el recuerdo de su amante de entonces, también, aparecía ahora claramente ante sus ojos.

Está la 'caída' del chapuzón y la 'caída' desde el tejado. La parábola, la caída, puso al descubierto la conexión: el anhelo por la mujer por la que su amor -literalmente- atravesó los siglos".

4. El alma que no quiso nacer : algunas premisas.

¿Trance? Eso no es conciencia plena.

J. Grant , *More Than One Life*[35] , menciona las circunstancias en las que escribió otro libro suyo titulado: "*Faraón alado"*. Se trata de una descripción detallada y muy poética de una vida pasada, cuando era princesa en el antiguo Egipto. Mientras compilaba el libro, entró en un profundo trance, rememorando esa vida en su interior. Dictó todo el libro en muchos "episodios". Durante el dictado, alguien taquigrafiaba lo que ella decía. Entonces no existían las grabadoras y los dictados se hacían a veces a la velocidad del rayo. Cuando salía del trance, ni ella misma sabía lo que había dicho. Por eso siempre sentía mucha curiosidad cuando la persona que le dictaba el informe recordaba sus propias experiencias de una vida anterior en Egipto.

Quédate con esto de todos modos. Grant entra en trance sin saber lo que va a decir. Podría llamarse autohipnosis, pero en realidad el "yo" de Grant está totalmente ausente. No es "ella misma", ni en su "personalidad" ni en su "individualidad". Pero entonces debe ser controlada por otro ser que utiliza su infraestructura para dictar el libro. En otras palabras: está "poseída". La palabra suena un poco pesada porque normalmente nos imaginamos escenas mucho más duras con eso. La cuestión es que Grant prefiere su autoposesión. Y eso apunta precisamente a lo que quiere decir la frase "estar presa de los elementos del mundo". Ostensiblemente, no pasa gran cosa, pero uno nunca está seguro de si, incluso después del trance, ha recuperado la plena posesión de sí mismo. En la hipnosis no es diferente. El hipnotizador ha "empujado" el cuerpo particulado de la persona a hipnotizar fuera de su cuerpo y ha expandido el suyo propio de modo que abarca el cuerpo del hipnotizado. Entonces puede imponer su voluntad. La cuestión sigue siendo si, una vez finalizada la hipnosis, el hipnotizador se ha retirado por completo. Los experimentos con sugestiones posthipnóticas sugieren que no siempre es así. Además, cabe preguntarse si el propio hipnotizador tiene un control total sobre sí mismo, o han entrado otros seres con la hipnosis. La pregunta no es tan extraña. Pensemos, por ejemplo, en la tulpa que dio vida a la señora David-Neel. Vemos que incluso con alguien tan mágicamente formado como ella, su creación escapó a su control y se volvió rebelde. Por ello, los entendidos desconfían mucho de cualquier forma de hipnosis, incluida la autohipnosis. El mundo de la naturaleza exterior sigue siendo muy sospechoso. Antes hemos mencionado que los propios creyentes de las religiones extrabíblicas dicen de sus dioses que no son de fiar.

---

[35] Grant J., More than one life, Deventer, Ankh-Hermes, 1973, 12. (// Many lifetimes, Victor Gollancz Ltd., Londres, 1968).

¿Por qué esta digresión? Muy sencillo. Taverner trabaja de forma análoga. Por ejemplo, en el siguiente relato aclara a Rhodes, su ayudante (p. 58): "¿Quieres ver cómo busco en un archivo como éste? Utilizo distintos métodos. A veces los obtengo hipnotizando al paciente, a veces mirando cristales. A veces simplemente leo la información que busco en el subconsciente de la naturaleza. Creemos que cada pensamiento y cada impulso del mundo están registrados en los archivos del akasha. Así es como lo llaman en Oriente. Es un poco como buscar temas en una enciclopedia. En este caso, voy a utilizar este método". Y un poco más adelante (p. 59), Rhodes aclara al lector : "Rara vez recordaba algo que hubiera ocurrido durante su estado de trance". En otras palabras, Taverner tampoco es él mismo. Permanece a merced de los elementos de la naturaleza exterior.

¿Podría ser de otro modo? Parece que sí. Un vidente que vive en amistad con el Dios bíblico, y se sitúa así en la supernaturaleza, conserva siempre la plena conciencia y la autoposesión en esta consulta de ese "akasha", de lo que fue, de lo que es, posiblemente de lo que será. ¿Cómo lo consigue una persona así? Es una muy buena pregunta. Tal vez tenga que ver con una intensa vida de oración trinitaria, con muchas vidas seguidas, con una alta moralidad, con satisfacer las necesidades de la gente sin distinción. Y, sobre todo, con que le guste mucho la gente.

Y después de esta explicación, también podemos empezar la siguiente historia.

El alma que no quiso nacer : resumido.

Mona se sentó distraídamente mientras su madre, la señora Cailey, pedía una entrevista al doctor Taverner.

"Nunca ha sido una niña normal", empezó la madre. "Desde que nació, nunca ha emitido ningún sonido significativo. Nunca la he oído llorar ni reír. Justo después de nacer, vi un breve atisbo de vida en sus ojos. Fue casi como si mirara a su alrededor por un momento, preguntándose en qué extraño mundo había entrado. Pero un instante después esa mirada desapareció.... y para siempre", suspiró. Se secó las lágrimas y continuó: "Durante toda su infancia, mantuvo la mirada perdida. Su cuerpo creció, pero su rostro permaneció inexpresivo todo ese tiempo. Parecía como si no quisiera establecer contacto. Nunca dijo una palabra significativa. No dejamos de investigar, pero nadie pudo ayudarnos. Entonces oímos hablar de sus métodos inusuales y no quisimos perder la oportunidad".

"Puedo ingresarla un tiempo en mi clínica para que esté en observación", la tranquilizó Taverner. "Si es su cerebro el que no funciona correctamente,

me temo que no puedo hacer nada. Pero si su capacidad de pensar aún no está suficientemente desarrollada, quizá pueda ayudarla".

La Sra. Cailey decidió confiar a Mona los cuidados del Dr. Taverner durante un tiempo. Su ayudante, el Dr. Rhodes, examinó a Mona minuciosamente pero no encontró ningún problema médico.

"¿Tiene alguna esperanza para un paciente tan débil mental?", preguntó finalmente a Taverner.

"Todavía no lo sé", respondió. "Nació débil mental. Así que la causa de su estado no puede estar en esta vida. Primero quiero comprobar si le ocurrió algo grave en encarnaciones anteriores. En tales casos, tengo claro que la causa se encuentra antes de su nacimiento, tal vez en una vida anterior . También miraré su horóscopo para ver si puede tener alguna deuda. Y si es así, explorar si es el momento adecuado para saldar esa deuda en esta vida". Me pregunto si tiene idea del proceso mental que precede al nacimiento. Justo antes de nacer, el alma ve su vida futura, como en una película, no todos los detalles, sino las líneas generales, determinadas por su karma. No puede cambiar estas cosas, pero en función de sus reacciones ante ellas, se determinan sus vidas posteriores. Así, aunque uno no pueda cambiar su destino en la vida presente, nuestro futuro está en nuestras manos".

Para ello, una noche Taverner se sometió a una profunda autohipnosis. Su cuerpo particulado abandonó su cuerpo físico y fue en busca de la información necesaria. Rhodes ya estaba algo familiarizada con este inusual modus operandi de su jefe. Anotaba todo lo que decía porque, una vez de vuelta en su cuerpo, no recordaba lo que había dicho.

Su ayudante miró sus notas y me informó. "Has visto pasar muy deprisa sus vidas griega y egipcia", me dijo. "Aparentemente, a Mona no le ocurrieron grandes cosas durante esos periodos. Pero eso cambió cuando te adentraste en su vida en la Italia del siglo XV. Entonces se llamaba Carla Bianchetti y era hija de un duque. Tenía una hermana prometida a un tal Giovanni Sigmundi. Carla consiguió arrebatarle a Giovanni a su hermana y ganárselo para ella. Más tarde, tuvo la oportunidad de casarse con alguien de los círculos reales. No sólo abandonó a Sigmundi, sino que incluso lo entregó a sus enemigos. Italia en aquella época tenía muchas intrigas. Sigmundi cayó en desgracia, fue severamente torturado y finalmente murió".

Rhodes terminó su informe y miró a Taverner, que ya había salido completamente de su hipnosis.

"¿Sabes algo del proceso mental que precede al nacimiento?", preguntó. Rhodes negó con la cabeza.

"Justo antes de nacer, el alma ve su vida futura como una película", explicó. "No en detalle, sino el cuadro completo. Lo que ha sucedido no puede cambiarse. Pero dependiendo de su reacción a ello, se determina su próxima vida.

Por lo tanto, al nacer, uno se enfrenta a una historia personal consumada, moldeada por sus muchas vidas pasadas. Uno no puede cambiar esa historia, pero puede elegir cómo responder a ella. Uno puede negarse a afrontar sus propias fechorías, o aceptarlas y querer asumir las consecuencias. Visto así, seguimos teniendo nuestro futuro en nuestras manos.

La Mona de hoy tiene que pagar una deuda causada hace siglos por Carla al entonces Sigmundi y a su hermana. Lo que sembró, lo recogerá. Si no ahora, en la próxima vida. ¿Lo entiendes, Rhodes? No se necesita un infierno especial. Las almas que se portan mal acaban construyéndoselo".

"Pero con Mona, no hay señales de eso", sugirió Rhodes. "Su mente está de hecho ausente. Es su madre la que está sufriendo".

"Todavía no", complementó Taverner. "Y con eso llegas al meollo de la cuestión. Cuando tuvo esa breve visión de lo que le esperaba al nacer, se rebeló contra su destino. Quiso negar su culpa. Su alma se negaba a aceptar la pesada carga. Aquel breve destello de perspicacia dio a sus ojos esa expresión extraña y madura que tanto sobresaltó a su madre. ¿Recuerdas cuando suspiró que esa mirada de reconocimiento volvió a desaparecer rápidamente?".

"¿Todo el mundo tiene siempre esa información privilegiada?", preguntó Rhodes con curiosidad.

"Sí, todo el mundo tiene siempre esa visión", respondió Taverner. "Pero normalmente el recuerdo de ello permanece inconsciente. Algunas personas tienen vagas premoniciones. El entrenamiento ocultista puede ayudar a recuperar esos recuerdos perdidos".

"Pero entonces, ¿qué puedes hacer por Mona?", instó Rhodes.

"Muy poco por ahora", admitió Taverner. "Sólo puedo esperar y desear que los demás actores de aquel viejo drama aparezcan aquí y exijan el pago de su deuda. Pero todo esto se desarrolla sobre todo en el nivel inconsciente de su existencia. No se les puede preguntar directamente por qué hacen o dejan de hacer ciertas cosas. Ni ellos mismos lo saben. Desempeñan inconscientemente un papel dictado por su propio subconsciente.

Sólo un tratamiento psicológico en profundidad puede ofrecer alguna perspectiva. Pero para ello se requiere una apertura a la creencia en la reencarnación, de la que carecen muchos psicólogos. Además, se necesita una

visión clarividente de las vidas pasadas de todos los implicados. Normalmente, un psíquico de este nivel también se siente a gusto en la psicología profunda, pero lo contrario es raro. Un psicólogo profundo rara vez cree en la reencarnación. Por ejemplo, Sigmund Freud, el psiquiatra vienés, fue demasiado materialista en vida para explorar siquiera el lado paranormal de muchos problemas psicológicos."

Taverner se detuvo un momento, como buscando el hilo de su discurso.

"Volviendo al meollo de la cuestión", continuó, "si los otros actores del antiguo drama emergen, Mona tendrá la oportunidad de enmendar su error. Si se libera de su destino, podrá continuar su vida . Pero si rechaza esa oportunidad, será apartada de esta vida y obligada a una nueva encarnación.

Aún así, tengo esperanzas. Ahora que me la han traído, espero que su alma tenga otra oportunidad de descender a su cuerpo. Entonces dejará de ser una ausente. Poco a poco despertará de sus años de sueño y mostrará quién es en realidad. De hecho, pronto alcanzará la misma altura que ya tuvo una vez".

"Pero las posibilidades de que vuelva a abrirse camino en los círculos reales son casi nulas, ¿no?", objetó Rhodes.

"Era mucho más que de la realeza", aclaró Taverner. "Carla Bianchetti era en ese momento una iniciada superior en una orden importante".

"¿Cómo proceder?", preguntó.

"Eso depende de si los demás actores de este viejo drama aparecen o no", concluyó Taverner.

Cada vez que ingresaba un nuevo paciente en el hospital, Rhodes vigilaba de cerca a la silenciosa Mona. Pero la muchacha permanecía imperturbable y miraba en silencio al frente. Siguió haciéndolo incluso cuando, unos días más tarde, ingresó un joven, un tal Hodson. Sufría un terrible shock y esperaba encontrar algo de paz en el hospital.

Poco después, Taverner llamó a su ayudante.

"Elaboré su horóscopo, y a finales de mes Mona tendrá una conjunción de planetas. Esa podría ser una gran oportunidad para liberarse de su deuda de esa vida en Italia. Al menos, si conseguimos que lo acepte. Creo que..."

De repente, su conversación se vio interrumpida por un grito escalofriante de alguien agonizando. El sonido procedía de una de las habitaciones del piso superior.

"¡Sin duda es Hodson!", juzgó Taverner agitadamente. "Ese pobre hombre está reviviendo de nuevo alguna escena sufrida en las trincheras".

Rhodes y el doctor subieron corriendo las escaleras. La puerta de la habitación de Hodson estaba abierta. El paciente había desaparecido. A través de la ventana, sin embargo, vieron que estaba en el jardín. Se dirigió directamente hacia Mona, que estaba sentada algo distraída en un banco.

Ante el asombro de Taverner y Rhodes, apoyó la cabeza en su regazo y escondió la cara entre las manos. Rhodes quiso inmediatamente ir al jardín para apartarlo de Mona, pero Taverner la detuvo con un movimiento rápido y poderoso.

"No lo hagas", ordenó. "Mira cómo reacciona Mona primero".

Allí yacía Hodson, con la cabeza aún sobre su regazo. Durante interminables minutos, Taverner y Rhodes observaron cómo el aturdido cerebro de Mona intentaba volver a la vida. Y de repente, de repente, ella movió la mano. Lentamente, muy lentamente, la levantó. Despacio, acercó la mano a Hodson y se la puso amorosamente en el hombro.

Por primera vez en su vida, su capacidad de pensar cobraba vida. Por primera vez desde su nacimiento, había realizado un acto consciente. Algo, en lo más profundo de su alma, la había impulsado a proteger a Hodson. Y sin duda esto era muy sorprendente.

No, no siguió ninguna conversación, pero al parecer estaban disfrutando en silencio de la compañía del otro. A Taverner no se le pasó por alto. Cuando su ayudante se puso a su lado, le puso la mano en el hombro.

"Rhodes, ¿quién crees que está caminando junto a Mona Cailey?"

"Bueno, Hodson, por supuesto", respondió ella, algo sorprendida por la pregunta.
"Sí, al menos así le llamamos ahora", rió Taverner. "Pero hace siglos se llamaba Giovanni Sigmundi. ¿Se acuerda? Ella lo había repudiado por alguien de círculos superiores y, además, lo había entregado a sus enemigos. Sus verdugos lo torturaron mucho más de lo que un cuerpo puede soportar. Finalmente, sonó un grito escalofriante de alguien en agonía.

Con sus últimas palabras, llamó a Carla Bianchetti, la mujer que amaba. Fue en vano. Ella no respondió a su grito. Ahora estaba reviviendo de nuevo los horrores y la agonía de las trincheras. Esto le llevó inconscientemente a una situación similar en su existencia: su experiencia pasada en Italia y el grito de muerte a la mujer que amaba. Y he aquí que esta vez su grito sí obtuvo respuesta.

Ahora, ¿quién crees que se presenta junto a Hodson?".

"Bueno, Mónica, por supuesto", respondió Rhodes. Pero aún había vacilación en su voz. Se recuperó, miró a Taverner directamente a los ojos y

balbuceó: "No, no querrá decir que estamos vigilando a Carla Bianchetti, ¿verdad?".

"Ha empezado a saldar su deuda", animó Taverner, "y si todo va bien, veremos cómo su alma toma cada vez más posesión de su cuerpo. Y cuando eso ocurra, Rhodes, no será un alma pequeña la que descienda aquí".

Rhodes supuso que presenciaría un romance entre dos amantes en los días siguientes. Pero pronto adquirió las características de una tragedia. Al menos, para cualquiera de ellos.

Un día Hodson recibió la visita, sí, de su prometida. Cuando Mona la vio, se puso en pie. Por un momento, se pudo ver algo de desprecio en su mirada, pero casi inmediatamente se recuperó. Cualquiera que tuviera la capacidad de verla realmente no podría ignorarla. Su alma se unió completamente a su cuerpo.

Miró a Hodson y a su prometida, luego se volvió y dijo en voz baja: "Debe de ser así". Eran las primeras palabras claras que pronunciaba con seguridad.

Poco a poco, Hodson también se recuperó de sus heridas. Cuando llegó el momento de que sanara y abandonara el hospital, Taverner y Rhodes se despidieron de la pareja. Mona también se quedó mirando.

"¿Está bien que Mona pase por todo esto?", preguntó Rhodes. "Tiene que estar aquí", recalcó Taverner. "Ella tiene que ser capaz de manejar esto. Es mejor para ella romper con él ahora que dejar pasar esta oportunidad".

Al despedirse, Hodson se acercó a Mona. "Gracias", le dijo, "por todos los buenos cuidados".

Le dio un fugaz beso en la mejilla. Se estremeció. Mona lo soportó impasible. Luego subió al coche de la mujer con la que iba a casarse y partieron.

Taverner y Rhodes los observaron hasta que desaparecieron de su vista.

"Nos deja para casarse con la mujer con la que está prometido", reflexionó Taverner. "Pero no es la mujer a la que realmente ama. Porque si Mona Cailey hubiera levantado un solo dedo hacia él, habría evocado los recuerdos inconscientes en lo más profundo de su ser. Entonces, sin duda, le habría conquistado de nuevo.

Pero entonces su karma quedaría inconcluso sobre sus hombros, y esto hasta una encarnación posterior".

"¿Cómo iría el matrimonio entre Hodson y su prometida?", preguntó Rhodes.

"Oh, como en muchos otros matrimonios", respondió Taverner con cierta resignación. "En muchos lechos matrimoniales sólo se emparejan emociones, pero no almas más profundas.

Hodson y su mujer seguirán enamorados durante aproximadamente un año, pero después puede que se desencanten el uno del otro. Si superan su crisis y siguen juntos, por razones sociales o económicas o por lo que sea, será predominantemente un "aguantarse el uno al otro".

En muchos matrimonios, esto es cierto. Pero cuando Hodson llegue el momento de morir, seguro que se acordará de Carla Bianchetti. Volverá a llorar por ella. Y de nuevo ella responderá.

Pero ahora no sólo serán las emociones las que les unan, sino también sus almas más profundas y poderosas. Ella ha pagado su peaje, su camino es libre".

5. Las cabezas de amapola perfumadas : algunos preliminares.

Lo sagrado es tabú.

Así titulaba el Neue Zürcher Zeitung[36] hace unos años: "Rücksichtnahme auf die Aborigines in Australien". El término 'Rücksichtnahme', significa "tener en cuenta" y se contrapone a 'rücksichtslos', "sin tener en cuenta". Hablamos de 're.ligere', tratar con reverencia, de ahí la palabra 'religión'. Se contrapone a 'nec.ligere', descuidar algo. En neerlandés, conocemos el término 'negligeren' para esto.

El artículo de periódico informa de que, mientras descendía por Ayers Rock, un turista de 52 años murió repentinamente a consecuencia de una parada cardiaca. Ayers Rock es una roca especialmente grande situada en el Territorio del Norte de Australia y una atracción turística. Para los aborígenes locales, sin embargo, es un lugar sagrado donde realizan sus ritos secretos desde tiempos inmemoriales. Es, por tanto, una zona prohibida y peligrosa para los no iniciados en su religión, especialmente para los turistas. Cualquiera que se aventure en la montaña como forastero puede esperar una maldición, continúa el periódico. Por ejemplo, 26 personas ya han muerto escalando este monolito. Para los aborígenes, está claro: ese lugar está especialmente cargado, y los que no están preparados para ello sufren los efectos nocivos. Es un enfrentamiento oculto al que los no iniciados, y desde luego los turistas modales, no están a la altura. Sus efectos mágicos pueden manifestarse de inmediato, pero también manifestarse mucho tiempo después.

Obviamente, una persona de mentalidad nominalista atribuirá estas muertes únicamente al excesivo esfuerzo que supone escalar esta montaña. Uluru, antiguamente llamada Ayers Rock, se encuentra en tierras pertenecientes a la tribu aborigen anangu. La roca tiene una gran importancia espiritual y cultural para los nativos. Ya en noviembre de 2017, el Parque Nacional Uluru-Kata-Tjuta anunció que no se permitiría a los turistas escalar la roca roja a partir de octubre de 2019. Hasta aquí el periódico. Recordemos que para los aborígenes, un pueblo que aún vive fuertemente en unidad con la naturaleza -y que no ha experimentado una era de iluminación como nuestra cultura europea occidental-, creer que una piedra puede estar animada, que puede estar delicadamente "cargada".

---

[36] Neue Zürcher Zeitung, 2 de agosto de 1994 nº 177, 16. Véase también en este sitio, el libro : El "Homo Religiosus", capítulo 12.1.2. Un tabú: un cargo especial .

Alfred Bertholet , en '*Die Religion des Alten* testaments'[37] lo expresa así: "Heiligkeit bedeutet gesteigerte Kraftgeladenheit", "santidad significa mayor contundencia". Una confrontación demasiado brusca con lo sagrado puede ser peligrosa. Comparémoslo con una corriente eléctrica que pasa por un cable demasiado fino, provocando que se queme. Algo parecido ocurre cuando el contacto con Dios es demasiado intenso. En Éxodo 3, Yahvé dice a Moisés : "No te acerques y quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es tierra santa". Éxodo 33:20 dice incluso que si un hombre viera a Dios directamente, no sobreviviría. Isaías 65:5 también menciona: "Quédate donde estás, no me toques, porque yo te santificaría". Dios es tan enérgico y exaltado que un mortal no sobrevive a la confrontación con él. Nuestra infraestructura material y de partículas no está preparada en absoluto para ello. Ilustra aún más.

"Ya has procesado parte de tu purgatorio".

La profesora de religión jubilada Sofie[38] se debatía entre profundas preguntas sobre la religión y tuvo la oportunidad de asistir a una reunión dirigida por un sacerdote-mago clarividente. Durante esta reunión, afirmó dar a los asistentes una iniciación ocultista y permitió que una fina energía fluyera a través de ellos. Algunos de los sensitivos sintieron un intenso y cálido cosquilleo en el chakra de la cabeza y en las palmas de las manos poco después. Sofie, sin embargo, no sintió nada. Entonces el mago dirigió su mirada hacia ella, o mejor dicho, justo a su lado, y dijo que la fina energía la rodeaba, pero no penetraba realmente en su aura. Se levantó, se acercó a ella y llevó ambas manos justo por encima de su cabeza. "Te pongo las manos encima", dijo, "y así te doy energía extra para que esa materia fina también penetre en tu aura". Y un momento después, afirmó que efectivamente lo había conseguido. Sofie no entendía nada. Tampoco sentía nada. ¿A qué debía prestar atención? ¿Qué debía sentir? Con una buena dosis de escepticismo, Sofie se preguntó en qué extraño mundo se había metido.

Más tarde, se convence de que esa experiencia la ha afectado negativamente y empieza a rezar intensamente. Pero esto le provoca una intensa fatiga. Finalmente, cae enferma. Una vez recuperada, consulta a su viajero según la costumbre anual. Entonces, para asombro del viajero, su salud mejora notablemente. Deja el transporte, la mira penetrantemente y le dice: "No lo entiendo. ¿Qué te ha pasado? Tus flujos sanguíneos nunca han estado tan abiertos. Tu salud está mucho mejor que nunca. Ya no tengo que

[37] Bertholet A., Die Religion des Alten Testaments, Tübingen, Mohr, 1932, 7.
[38] En este sitio, véase el libro : El "Homo Religiosus", 12.2.2. Un tabú: una carga especial .

darte más hierbas. Tal progreso y en tan poco tiempo, nunca lo había experimentado antes".

Sofie podía alegrarse. Qué alivio. Así que el mago la había ayudado. Lo había juzgado mal. Entonces, de repente, se dirigió al sacerdote, le dio las gracias y le contó toda su historia. Éste la miró fijamente durante un momento y le dijo con cierta preocupación que, en realidad, todo el problema se lo había causado ella misma. Al rezar repentinamente con demasiada intensidad, había atraído tantas energías, tanta "santidad", en tan poco tiempo, sin que su "infraestructura" sutil estuviera preparada para ello. Y ésa había sido la causa de su enfermedad. "Pero", concluyó, "eso tampoco es un problema en absoluto, porque al experimentar esa enfermedad ya has procesado parte de tu purgatorio aquí en la Tierra".

Una estatua de Buda

Que la naturaleza cargada de un objeto, sin embargo, no siempre tiene un efecto positivo, atestigua D. Fortune , en su libro *'Psychic self-defence*[39] . Ella dice que los monasterios tibetanos de la secta Dugpa contienen miles de estatuas de Buda y que la posesión de tal estatua de Buda magnetizada por los ritos Dugpa no es nada agradable. Declaró: Una vez tuve una curiosa experiencia con una estatua de Buda. Era una estatua antigua y de piedra, que medía alrededor de22,5 cm . de altura. La propietaria la había desenterrado ella misma entre las ruinas de una ciudad de Birmania y la había colocado en el vestíbulo, donde servía de taco para que el picaporte de la puerta no dañara la pared. Yo vivía en un piso alto y siempre tenía que pasar por delante de la triste estatua de Buda. Por eso siempre me recordaba su uso profano, indigno de esta estatua cargada de "santidad". El propietario, sin embargo, no pensaba lo mismo. Así que el pequeño Buda permaneció pacientemente en pie.

Un día, mientras subía las escaleras con un ramo de flores en la mano, sentí de repente la necesidad de colocar delante de ella una caléndula, uno de los símbolos tradicionales de la devoción india. Inmediatamente después, me di cuenta de que se había establecido una conexión, muy siniestra por cierto, entre la estatua y yo. Unas noches después, volví a casa bastante tarde y, al pasar junto al Buda, tuve la sensación de que había algo detrás de mí. Mirando por encima del hombro, "vi" una bola de luz dorada mate del tamaño de un balón de fútbol que salía de la estatua de Buda y subía flotando las escaleras detrás de mí. Perturbado, hice inmediatamente un gesto de encantamiento, tras lo cual la bola de luz regresó y volvió a la escena. Probablemente no sea

[39] Fortune D., Psychic self-defence, a study in occult pathology and criminality, Amsterdam, Gnosis, 1937, 107.

necesario añadir aquí que nunca volví a arrojar caléndulas a la estatua de Buda y que siempre pasé junto a ella a una distancia prudencial. Fue una experiencia extremadamente desagradable y también una dura lección, la de que no debía involucrarme con objetos sagrados de un culto extranjero hasta que no supiera exactamente a qué atenerme. Más tarde supe que algunas de estas estatuas estaban consagradas con la sangre de un sacrificio humano. Hasta aquí esta experiencia de Fortune .

También advierte sobre los posibles peligros de muchos objetos que se compran en anticuarios o en tiendas que revenden objetos usados. Estas mercancías pueden estar tan cargadas de fuerzas negativas que son francamente nocivas. A esto se añade el hecho de que los objetos recién comprados también pueden estar cargados de la fluidez de los diseñadores, los trabajadores de la fábrica, los intermediarios y el vendedor de la tienda.

Un fetiche

Los especialistas en religión no suelen detenerse en el método de fabricación de un fetiche. Julia Pancrazi , *La voyance en héritage*[40] describe cómo se fabricaban en secreto fetiches y talismanes en la familia de Julia Pancrazi, vidente y fabricante de fetiches. Su madre y su tía cargaban objetos, como piedras de Arabia Saudí y Yemen, con su fluido (fuerza vital) para proporcionar protección. Los soldados, incluido su padre durante la Primera Guerra Mundial, recibían estos talismanes y, aunque se reían de ellos, nadie los abandonaba.

La fabricación de un fetiche requiere una profunda concentración y una forma de "previsión", en la que el creador prevé el peligro y carga el talismán con energía para evitar la perdición. El poder de un fetiche depende de la energía y el estado moral de su creador.

Pancrazi también habla de su marido Bastien, que al principio se mostró escéptico sobre el talismán que ella le hizo, pero que se volvió obsesivamente apegado a él durante la guerra. Cuando parecía haberlo perdido temporalmente, su tanque fue alcanzado, pero sobrevivió con una leve herida en el pie, igual que su padre 30 años antes. Según el texto, esto apunta a una misteriosa herencia del destino.

Una crema de manos "cargada

[40] Pancrazi J., La voyance en héritage, París, Filipacchi, 1992, 90, 164. Véase también en este sitio, el libro : El 'Homo Religiosus, capítulo 7.5.1. Un fetiche de curación .

Una vidente de París[41] me llamó. Necesitaba verme urgentemente. Fui a verla para una consulta. Una vez allí, me dijo que "su voz" la había impulsado a darme un ungüento blanco. Parecía una crema de manos corriente, pero en cuanto cogí el bote, sentí un ligero hormigueo en las manos. No era una crema corriente.

Le pregunté qué era. Sonrió y contestó lacónicamente: "Crema de manos". Pero al ver mi mirada de perplejidad, añadió: "He trabajado en ella durante horas y he rezado intensamente. Piensa que es un fetiche".

Hacía tiempo que sabía que esta vidente -una de las pocas que conocía- sacaba fuerzas para todo su trabajo de las constantes oraciones a la Santísima Trinidad. Esperaba lo mismo de sus clientes. En cada consulta, rezaba oraciones trinitarias. A los que no las rezaban -y ella lo percibía infaliblemente- les pedía amablemente que buscaran ayuda en otra parte.

Pero nos conocíamos desde hacía más tiempo. Confiaba plenamente en ella y sabía que seguiría sus consejos. Me dio nuevas oraciones y me indicó que me hiciera una cruz con el ungüento en las muñecas tres veces al día mientras rezaba las oraciones.

Sabía que no debía pedir más explicaciones. Además, comprendí demasiado bien -por extraño que pueda parecerle a un racionalista- que si intentas comprenderlo todo en detalle, anulas en gran medida el efecto mágico. Es un poco como el amor: demasiado análisis lo mata. Lo dijo el escritor ruso N. Tolstoi, y el autor holandés G. Bomans lo expresó a su manera: "Nunca agotes la felicidad, el último cubo sabe a fondo".

Wa Na[42] , curandera de los san del desierto del Kalahari, también cree que no debe divulgar sin más los secretos de su tribu. "Si lo hago", dice, "mi poder como curandera se debilita. Entonces, ¿cómo curaré a la gente mañana?".

El poder de una oración, asociada a una intención estrictamente personal, disminuye si se comparte antes de tiempo, sobre todo con los escépticos. Sus pensamientos perturban el proceso, como un bloqueador en un mundo delicado.

Sin hacer más preguntas, acepté el ungüento y las oraciones. Todos los días hacía meticulosamente lo que me habían dicho, sin saber lo que me esperaba.

Una semana después, unos amigos nos invitaron inesperadamente a una representación en "L'Opéra National de Paris". Dos personas de su círculo de

---

[41] Ver también en este sitio el libro : El 'Homo Religiosus, capítulo 7.5.3. Un testimonio.

[42] Katz R. , Num, Heilen in Ekstase. Spiritualität und uraltes Heilwissen: Die faszinierende Welt der San im südlichen Afrika, Ansata-Verlag, Interlaken, Schweiz, 1985, 240-241.

amistades habían caído enfermas, y nos dejaron las entradas. Todo salió bien, y unas horas más tarde estábamos sentados en cómodos asientos mientras sonaba la obertura de Carmen.

Pero poco a poco empecé a sentirme extraño. Me costaba respirar y sentía una presión agobiante en todo el cuerpo. De repente me dolían mucho las muñecas, exactamente en los lugares donde me aplicaba la pomada a diario.

Necesitaba aire fresco. Con dificultad, me excusé y salí de la habitación. En la cafetería, encontré una silla libre. Me tumbé en ella, apoyé el brazo en la mesa y recosté la cabeza. Era lo último que podía hacer.

De repente no podía mover nada. Ni siquiera los párpados. La gente que me rodeaba me veía pero no reaccionaba, quizá pensaban que estaba borracho. Internamente, grité: "Gente, ¿no veis que las cosas van mal? Pero ningún sonido salió de mi boca.

Un escalofrío helado me recorrió los dedos de los pies y de las manos y se extendió lentamente por todo el cuerpo. Lo supe con una certeza inexplicable: si ese frío llegaba a mi corazón, moriría.

En mi mente, imploraba ayuda. Surgieron fragmentos de oraciones e intenté murmurarlas. El dolor de mis muñecas se hizo insoportable, pero no podía gritar. El frío aumentaba. Me estaba muriendo.

Entonces, de repente, se detuvo. Mi corazón siguió latiendo.

Muy lentamente, el frío glacial se suavizó. Desde mi corazón, un suave calor se extendió por mi cuerpo. Los dedos empezaron a hormiguearme y, al cabo de un rato, pude moverlos de nuevo. Me levanté despacio, completamente agotada, pero con la certeza de que había librado una batalla a vida o muerte, y había ganado.

El dolor de mis muñecas desapareció. El espectáculo había terminado y la cafetería se estaba llenando. Mi mujer y mis amigos me encontraron allí, aturdido y pálido. Apenas podía hablar, pero poco a poco me recuperé. Conducir un coche ya no era posible, pero mi mujer se hizo cargo.

Durante dos días permanecí en cama. Al tercer día, todo parecía normal de nuevo. Pero tenía que tener respuestas.

Concerté una cita con el vidente.

Abrió la puerta con una sonrisa. "Sabía que sobrevivirías", dijo. "Trabajé en la pomada hasta que 'vi' que sobrevivirías".

Aún afectado, le respondí: "¿Sabes por lo que he pasado?".

Me miró penetrantemente. "Sí", dijo. "Porque me llevé el mayor susto por ti".

Seguía sin entenderlo del todo. Levanté las muñecas y dije: "Pero esas muñecas... ¿qué eran esas muñecas?".

De nuevo se rió. "No se trataba de tus muñecas. Se trataba de los chakras de esos lugares. Soportaste un ataque de magia negra. La lucha se concentró allí. Si el mal hubiera penetrado en esos chakras, tu aura se habría roto y no habrías podido defenderte. Entonces no estarías aquí ahora".

Me miró de forma reveladora durante un buen rato.

Tuve que tragar saliva.

"Entonces, ¿de dónde viene este mal?", insistí asombrado.

Me conocía bastante bien a mí y a mi suerte en la vida. Con una mirada casi de lástima, me miró con cierta preocupación y luego dijo: "Ahora intenta adivinar tú mismo de una vez quién querría hacerte una cosa así y por qué".

Ahora todo me quedaba claro: el culpable, y también el motivo. Había alguien que no podía tenerme, y que aún me debía mucho dinero. Y que debía pensar en mí con especial resentimiento.

La siguiente vez que tuve que ver a un médico, le conté que me había encontrado bastante mal durante una representación de ópera, que sentía un frío intenso por todas partes, que ya no podía moverme y que tenía dificultades respiratorias. "Hiperventilación", me dijo inmediatamente y en tono seguro. "Ha sido hiperventilación". Todavía bastante sorprendido, pregunté: "¿Y si de todas formas hubiera perdido el conocimiento en esa mesita?". "Entonces tu sistema nervioso parasimpático habría tomado el control y habrías empezado a respirar como durante el sueño. Habrías recuperado la consciencia en un santiamén. Como ves, no hay por qué preocuparse. No ha pasado nada malo. Y si quieres evitar estas cosas en el futuro, asegúrate de llevar siempre una bolsa de plástico. Inspira y espira en esa bolsa unas cuantas veces. Así bajará el nivel de oxígeno del aire que respiras e inmediatamente te sentirás mejor". Miré al médico durante un largo segundo. Una bolsa de plástico. Cómo no se me había ocurrido. Qué sencilla puede ser la vida. Al despedirme, le di las gracias por su rápido diagnóstico, su preocupación y sus buenos consejos.

Se siente como si estuviera vivo.

Fortune , *Autodefensa psicológica*[43] , escribe: Recuerdo que mi amiga y yo nos mirábamos las joyas. De una de las cajas, saqué una preciosa cruz de

[43] Fortune D., Autodefensa psicológica, 103.

amatista y dije: "Hay algo en esta cruz. Es como si estuviera viva". "Me la regalaron en mi primera comunión", responde mi amiga. "Me la dio un obispo que siempre la llevaba en el pecho". Su hermana se mostró especialmente interesada y salió con su joyero. Me preguntó si también podía encontrar su cruz de comunión. Su cruz había sido bendecida de forma especial por un sacerdote con motivo de su primera comunión. Me sorprendió que, de entre tres o cuatro cruces, escogiera enseguida una que me pareció cálida y peculiarmente eléctrica. Efectivamente, también resultó ser su cruz de comunión.

En otra parte de su libro,[44] , Fortune dice que en su juventud nunca había visto morir a un ser humano ni a un animal, hasta que tuvo en sus manos un pájaro herido, que instantes después tembló violentamente y murió. Dice que nadie tuvo que decirle que el cuervo estaba muerto. Después del temblor, el animal se sintió muy diferente al anterior. Ella compara sentir al animal vivo con sentir la cruz magnetizada. El animal muerto se había convertido de repente en un objeto sin vida, del que había partido toda la vida.

El aura de una iglesia

Gizella Weigl / F. Wezel *, Die entschleierte Aura*[45] pinta lo que ve del aura del edificio de la iglesia durante el oficio de Pentecostés en la iglesia de Prenzlau, una congregación del estado alemán de Brandeburgo. En uno de sus cuadros, esta aura es de un color especialmente claro y rodea todo el edificio como un gigantesco reloj de hasta cien metros de altura. Incluso hoy en día, videntes y visionarios afirman que durante algunos cultos piadosos observan esas auras grandes y luminosas alrededor de los edificios de las iglesias, que contienen seres materiales finos que prestan su cooperación al culto. Sin embargo, un edificio eclesiástico también puede tener un aura muy diferente, por ejemplo, por haber sido construido gracias al producto de un injusto comercio de indulgencias. Esta era una práctica de la Iglesia católica, que sostenía que los castigos, debidos a los pecados, eran condonados a cambio de un pago. Fue Lutero quien protestó contra esto, algo que acabaría desembocando en la Reforma protestante.

Una persona anónima narra. En los años ochenta, llevamos a nuestros alumnos de último curso de humanidades de viaje a Roma. Entre otras cosas, visitamos la impresionante Basílica de San Pedro. Su pieza central está justo sobre la tumba de San Pedro. *Mateo 16:18/19* recoge que Jesús le

---

[44] Fortune D., Psychic self-defence, a study in occult pathology and criminality, Amsterdam, Gnosis, 1937, 103.

[45] Weigl G., Wezel F., Die entschleierte Aura, Eching (DL), 1986(-2), 142 y 143.

dice a Pedro : "Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Iglesia. Las puertas de los infiernos no la arrollarán. Te daré las llaves del reino. Todo lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado también en los cielos." En efecto, el término latino o griego "petra" significa "roca". En otras palabras, Peter posee un poder sin precedentes. Uno se atreve a olvidar a veces que una respuesta a la oración puede ser suspendida por "los cielos" si es necesario. Quien no está en orden con los apóstoles, especialmente con Pedro, quien no vive a conciencia, pierde el deseado contacto con "los cielos". Sobre esta tumba se encuentra el altar papal, 28 metros más alto, cubierto por el mundialmente famoso baldaquino de Bernini, y sostenido por cuatro pilares retorcidos. Los sensibles sienten un aumento de energía en ese lugar, como ocurre con la estatua de bronce de Pedro. "Santidad significa mayor contundencia", afirma Bertholet.

Pero esto no es todo. En lo más alto, en lo alto de la cúpula de la iglesia de San Pedro, hay una tienda de recuerdos. Pensé que si había un lugar en el mundo en el que se respiraba un aura especial, sin duda era éste. Así que compré un pequeño icono. Representaba a un ángel. Años más tarde, se lo enseñé con orgullo a un sacerdote clarividente. Lo miró, me lo quitó de las manos y lo sostuvo unos instantes frente a su sexo. En una inspiración repentina, comprendí que, después de todo, el icono no irradiaba muy bien, y también comprendí lo que ocurría. El sexo es el lugar preeminente de la fuerza vital. Es el órgano que puede transmitir esa vida tan misteriosa y sagrada. Situado en su contexto adecuado, es particularmente exaltado. Casi todas las religiones primitivas paganas son conscientes de ello. Por eso, en la India, numerosos templos están decorados con parejas copulando. Allí se glorifica la fuerza vital. Hay que ser un turista excesivamente materialista para relegar un acto religioso de este tipo al sexo banal. Y uno lo hace tanto más fácilmente cuanto más desconoce el fino mundo material. Después, recuperé el icono. Y sí, lo sentí muy diferente cuando lo tuve en mis manos. Tenía algo magnético. Sentí claramente un hormigueo en las palmas de las manos.

Concluimos que en todos estos testimonios aparece que objetos como una piedra, un ungüento, un animal y un ser humano pueden estar cargados de finos poderes materiales. Esto como preludio a la lectura del siguiente relato.

Las perfumadas cabezas de amapola : resumido.

El Sr. Gregory Polson se pone en contacto con el Dr. Taverner, conocido por sus inusuales métodos para ayudar a la gente.

"Se trata de un testamento", comienza Polson. "Pero el heredero se suicidó saltando por una ventana. Curiosamente, el siguiente beneficiario también se suicidó poco después. Y lo mismo le ocurrió al tercer heredero. Tres muertes en menos de dos años. Eso ya no puede ser una coincidencia. Por eso temo que Tim, el cuarto beneficiario, ahora también lleva consigo su sentencia de muerte. Hace poco estuvo en mi despacho y miró largamente desde la ventana. Cuando le pregunté en qué estaba pensando, me contestó: 'Me pregunto qué sensación causaría tirarse desde aquí'. Doctor, no sé qué está pasando aquí, pero quiero evitar que Tim muera también. He oído hablar de sus inusuales métodos y creo que puede ayudarme".

Taverner escucha atentamente. Mira a Polson durante un rato y luego dice: "Tengo la sensación de que hay más detrás de lo que me está contando. ¿Quién sospecha que es usted?". "No tengo ninguna prueba", empieza Polson, "pero ¿podría ser que alguien esté trabajando con la sugestión e incitando de algún modo a los herederos al suicidio?".

"Es posible", coincide Taverner, "y en este caso incluso muy probable. Podría hacerse inconscientemente, pero sospecho que se trata de un acto muy consciente. Si te fías puramente de tu intuición, ¿quién crees que es capaz de esto?".

"Mi instinto me dice que Irving", respondió Polson con firmeza, "no me gusta. No me fío de él. Tiene amigos que no le hacen ascos al tráfico de hachís y cocaína".

"¿Tiene alguna razón para creer que es un ocultista entrenado?" pregunta Taverner continuando.

"Irving es un atolondrado", responde Polson. "Piensa de forma incoherente y ni siquiera puede concentrarse en una conversación corriente".

"Entonces me parece poco probable que pudiera cometer un asesinato mental", juzga Taverner. "La transmisión del pensamiento requiere más precisión que blandir un mazo. Si tienes que elegir entre ocultista o herrero, elige herrería. Pero ahora volvamos a los herederos: ¿hay algo que los conecte con Irving?".

Polson reflexiona. "Puede que sí", dice. "Irving tenía un perfume especial que distribuía generosamente entre sus amigos. También compraba cabezas de amapola en y las rellenaba con hierbas. Quedaban muy bonitas en jarrones. Le dio algunas a Tim, pero no sé si estaban perfumadas".

"Interesante", dice Taverner. "El efecto psicológico del olor puede ser grande. ¿Puedes conseguirme algunas de esas amapolas?"

Unos días más tarde, Polson entrega a Taverner las amapolas solicitadas. Al abrir una de las cabezas, no sólo caen semillas negras, sino también una pequeña y curiosa piedra lunar.

Taverner sospecha que se trata de una sugestión telepática y entrega la piedra a Rhodes, su ayudante, que es sensible a lo paranormal.

"Parece alguna semilla perfumada", aclara. "Rhodes, ¿la hueles?"

Rhodes coge las semillas con la mano y las huele.

"¿Y?", pregunta Taverner. "¿Qué te parece?"

"El olor no es desagradable", responde. "Pero me irrita ligeramente las mucosas. Siento como si un viento frío soplara contra mi frente".

"Así que afecta a tu glándula pineal", concluye Taverner. "Ahora toma la piedra lunar en la mano mientras la hueles. Dime qué pensamientos te vienen".

"Pienso en el agua jabonosa... en el collar de mi madre... en lo difícil que sería volver a encontrar esta piedra si se me cayera en la alfombra o por la ventana... Me pregunto qué sensación causaría si te tiraran por una ventana...".

"Basta", interrumpió Taverner y le quitó la piedra lunar de la mano.

"¿Qué significa esto?", pregunta Rhodes asombrado.

"Alguien empaquetó ingeniosamente la magia negra", explica Taverner. "La piedra lunar está sintonizada con el suicidio. Una imagen mental de alguien saltando desde una altura está impresa en la piedra. Cualquiera que entre en contacto con ella recibe esa misma imagen impresa".

"Pero, ¿cómo puede un objeto transmitir una emoción?", se pregunta Rhodes.

"Eso no es posible en absoluto", refutó Taverner. "Pero, ¿existe realmente un objeto inanimado? La ciencia oculta dice que no. Uno de nuestros axiomas afirma que la facultad de pensar es casi inconsciente en los minerales, dormida en las plantas, soñadora en los animales y plenamente despierta sólo en los seres humanos. Fíjate, por ejemplo, en cómo una enredadera busca un apoyo en sus zarcillos. Comprobarás que los movimientos de las plantas no carecen de sentido. Usted también habrá oído hablar de la fatiga de los metales, ¿verdad? Pregúntale a tu barbero si sus maquinillas de afeitar no se cansan nunca. Te dirá que suele dejarlas descansar un rato. Al fin y al cabo, sabe que el acero cansado no puede afilarse y ya no tiene un buen filo".

"Concedido", replicó Rhodes, "pero seguramente no querrá decirnos que hay suficiente conciencia en ese trozo de piedra como para tomar una idea y transferirla al subconsciente de alguien".

"Eso es exactamente lo que quiero decir", recalcó Taverner. "Esta piedra lunar no es más que un talismán para el mal".

"Taverner, no nos dirás que crees en los amuletos, ¿verdad?", preguntó Rhodes asombrado.

"Claro que sí", sonaba confiado. "¿Entonces no?"

"Por supuesto que no", fue la respuesta inmediata de Rhodes.

"¿De verdad crees que alguien que ha aprendido piedra lunar puede dar sugestiones hipnóticas?", mezcló Polson en la conversación.

"Sí que se puede resumir así", admitió Taverner, "pero con algo de ayuda. Y las semillas perfumadas sirven exactamente para eso. Pueden causar una sensibilidad temporal y hacer a alguien receptivo a la influencia del pensamiento incorporado en la piedra lunar."

"A alguien así que se le ocurre un plan tan diabólico, deberían colgarlo", pensó Polson.

"No estoy de acuerdo", comentó Taverner. "Yo castigaría al culpable por medios similares pero más fuertes. Al fin y al cabo, aún no sabemos con certeza si es el verdadero culpable. Puede que sólo sea un intermediario. No, el castigo debe ser tal que, si es culpable, cargue con las consecuencias, pero si es inocente, el verdadero culpable siga recibiendo su merecido."

Taverner investigó las semillas. Una vez que supo exactamente qué eran y lo difícil que era obtenerlas, puso un anuncio en el periódico afirmando que él mismo ofrecía las semillas en venta. Pocos días después, se le acercó un tal Minsky, que estaba interesado. Minsky podía contar con la visita de Taverner y Rhodes. Pronto se supo que Minsky actuaba a comisión. Presentó a Taverner a su jefe.

Taverner se presentó como alguien que podía utilizar estas hierbas para inducir la clarividencia en quienes las utilizaban. Por supuesto, sólo si le pagaban lo suficiente para hacerlo. El hombre jadeó. Taverner le ordenó que se tumbara en un sofá y le trató como si estuviera realizando una sesión hipnótica profunda . Luego devolvió la conciencia a Minsky. Sin embargo, Minsky ya no encontraba la paz. Tenía constantemente la sensación de percibir una presencia, una especie de espíritu, pero no podía encontrarla. Empezó a registrar toda su casa en vano.

Taverner hizo una señal a Rhodes. "Ya es hora de que dejemos en paz a ese hombre", dijo. Juntos se marcharon.

Una vez fuera, un preocupado Rhodes preguntó: "¿Qué le has hecho?"

"Nada más que lo que le prometí", respondió fríamente Taverner. "Quería que le hiciera clarividente, y lo hice".

"¿Y eso le castigará por las atrocidades que ha cometido?".

"¿Quién nos dice que cometió atrocidades?", preguntó Taverner con una leve sonrisa.

"Pero entonces, ¿cuál es su intención?", preguntó Rodas más adelante.

"Sencillo: cuando alguien se vuelve clarividente, lo primero que ve es su propia alma desnuda. Y si este hombre es realmente quien creemos que es, presumiblemente también será lo último que vea. Porque un alma que ha cometido semejantes asesinatos a sangre fría no puede soportar que la miren. Por otro lado, si sólo es una persona normal, no extraordinariamente buena pero tampoco extraordinariamente mala, entonces sólo tendrá una experiencia interesante con ella."

Al parecer, sin embargo, no era una persona corriente, porque instantes después sonó un grito helado procedente del edificio, seguido de los pasos rápidos de un hombre que corría hacia el río.

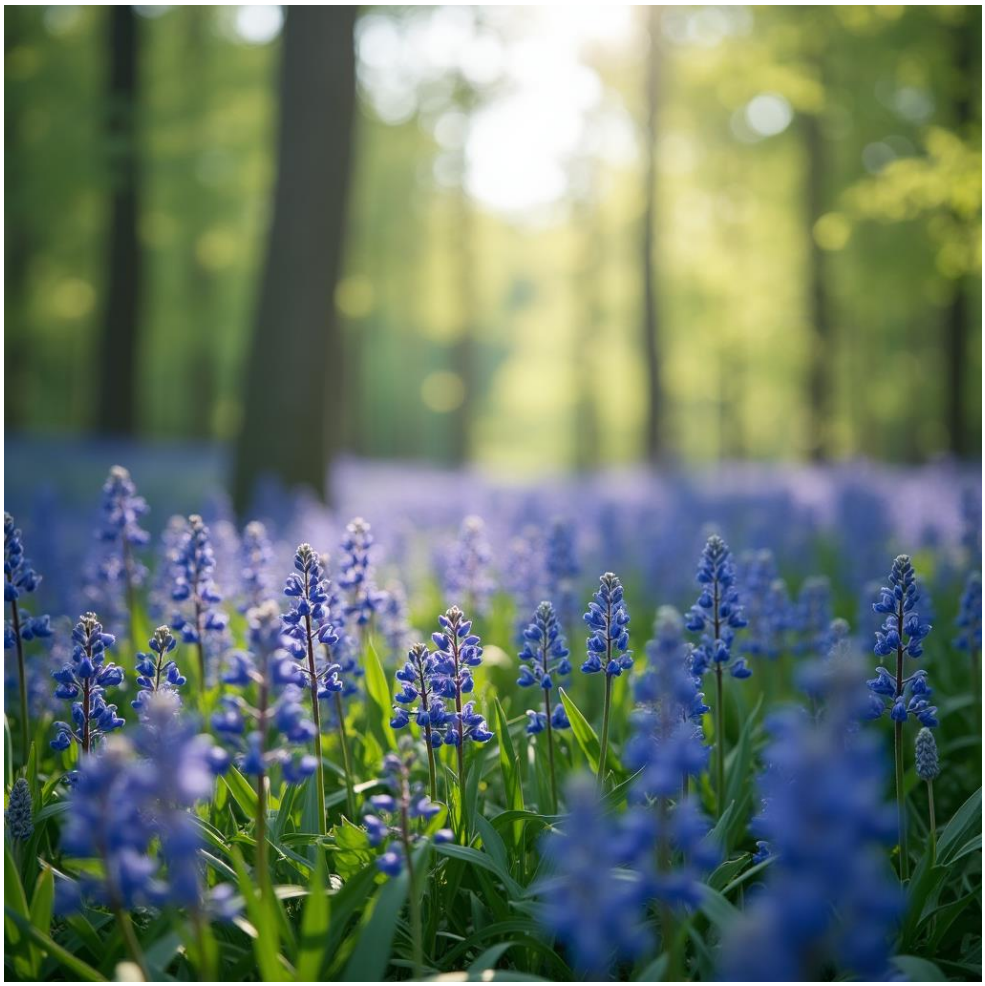
"¡Dios mío!", gritó Rhodes. "¡Está a punto de saltar al río!". Quiso correr tras él, pero Taverner la detuvo.

"Eso es asunto suyo, no nuestro", dijo sombríamente. "Dudo que se atreva a enfrentarse a la muerte. La muerte puede ser particularmente mala, ya sabes, especialmente si, como él, te encuentras con 'el guardia en el umbral', el 'guardia de la oscuridad'".

Más tarde, cuando estaban de vuelta en el hospital, Taverner puso en la caja el paquete de billetes que había recibido de Irving por su "iniciación". Miró a Rhodes y le preguntó: "¿Qué elegirías? ¿Una muerte corta y se acabó? ¿O vivir toda la vida con miedo a la muerte?".

"En cuanto a mí", respondí, "más bien diez veces muerto".

"Yo también", coincidió Taverner. "La cadena perpetua es mucho peor que la pena de muerte".



6. El sabueso de la muerte, algunos preliminares

Esas orejas de seekoei

Nos referimos en primer lugar al texto 34 de este sitio : "*Dis net die oortjies van die seekoei*", donde en una pequeña escuela de Suazilandia hay un conflicto entre la madre superiora, que es también directora, y una monja-maestra. La madre superiora es una peligrosa vampiresa que succiona a los escolares y a sus colegas, pero al principio no es consciente de ello. O, en palabras de Fortune, su "personalidad" actual ignora su "individualidad". Remítase aquí al Salmo 19 (18) : "¿Quién, Santísima Trinidad, es consciente de todas las faltas? Purifícanos en todos los casos del mal inconsciente".

Incluso la mayoría de las monjas no son o apenas son lo bastante sensibles para sospechar cualquier peligro. Sin embargo, en el pueblo hay bastantes personas que intuyen que algo no va bien, pero están demasiado poco familiarizadas con este mundo paranormal como para sospechar de alguna

travesura. Por cierto, el compromiso de la Madre Superiora con el éxito de su pequeña escuela es especialmente grande, lo que significa que las imperfecciones se descartan con bastante facilidad o se hace la vista gorda, algo en cierto modo comprensible.

Inconscientemente, crea una especie de demonio vengador en forma de depredador carnívoro y bebedor de sangre. Envía a esta monstruosidad a perseguir a su hermana durante noches enteras. Al principio, ésta no comprende lo que ocurre y se encuentra en peligro de muerte. Afortunadamente, puede recurrir a un sangoma, un mago local, que evita males mayores y absorbe a la bestia, haciendo que deje de existir.

Compara esto con el demonio de la venganza de Fortuna. Tuvo que tragarse su rabia contenida. En la historia del "buscador", el sangoma engulle al depredador que la Madre Superiora había resucitado. En esencia, se trata de una forma ideal de exorcismo. El mal desaparece así del mundo de una vez por todas. Esto contrasta fuertemente con el exorcismo eclesiástico, en el que normalmente se exorciza el mal del "poseído". Pero al hacerlo, se desplaza, no se deshace. Además, según mucha gente de nuestro tiempo, los exorcismos ya casi no serían necesarios. Esos días ya pasaron, argumentan. Son problemas psicológicos o psiquiátricos. Nada más. Pero esa es, en efecto, la cuestión. El Dr. Taverner no está en absoluto de acuerdo. Si se niega el lado material de la realidad, las posesiones no se manifiestan. Entonces están fuera de nuestra conciencia. ¿Pero qué dice eso de su existencia? Los verdaderos exorcistas nos dicen que no saben por dónde empezar, que les queda mucho por hacer.

Consulte aquí S. Bramley , *Macumba, Forces noires du Brésil* . [46]La mère Marie-Josée, una "mère-des-dieux" de Macumba, una religión extrabíblica, protege allí al escritor Bramley durante cierto ritual. Al hacerlo, también desplaza el mal a otro lugar, pero no lo destruye. Esto contrasta con las acciones de Jesús cuando descendió a los infiernos. Él redimió a los "hombres de buena voluntad" asumiendo el mal que habían cometido y liberándolos así de las garras del mal. Los magos que también actúan así existen, pero su número es aterradoramente pequeño. Por lo general, estos "ebed Yahvé", los "servidores del Señor", son despreciados por un mundo que no los comprende. Incluso cuando la ciencia médica es impotente, no se les permite curar a la gente. Y, sin embargo, en recogen -en el sentido más literal de la palabra- los males de sus semejantes. Para actuar así, hay que querer de verdad al prójimo.

---

[46] Bramley S., Macumba, Forces noires du Brésil, París, Seghers, 1975, 42, 35, 58. Véase también en este sitio el libro : El "homo Religiosus", capítulo 3.3.2. Macumba

Viven entonces, aunque de forma amplificada y acelerada, la enfermedad de su vecino. Para ello, nos remitimos por ejemplo *al texto 37* de este sitio[47] , titulado : *Milagro 71*. Sin embargo, tal trabajo de curación está prohibido por la ley en este país, Bélgica. Los curanderos trabajan - si es que pueden trabajar - de forma totalmente ilegal. El uso curativo de sus dones les es negado, y esto porque hay abusos. Es un razonamiento extraño, que nos gustaría que se invirtiera. Debería castigarse el abuso, no el uso curativo. Pero para ello hace falta una ciencia médica que reconozca que su campo se limita a este lado, esencialmente material, de la realidad. Una ciencia metódica acepta esto, y conoce y respeta los límites de su campo. Una forma ideológica de "ciencia" no lo hace, y cree erróneamente que abarca toda la realidad. Ya lo hemos explicado detalladamente en otro lugar[48] de este sitio.

Continuación de la historia de la pequeña escuela de Suazilandia. A través de muchos acontecimientos, la Hermana Superiora empezó poco a poco a sospechar algo de su verdadera naturaleza. Mientras que al principio pensaba que era la alegría, que según ella le daba energía para trabajar con los niños, ahora tiene sus dudas. Hasta que finalmente pregunta sin rodeos a la hermana consciente: "¿Soy un vampiro?". Que una confrontación con la propia alma profunda no es nada fácil, nos lo enseñó la historia de "las cabezas de amapola perfumadas". No todo el mundo tolera mirar su propia alma desnuda.

Afortunadamente, la vida escolar sigue más o menos su curso normal, hasta que la directora se jubila y recibe el homenaje de las demás hermanas, los niños y los vecinos por sus años de dedicación.

Recordemos la historia de Gerald, que entre una vida y otra intenta alejarse de la diosa Isis y busca afiliarse a la Trinidad. Tal vez, tras su fallecimiento, lo mismo le ocurra a la Hermana Superiora. Esperemos.

Hasta aquí este testimonio para ilustrar que un humano competente puede crear seres materiales sutiles. Esto puede ser para bien, pero como también muestra el siguiente testimonio, también puede ser para mal.

Larvas

En latín clásico, "larva" (plural: "larvae") significa fantasma o espíritu. No existe una palabra neerlandesa para designarla, pero el término "cabeza oculta" describe bastante bien su forma exterior. De hecho, esta delicada criatura no tiene cuerpo, sólo una cabeza con un apéndice fibroso.

---

[47] En este sitio, véase Texto 37, Milagro 71, Capítulo 4.12. Nuestra Señora de Flandes, Kortrijk
[48] En este sitio, véase el texto 37, Milagro 71, capítulo 2.3. Ciencia : ¿método o ideología?

La persona que da vida a una larva de este tipo la dota de parte de su propia fuerza vital y le asigna una misión específica, como matar a alguien. Una persona con una aptitud natural para la magia puede, sin saberlo, crear una larva a través de, por ejemplo, un arrebato incontrolado de ira. Si la persona que la invoca es lo suficientemente sensible, podrá percibir que algo maligno ha emanado de ella. Además, si esa persona es clarividente, podrá incluso ver cómo se crea la criatura: como una nube de materia fina que se condensa cada vez más y, en algunos casos, incluso se materializa aún más, haciéndola más visible.

Esto, como ya se ha mencionado, se ilustró acertadamente en la historia de Fortuna sobre la creación de un demonio de venganza. Fortuna, una vidente dotada, se dio cuenta de repente del demonio que ella misma había creado. Afortunadamente, tuvo suficiente sentido moral para destruir a la criatura. Sin embargo, los menos sensibles no se dan cuenta de los efectos de la ira concentrada. Si una persona permanece en ese estado negativo y no siente remordimientos, contribuye a multiplicar el mal en el mundo. En cualquier caso, el hombre sigue siendo ciudadano de dos mundos: el mundo visible, material, y la dimensión invisible, particulada.

Ilustrar lo que puede ocurrir cuando personas inexpertas o sin escrúpulos se aventuran en el ocultismo.

Marguerite Gillot era enfermera en una maternidad de París. Le interesaba el ocultismo, pero, como se muestra en el relato *Aux portes de l'invisible*[49] , era profundamente creyente cristiana, por suerte para ella.

Escribe: "La Sra. A., una dama de mi círculo de conocidos, quería involucrarme en sus prácticas ocultas. Veía en mí a una 'médium' que podría alcanzar un alto grado de poder oculto bajo su dirección, del que ella obtendría su beneficio. Insistió en que abandonara mi profesión, pero me negué en redondo. Entonces intentó influenciarme mediante la magia, que reforzó con repetidas visitas.

Un día, cuando estaba agotado del trabajo, se dejó caer por mi casa "para charlar". Pero yo no lo necesitaba en absoluto. Decidió entonces "descansar un poco" en mi estudio y se quedó allí hasta bien entrada la noche. Exactamente nueve días después, a la una de la madrugada, me llamaron para anestesiarme para un parto. Mientras trabajaba, me invadió una sensación indefinible de malestar. Llevaba varios días cansada, pero esto era diferente: sólo empeoraba. Este es el sello distintivo de un ataque oculto: un agotamiento inexplicable y persistente que conduce a la depresión. De las

[49] Gillot M., Aux portes de l'invisible, Neuchatel (Ch), La table ronde, 1968, 36.

profundidades de mi alma surgió una pesadez aparentemente inexplicable y un profundo abatimiento.

Después de dar a luz, me dejé caer en la cama, con la esperanza de recuperarme tras dormir un poco. Pero una hora después me desperté con un dolor de cabeza insoportable que empeoraba con cada respiración. Sentía como si se me hubiera abierto el cráneo y el cerebro quedara al descubierto. Mi temperatura había subido a 40,2 °C. Entonces no sabía que la fiebre alta puede favorecer la clarividencia. Mientras intentaba comprender de dónde venía todo aquello, vi de repente dos horribles criaturas viscosas y llenas de partículas. No eran ni animales ni humanos y tenían una especie de cola, parecida a la de las gárgolas de piedra de las catedrales. Con una expresión risueña y sarcástica, se balanceaban de un lado a otro.

Estaba aterrorizada. Entonces me di cuenta de que mi enfermedad tenía una causa oculta. En ese mismo momento, oí una voz interior que me decía claramente: "Son larvas". Sabía que tocarlas significaría la muerte instantánea. Trastabillando, llegué a mi habitación, cogí mi péndulo y me incliné sobre un mapa de París para averiguar el origen del ataque. De repente, el péndulo salió disparado y cayó de mi mano, justo encima de la residencia de A.

Mientras tanto, las larvas se acercaban cada vez más, balanceándose en el aire. Las miré fijamente e hice la señal de la cruz. En ese mismo instante, desaparecieron, con un sonido como si alguien arrugara papel de seda. Inmediatamente, pude volver a respirar profundamente y se me calmó el dolor de cabeza.

Salí de mi habitación para refrescarme. En ese momento, la enfermera de noche bajó las escaleras. Me miró, lanzó un grito y se quedó rígida.

Al final, Gillot consiguió vencer a las larvas, pero estas criaturas están programadas para encontrar una víctima a cualquier precio. Si una falla, encontrarán otra víctima. Esta vez eligieron a una criatura indefensa: un bebé de apenas tres días, cuya cuna se encontraba justo encima de la habitación de Gillot. El niño murió repentinamente. Los médicos que investigaron el caso se quedaron perplejos. Uno de ellos habló de "muerte súbita". Esta fue mi primera confrontación con la magia de bajo nivel.

Gillot era, por suerte oculta, más fuerte que A., y automáticamente se produjo un contratiempo, un "choc en retour", como también se dice. Escribe: "Unos días más tarde me enteré -es extraño, pero lógico dentro de estas leyes ocultas- de que A. tenía las piernas paralizadas desde esa noche en particular debido a una caída. Uno de sus conocidos me dijo que no podría andar en varias semanas".

Y otra cosa: En la siguiente historia, *"El sabueso de la muerte"*, un mago envía a un buen animal sobre su víctima. Mágicamente, Taverner consigue invertir los papeles. El culpable no sobrevive al enfrentamiento con su propia creación. Así, un mago que vive en amistad con Dios nunca hael. Sin embargo, tratará de deshacer el mal y pondrá límites al comportamiento de esa persona. Pero, en última instancia, el objetivo es hacerle entrar en razón. En términos cristianos: el hombre está hecho a imagen de Dios. Eso significa que también hay, aunque sea mínimamente, algo de Cristo en ese hombre. Pero aparentemente ese algo ha sido suprimido y reprimido. El pensador ruso Tolstoi dijo una vez que encuentra a Jesús en cada ser humano, pero que en muchos casos ese ser humano lleva un Cristo encadenado en él.

Tras estas explicaciones, leemos la historia.

El sabueso de la muerte : resumido

"Mi corazón no está del todo bien. Puedo vivir con ello si me lo tomo con calma", dijo Martin, "pero este otro problema, eso es algo completamente diferente.

"¿Qué quieres decir?", preguntó Taverner

"Es un poco embarazoso decirlo, pero usted no es un médico corriente y me atrevo a confiar en usted", aclara Martin. "Sufro alucinaciones. Veo que me sigue un perro grande y negro que no parece nada amistoso. Me repito a mí mismo que el animal no es real, que son imaginaciones mías. Pero lo más molesto es que al perro no le importa nada de eso. Tanto si creo que es real como si no, sigue persiguiéndome

"¿Y cuándo aparece ese perro?", preguntó Taverner con curiosidad

"Normalmente no hasta el anochecer", respondió Martin. "Siento su presencia, y luego, cuando miro hacia atrás, me está mirando fijamente. A veces aparece de repente de detrás de un mueble y parece esperar pacientemente.

"¿Esperando a hacer qué?", preguntó Taverner

"Para tirarse a mi garganta", respondió Martin con cara de preocupación

"Pero entonces ese perro es muy real para ti, ¿no?", comentó Taverner. "¿Y lo ves todas las noches?

"No, no todas las noches. Los viernes por la noche me deja solo. Entonces puedo acostarme temprano y suelo dormir como una rosa", suspiró Martin

"Le sugiero que se quede unos días en mi hospital", continuó Taverner. "Sabe, este edificio está protegido por una especie de gran campana de cristal, una burbuja gigante que abarca todo el hospital. Es una protección oculta contra huéspedes no deseados, y ese perro sin duda forma parte de ella. No entrará aquí

A Martin le asignaron una habitación

"Rhodes, ¿qué opinas de este caso?", preguntó Taverner a su ayudante

"En el pasado, habría llamado a esto un delirio", comenzó Rhodes, "pero ahora conozco su modus operandi un poco mejor. Sospecho que vas a decirme que esto es una forma-pensamiento que alguien envió a nuestro paciente con un propósito específico.

"¡Estupendo! Estamos progresando", rió Taverner. "Y he estado pensando un poco. La razón por la que Martin descansa y duerme bien los viernes por la noche probablemente tenga que ver con el hecho de que los señores de la logia negra se reúnen entonces. Porque sólo un ocultista entrenado de una logia de magia negra puede crear esa forma de pensamiento. Por lo tanto, no tiene sentido ocuparse del perro en sí. El creador invocaría inmediatamente a un nuevo perro. Tenemos que encontrar a la persona detrás del perro. Primero, quiero saber si el propio Martin tiene conocimientos de ocultismo.

En una conversación posterior, Taverner indagó tímidamente sobre los conocimientos de Martin en esa materia. Pronto quedó claro que Martin apenas sabía nada al respecto. "Deberías conocer a Mortimer alguna vez", dijo Martin espontáneamente. "Sabe mucho más que yo sobre ese tema.

"Entonces estaré encantado de conocerle", replicó Taverner. Pero Martin pareció arrepentirse inmediatamente de su comentario, como si hubiera traicionado algo que Mortimer no apreciaría. La conversación se estancó

Taverner se dirigió a su escritorio, sacó una caja de fichas ordenadas y las hojeó. Pronto encontró lo que buscaba: Anthony William Mortimer, con su orden, su grado y los principales acontecimientos de su paso por aquella logia. "Ya lo sabemos, pues", dijo con satisfacción. "Ahora queda la pregunta de qué puso Martin para que Mortimer le enviara semejante formulario de pensamiento. Podríamos preguntarle a Martin, pero entonces se arriesga a pensar que también creemos que la bestia es físicamente real, y eso sólo reforzaría sus temores. Preferimos esperar y ver. Al menos Martin está a salvo aquí

Rhodes observó que Martin preguntaba a menudo por el correo. Parecía estar esperando una carta importante

Un día, Martin le preguntó: "¿Crees que la ausencia puede hacer crecer el amor?

"Creo que el amor que no se alimenta más bien se enfría un poco", respondió Rhodes

Con ese comentario, Martin había dejado claro que se trataba de una mujer. Para Taverner, eso era motivo suficiente para atraerla al hospital. Rhodes no sabía exactamente cómo lo había hecho, pero tenía el don de introducir sutiles sugestiones en la mente de alguien para que la persona pensara que había sido idea suya. Funcionó, porque unos días después Martin le preguntó si podía llevar a comer a dos invitados. Cuando llegaron, las presentó como la señorita Hallam y su madre

Rhodes sintió inmediatamente que algo no iba bien con la chica, aunque no podía decir exactamente qué. En cualquier caso, Martin estaba especialmente excitado por su presencia. Hasta que el ambiente cambió de repente. Cuando la señorita Hallam se quitó los guantes, Martin vio un gran anillo de compromiso en su dedo. Le impactó profundamente, y ya no pudo mantener su papel de alegre anfitrión. El almuerzo fue dolorosamente lento

Después de la comida, Taverner preguntó a Martin si podía enseñar el jardín a la señora Hallam. De hecho, la señora Hallam estaba deseando hablar con Taverner y Rhodes

"Doctor Taverner", empezó ella, "hay algo que me preocupa terriblemente. ¿Es posible estar enamorada de alguien y no amarlo realmente? Verá, cuando mi prometido no está conmigo, lo anhelo. Pero en cuanto le veo, más bien siento un enorme asco

"Dime", preguntó Taverner con calma, "¿cómo te comprometiste realmente? ¿Quizá alguien intentó influir en ti?

"No lo creo", respondió la chica. "Sólo me preguntó si quería ser su esposa, y le dije que sí. Fue una corazonada, tan clara y tan fuerte, que enseguida supe qué responder.

"¿Y no te arrepientes?", quiso saber Taverner

"No, al menos, no hasta hoy. Pero mientras estaba aquí sentada en el comedor, de repente pensé en lo bonito que sería no tener que ir a Mortimer.

Taverner lanzó una mirada reveladora a Rhodes. Ella también comprendía por qué tales "corazonadas" no funcionaban aquí. La campana protectora que rodeaba el hospital mantenía alejadas las sugestiones mágicas como las de Mortimer. Luego se volvió de nuevo hacia la muchacha y le preguntó: "¿No cree que la poderosa personalidad del señor Mortimer influyó en su decisión?

Rhodes no pudo reprimir una carcajada ante la desprevenida forma en que Taverner emboscó a la muchacha

"Oh, no", dijo la chica con decisión. "A menudo tengo esas corazonadas. De hecho, vine aquí por una corazonada así.

"Así es", dijo Taverner en voz baja. "Así que es muy posible que, precisamente por esa corazonada, te comprometieras con Mortimer". La miró fijamente a los ojos y continuó lenta y mesuradamente: "Y te lo diré sin rodeos: yo soy el responsable de la corazonada que te ha traído aquí.

La chica le miró sorprendida

"En cuanto supe que existías, quise verte", continuó, "porque desempeñas un papel importante en la vida de uno de nuestros pacientes.

"Oh", suspiró la chica. "Pero en realidad, ya lo sabía.

Taverner continuó imperturbable: "Algunas personas envían un telegrama cuando quieren comunicar algo, pero yo no hago eso. Envío pensamientos porque así estoy seguro de que serán escuchados. Uno puede ignorar un telegrama, pero escucha un pensamiento porque cree que viene de uno mismo. Sin embargo, esto sólo funciona si el receptor no sospecha que es una sugerencia. Porque si lo es, esa persona podría hacer exactamente lo contrario de lo que quieres.

La Sra. Hallam le miró asombrada y preguntó: "¿Es realmente posible algo así? Me cuesta creerlo.

Taverner sonrió y dijo: "¿Ves los geranios rojos a la izquierda del camino del jardín? Presta atención, me aseguraré de que tu madre se acerque y coja uno.

La chica y Rhodes observaron a la desprevenida mujer mientras Taverner se centraba en ella. Y sí, cuando llegó a los geranios, se volvió y cogió uno

"Eh, señora", gritó Taverner. "¿Qué está haciendo ahí con nuestros geranios?

"Oh, lo siento", gritó sobresaltada. "Cedí a un impulso repentino, creo.

Taverner le hizo un gesto tranquilizador con la mano y volvió a dirigirse a la niña. "No todos los pensamientos se originan en el cerebro que los piensa. Nos influimos constantemente sin darnos cuenta. Y alguien que conoce el poder de los pensamientos y entrena su capacidad de pensar puede conseguir mucho.

El día llegaba a su fin. Martin no apareció en la cena. Había paseado con sus invitados y se había despedido de ellos fuera del recinto del hospital. Debía regresar al hospital, pero no lo hizo. Horas después, seguía sin regresar

Taverner miró su reloj y dijo. "Rhodes, hay peligro. Tenemos que buscarlo inmediatamente

Se pusieron en camino y, tras una larga noche de viaje, desde una colina vieron a Martin caminando a lo lejos. No dejaba de detenerse y mirar a su alrededor, como si se defendiera de algo. Giró sobre sí mismo para descubrir desde dónde le acechaba el peligro una y otra vez y echó a correr de nuevo

"¡El perro!" gritó Rhodes. "El perro le pisa los talones. Pero no puede mantener ese ritmo. Pronto le fallará el corazón

Rhodes corrió hacia Martin y consiguió atrapar al hombre totalmente exhausto justo a tiempo. Sintió claramente que algo se cernía sobre él, ya que las ovejas más lejanas se alejaron dando saltos de pánico. Llevaron a Martin al hospital, le dieron un sedante y pronto cayó en un sueño profundo y relajado

Cuando Taverner volvió a su despacho, llamó a Rodas. "Mira por la ventana. ¿Qué ves?

"En realidad, nada", respondió ella

"Sería bueno para ti que vieras algo. Todavía estás demasiado ansioso por tratar las formas de pensamiento, nacidas de una mente enferma, como si fueran inofensivas, simplemente porque son científicamente indemostrables. Pero espere, le mostraré las cosas como las ve nuestro paciente.

Empezó a darle golpecitos en la frente con un ritmo peculiar y sincopado. Pronto Rhodes sintió una extraña sensación, como si un estornudo reprimido se desplazara desde su nariz hasta su cráneo. Y entonces, fuera, en la oscuridad, vio un débil destello de luz, un borrón blanco grisáceo que lentamente fue tomando la forma de un perro muerto

La figura sombría tomó carrerilla y saltó hacia la ventana con una fuerza tremenda. Pero la campana protectora la detuvo. La criatura retrocedió, tomó otra carrera y volvió a chocar contra la barrera impenetrable de . De sus anchas fauces parecía brotar un ladrido insonoro

"Y Martin lo ve ahora todos los días", dijo Taverner

Al día siguiente, la señorita Hallam acudió al hospital para entrevistarse con Taverner. Cuando éste la recibió, le dijo inmediatamente: "¿Le devolvió su anillo de compromiso a Mortimer?

"¿Cómo lo sabes?", preguntó sorprendida la chica. "¿Y por qué te tomas tantas molestias por mí?.

"Quiero mostrarte cómo se puede influir en alguien sin que se dé cuenta", respondió Taverner. "Pero, ¿qué te ha traído aquí?

"Mortimer quería hablar conmigo, pero yo me negué", dijo la chica. "Tenía miedo de volver a caer bajo su influencia y temía que me obligara a casarme con él.

"Nos ocuparemos de Anthony Mortimer de forma mucho más drástica", le aseguró Taverner

No duró mucho, pues pocas horas después apareció Mortimer y exigió que la señorita Hallam se fuera con él. Taverner se negó

"¿Con qué derecho rechazáis mi petición?", preguntó Mortimer

"Con este derecho", respondió Taverner, haciendo un movimiento específico con la mano que los ocultistas reconocen. La logia de Taverner era más poderosa, y tenía un rango superior. Mortimer comprendió que había sido desenmascarado. Su magia negra había sido descubierta y podía esperar un contraataque. Huyó de la habitación

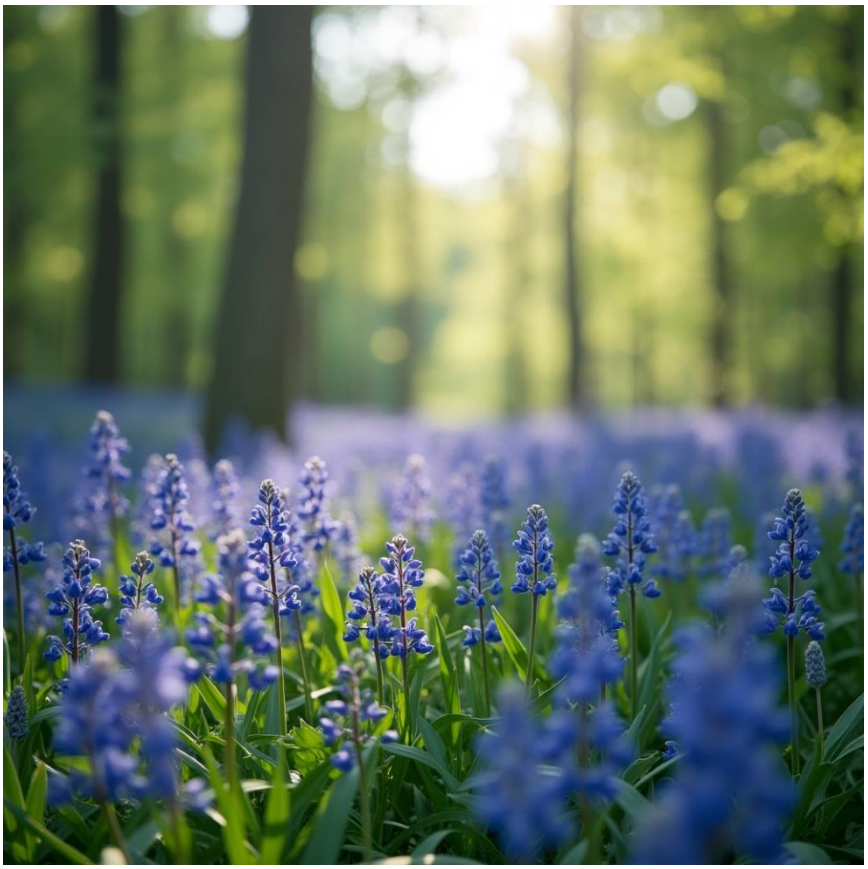
"Hermano Mortimer", repitió otro, "esta noche el perro viene a su perrera.

"Rhodes, mira por la ventana rápidamente", dijo Taverner. Observaron cómo Mortimer huía a toda prisa, deteniéndose una y otra vez, mirando a su alrededor y aparentando defenderse

"El perro sigue a su dueño hasta casa", dijo Taverner.

A la mañana siguiente, se enteraron de que habían encontrado muerto a un hombre a unos 10 kilómetros del hospital

"Diez kilómetros", dijo Taverner con frialdad. "Siguió así durante mucho tiempo.



7. Cambio de domicilio: algunos preliminares

Chnoem el alfarero

El título de esta última historia, "Swapped homes", sugiere que se trata de un intercambio de almas. Joan Grant *, Eyes of horus*[50] , también menciona un intercambio de este tipo. Su libro es una autobiografía de una encarnación anterior en el antiguo Egipto. La obra está escrita de forma muy poética. Resume lo que dice sobre el alfarero del Antiguo Egipto en su mesa giratoria.

"Cuando una persona así muere, acude a Chnoem, el alfarero, para que le ponga un nuevo cuerpo en el disco lo antes posible. Sin embargo, Chnoem es muy viejo y puede que su rueda deje de girar antes de que te toque a ti. Pero no tienes que esperar tanto. No tienes que volver a nacer. Ni hablar, puedes elegir tu propio cuerpo y también el lugar. ¿Quieres ser rico? Entonces elige a un hombre cuyas cámaras del tesoro estén llenas de tarros de polvo de oro. Adopta su cuerpo y úsalo como si fuera tuyo. Entonces podrás comer su rica comida, saborear sus suaves vinos en tu lengua y disfrutar de la hospitalidad

[50] Grant J., Eyes of Horus, Deventer, Ankh-Hermes, 1972, 108. (// Eyes of Horus, Londres, Methuen, 1942). Véase también el libro : El "homo religiosus" en este sitio, 8.2.2. Intercambio alma materia , p. 336.

de sus concubinas. Algunas personas se han asegurado contra la apropiación ilegal, pero alguien inteligente siempre encuentra una pequeña puerta que el propietario ha olvidado cerrar en su pereza. Y el dueño tiene que entregarte todo lo que posee y no puede volver sin tu permiso. En su cuerpo, puedes comer hasta saciarte. Entonces puedes abandonar su cuerpo para que vuelva a tiempo de sentir la miseria en su vientre. Y si te conviene entonces puedes matar con la daga en su mano. Pero entonces te habrás ido cuando los soldados vengan a llevárselo. Puedes tener todos estos placeres y mil más. Hay muchas formas de evitar usar salvaguardas contra ti mismo. Los borrachos son fáciles de persuadir, algunas mujeres también. Si les dices a estas señoras que la malaquita ya no da a sus ojos un aspecto joven, abrirán sus puertas a cualquier buhonero que diga que tiene juventud en oferta." Hasta aquí este extracto de Grant .

Un testigo anónimo

África, al sur del Sahara. Mamá Montsho se estaba muriendo. Su corazón estaba negro. Había sido una niña de la noche toda su vida. Había ofrecido regularmente a sus dioses la sangre roja de sus semejantes. Había pedido, obtenido y realizado repetidamente cosas que evitaban la luz del día. Ahora temía la llegada de su juicio. Pidió ayuda a sus dioses. ¿Podrían concederle un último favor en esta vida? Realmente el último. ¿Cómo escapar de sus jueces? ¿Podrían sus dioses ayudarla por última vez? Pero mira, ¿no tenía una hija allí? ¿No era Kayla, su joven y aún frágil bisnieta? Esa niña aún tenía una larga vida por delante. Y si los dioses ayudaran a la bisabuela una vez más....

Mamá Montsho estaba demasiado débil para salir de su cabaña. Momentos después, se sumió en un profundo e inusual sueño. Por aquel entonces, a la pequeña Kayla le subió mucho la fiebre. Y un poco más tarde, Mamá Montsho ya no estaba. Se fue a la tierra de sus antepasados. Al menos, eso decían. ¿Pero era toda la verdad?

La pequeña Kayla perdió el conocimiento aquel día. Entonces corrimos al puesto de la misión, a unos pueblos de distancia. Allí, un médico misionero mantiene abierto un pequeño hospital. Una vez allí, el médico examinó a Kayla, pero no encontró ninguna razón para la persistente fiebre alta. Así, la niña permaneció inmóvil durante tres largos días. La fiebre superó los 40 grados. La madre de Kayla siguió vigilando a su hija día y noche. Y he aquí que el cuarto día, en , la niña se irguió en la cama y empezó a bailar frenéticamente de alegría. ¿Curada? No, ni mucho menos. La fiebre alta seguía allí. Era un espectáculo particularmente macabro. ¿Cómo podía una

niña con tanta fiebre primero yacer allí medio muerta, y poco después levantarse bailando? ¿Cómo sobrevive la pequeña Kayla a eso? ¿Y cuál es la razón de esta extraña alegría? El médico estaba perplejo. Nunca había experimentado algo así. Le dio a Kayla un sedante y un antipirético para que pudiera descansar y sobrevivir a su altísima fiebre. Kayla durmió hasta tarde.

A la mañana siguiente se despertó sin fiebre. Cansada, pero sana, volvió a comer por primera vez en cinco días. Y se recuperó completamente en muy poco tiempo. La madre de Kayla no podía creer su suerte. Había recuperado a su hija, perfecta y sana. Incluso el mago del pueblo no entendía la rápida curación. En silencio, reflexionó. Le parecía extraño que en su pequeña comunidad, la muerte de mamá Montsho coincidiera con la enfermedad de su bisnieta Kayla. En su mente, volvió a ver la imagen de la difunta. Pensó en el miedo de ella ante su inminente juicio. Y su sincero deseo de escapar de él. Luego miró a la pequeña y sana Kayla que caminaba frente a él. Qué bien había cambiado. Cuánto se parecía a mamá Montsho. Y de repente, de repente lo entendió. Pero nunca se lo dijo a Kayla ni a su familia.

Una mujer británica se despierta con acento francés.

Lea la Gazet van Antwerpen[51] , del 14/09/1210. En Gran Bretaña, una abuela, Kay Russell, de 49 años, que se fue a descansar un tiempo porque sufría migrañas, se despertó con acento francés. Al parecer, padecía el raro "síndrome del acento extranjero". No sólo ha cambiado su pronunciación. Kay Russell cuenta al diario británico The Daily Mail que también ha perdido una parte de su identidad. Sus amigos ya no la reconocen y sus expresiones faciales han cambiado. También ha perdido su trabajo debido a su impedimento para hablar. Russel padecía una forma grave de migraña desde hacía más de 20 años. Como consecuencia, a veces se le paralizaban las piernas. También le costaba hablar con más frecuencia. Se dice que este síndrome, causado por lesiones cerebrales, sólo se da muy de vez en cuando. Se calcula que unas 60 personas lo padecen en todo el mundo.

Tessa Neele de Sudáfrica

W. Tenhaeff , *Espiritismo*[52] , escribe: La noche del 3 de diciembre, la Sra. Christie salió de su casa de Sunningdale en un estado muy agitado. La muerte de su madre y una vida conyugal nada feliz le causaban mucho estrés. Había empezado a sufrir insomnio y se sentía muy desgraciada. Quería quitarse la

[51] Página web www.gva.be de Gazet van Antwerpen, fechada el 14/09/1210.
[52].Tenhaeff W., Het Spiritisme, s Gravenhage, Leopold, 1975, 151.

vida estrellando su coche contra algo. Se salió de la carretera y salió despedida de cabeza contra el volante. En el proceso, perdió el conocimiento durante un rato. Cuando despertó, salió del coche y vagó como una sonámbula durante horas. Deambuló por Londres y acabó en Harrowgate. Allí se alojó en un hotel. Allí se registró como Tessa Neele , de Sudáfrica.

No lo hizo para confundir a su familia y amigos, sino porque creía que era la Sra. Tessa Neele . Creía que era una viuda que también había perdido a su hijo, pero que se mantenía espiritualmente equilibrada y alegre. En su "papel" de Sra. Tessa Neele , se sentía feliz. Todas las preocupaciones y dificultades que la agobiaban como Sra. Christie habían desaparecido. Ya no recordaba su vida como Sra. Christie. Finalmente, fue descubierta y llevada a una institución psiquiátrica, donde fue tratada y curada.

Tenhaef no lo menciona en su libro, pero habría sido fascinante averiguar si había vivido o vivía en algún lugar de Sudáfrica una viuda, Tessa Neele , que hubiera perdido un hijo.

Irse a dormir como un serbio, levantarse como un inglés.

Una noticia del 18/10/2010[53] . Los padres de un niño serbio se quedaron de piedra cuando despertaron a su hijo. El niño de 11 años, que nunca había estudiado una palabra de inglés, de repente hablaba el idioma con fluidez. "Nuestro hijo cree que es inglés", dijo su madre. El niño serbio de 11 años Dimitrije Mitrovic pone a la comunidad médica en un brete. Desde que se despertó el día en cuestión, sueña en inglés. Habla el idioma como si nunca hubiera hecho otra cosa. "Incluso digo palabrotas en inglés", dice Mitrovic . En "The Mirror", algunos médicos arrojan luz sobre este extraño caso. Según ellos, el chico tiene un lenguaje autista y esa es la razón del cambio de habla. Como el niño habla inglés, sus familiares tienen que recurrir a la ayuda de un intérprete para entender a Mitrovic . "Puedo hablar un poco de inglés", dice su madre, "pero no lo suficiente para entenderle del todo". Mientras tanto, el niño de 11 años intenta retomar el hilo y aprovechar sus recién adquiridas habilidades lingüísticas. "Por ejemplo, ha estado leyendo todos los libros de Harry Potter en inglés a sus amigos", dice su madre. En el Austrian Times, Paunovic, profesor de inglés, se muestra perplejo ante el caso. "Es realmente fascinante. Durante una hora hablamos con el niño en inglés y dominaba el idioma mejor que cualquiera de nosotros. Es como si fuera su lengua materna".

[53] 18/10/2010. Fuente del artículo:
http://www.deredactie.be/cm/vrtnieuws/ookdatnog/ODN_101018_ServEngels.

G. Van der Zeeuw , *Miracles or laws*[54] , escribe: "Si en pleno trance el espíritu inspirador fuera griego o inglés, por ejemplo, hablará griego o inglés respectivamente por boca del médium, aunque éste no conozca esas lenguas."

El fenómeno de hablar de repente una lengua diferente se habría observado igualmente. Se habla de glosolalia. La Biblia también menciona un milagro lingüístico de este tipo en Pentecostés. En *1 Cor. 14:2* y *Hechos 1:13v.* leemos: "María , los doce y algunos otros discípulos estaban reunidos el día de Pentecostés, hacia las nueve de la mañana (la hora "tercera"). De repente, del cielo vino un ruido como de una violenta ráfaga que llenó toda la casa donde estaban. Vieron aparecer lenguas. Se diría que eran "lenguas de fuego". Estas se extendieron y una lengua se posó sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extranjeras según lo que el Espíritu Santo les daba a interpretar." Hasta aquí este texto bíblico.

D. Fortune, en su libro : *El Espiritismo a la Luz de la Ciencia Oculta,* (p 51) dice lo que sigue: "En el trance mediúmnico, por lo tanto, tenemos toda la personalidad tal como la conocemos, menos la inteligencia rectora. Así, la máquina de la conciencia está allí, PERO el conductor está ausente. Sin embargo, parece posible que otras personas, además de los propietarios originales, pongan sus manos alrededor de las palancas y manejen la máquina. La facultad pensante con su conocimiento lingüístico, el cuerpo con sus mecanismos coordinados, están, si el poseedor se quita temporalmente, a disposición de cualquier ego que desee manipularlos." Efectivamente, lo hemos visto en los testimonios anteriores. Concluyendo con la cuestión de a qué nos conducen nuestras numerosas encarnaciones.

Una evolución individual, profana, pero también sagrada

El hombre hace una historia profana y otra sagrada. Su alma más profunda también está sujeta a la evolución. La mayoría de las veces, esto queda bastante oculto a Jan modaal. Pero a veces pueden ocurrir "experiencias sagradas" en la vida de una persona. A menudo, éstas no se reconocen como tales o su importancia sólo se comprende después de todo un proceso de maduración. Para otros, tales experiencias son tan impresionantes, tan sobrecogedoras y profundas que se consideran lo más destacado de la vida e incluso dirigen y guían toda la vida posterior

Desde el punto de vista religioso, el hombre es habitante de dos mundos: este mundo y el mundo "del otro lado". Las religiones sostienen que ese otro

[54] Van Der Zeeuw G., Milagros o leyes, Deventer, Kluwer, 1970, 138.

lado es mucho más importante que este mundo. Pero esa otra realidad permanece bastante oculta. El hombre religioso ve toda su vida como una evolución hacia lo superior. Es muy consciente de la naturaleza temporal y transitoria de los acontecimientos de este lado y se siente fortalecido en su fe. Cree firmemente que las miserias de este mundo no tienen la última palabra.

Joan Grant , Una conciencia creciente.

En su libro *Muchas vidas*[55] , Grant sostiene que la conciencia atraviesa un proceso evolutivo: comienza en una fase mineral, luego pasa a una fase vegetativa y después evoluciona a través de varias encarnaciones animales hasta llegar al hombre, el *homo sapiens*. Escribe además:

"Para entonces, había adquirido suficiente experiencia empírica (nota: 'psíquica') para percibir las líneas generales del progreso individual durante las cuatro primeras etapas de su evolución. La conciencia comienza con la energía suficiente para formar una sola molécula. A medida que esta energía aumenta y la conciencia se expande, se necesitan formas cada vez más complejas para expresar este crecimiento. Una vez que el individuo está demasiado desarrollado para encajar en la fase mineral, entra en el reino vegetativo. Luego, a través de una serie de encarnaciones como diversas especies animales, alcanza finalmente su primera encarnación como ser humano. En las primeras vidas como ser humano, se encarna la personalidad completa, por lo que se tienen aproximadamente las mismas capacidades y percepciones, independientemente de si se está encarnado o no. Pero a medida que la conciencia sigue expandiéndose, se vuelve demasiado grande para caber en una sola personalidad".

Grant ofrece así una posible explicación del origen y la evolución de nuestra conciencia. Aquí no se hace hincapié en un cuerpo físico, sino en la propia conciencia. Al principio, nuestra conciencia era tan diminuta que sólo existía en una molécula. Tras una larga fase de crecimiento, se "encarnó" en una piedra. Cuando la conciencia se hizo demasiado voluminosa para esta forma, siguió una fase de múltiples encarnaciones vegetales. Con un mayor crecimiento, se encarnó repetidamente en un animal, embarcándose finalmente en una serie de encarnaciones humanas como un humano primitivo. Al parecer, no sólo existe una teoría biológica de la evolución, sino también una oculta.

[55] Grant J., Más de una vida, Deventer, Ankh-Hermes, 1973, 8 (// Many lifetimes, Victor Gollancz Ltd., Londres, 1968).

Soloviev

Al igual que Grant, Vladimir Soloviev (1853-1900), filósofo ortodoxo cristiano ruso, en su obra *La Justification du Bien*[56] también habla de una fase mineral, vegetativa y animal que precede a la encarnación humana. Añade una evolución ulterior, a saber, la deificación del hombre. Ambos ven la evolución principalmente como un proceso de crecimiento de la conciencia. Los numerosos cuerpos biológicos expresan esta conciencia, pero no son más que "vehículos" que se "desprenden" al final de cada existencia.

Según los videntes bíblicos, la distancia entre un simio -el animal más evolucionado- y el hombre modal es menor que la distancia entre ese mismo hombre y un hombre divinizado. Esto implica que al hombre aún le queda mucho camino por recorrer en su búsqueda de una conciencia más amplia y elevada.

Además, con su opinión de que la deificación es el objetivo último de la evolución humana, Soloviev se muestra como un seguidor del pensador de la Antigua Grecia Pitágoras. También Pitágoras creía que el alma del hombre pasa por una serie de encarnaciones hasta que se ha liberado completamente de la influencia de lo físico. Los que viven una vida ética renacen cada vez en una forma de existencia más elevada, hasta que finalmente dejan de reencarnarse. En cambio, los criminales descienden a una forma de existencia inferior

A este respecto, Soloviev subraya que la aparición histórica de Cristo como Dios-hombre es inseparable de toda la evolución del mundo. Negar la realidad de este acontecimiento socavaría el sentido y el destino del universo. Quienes profundizan en los padres de la Iglesia griega oriental reconocen en la visión de Soloviev una línea directa con la patrística. Para los padres de la iglesia, Jesús no era sólo el hombrecillo muerto en la cruz, sino también el juez cósmico sobre vivos y muertos, como lo describen Pablo y Juan: moderadamente humillado, pero igualmente moderadamente glorificado por la fuerza vital de Dios. Dios tiene en mente el objetivo final perfecto desde el principio y lo construye paso a paso en[57]

Este es, en pocas palabras, el punto de vista de Soloviev sobre los niveles evolutivos. No sólo se expande el universo, sino también la conciencia individual. La idea bíblica de la creación sostiene que todas las formas de ser e ideas fueron creadas por Dios, la propia evolución. Por lo tanto, la evolución

[56] Soloviev V., La justification du bien, París, 1939, 190.
[57] Rüdiger H., Griechische Lyriker (Griechisch und Deutsch), Zúrich, 1949, 54.

como hecho nunca puede utilizarse como argumento contra el concepto bíblico de creación.

Hasta aquí el control de los dioses sobre las personas, sobre su energía, su sexualidad, su sangre o incluso sobre todo su cuerpo. Seguro que nada de esto suena tan modesto.

Con estos testimonios y visiones, estamos listos para leer la siguiente historia.

Cambio de domicilio : resumido.

El doctor Rhodes trabaja en el hospital del doctor Taverner. Allí donde a veces falla la medicina habitual, Taverner consigue a menudo resolver los problemas con sus métodos poco convencionales. Su hospital alberga a un paciente, un tal Winnington, que no sólo está enfermo, sino que también es amigo de Taverner. Ambos pertenecen a una logia, una especie de gran fraternidad.

Rhodes está muy ocupada en el hospital y apenas encuentra tiempo para terminar su correspondencia antes de que llegue el cartero. Por ello, suele dar un paseo por la tarde hasta el buzón más cercano para enviar sus cartas. Durante uno de estos paseos, se fija en unos nuevos vecinos: una pareja llamada Iris y John Bellamy. Taverner ya había oído que John estaba gravemente enfermo. Además, al parecer era adicto a la cocaína desde hacía años. "Y vivir con alguien así desde luego no es divertido, es más bien una tragedia", le había dicho a Rhodes.

Winnington, el paciente del hospital, también está gravemente enfermo, tiene tuberculosis y no espera vivir mucho tiempo. Una tarde, le pregunta si puede acompañar a Rhodes al buzón. "Un paseo al aire libre me hará bien", dice, "y romperá la monotonía de mis últimos días". Rhodes no ve nada malo en ello y juntos se ponen en camino. Por casualidad, se encuentran con Iris, que también viene a enviar una carta. Para sorpresa de Rhodes, Winnington se interesa inmediatamente por ella, e Iris también le mira con inusitado interés. "Pero quién puede culparlos", piensa Rhodes, "los días de Winnington están contados, y vivir con un John adicto a la cocaína que suele guardar la cama definitivamente no es divertido".

Al día siguiente, suena el teléfono en el hospital. Rhodes contesta. Es Iris, que pregunta si la doctora Taverner puede venir porque su marido, John , no se encuentra bien. Rhodes explica que Taverner está de vacaciones, pero se ofrece a venir ella misma. Momentos después, llama al timbre de la casa de los Bellamy. Al parecer, John ha sufrido una sobredosis de cocaína. Le

examina y concluye que no hay peligro agudo. Le aconseja que descanse y le dice que Iris puede llamarla si su estado empeora.

De vuelta en el hospital, Winnington también necesita su atención diaria. Rhodes le cuenta casualmente su visita a casa de los Bellamy, pero no dice nada de la enfermedad de John. Sin embargo, Winnington se muestra extraordinariamente curioso y sigue preguntando. "Secreto profesional", dice Rhodes bruscamente, sin soltar prenda. De repente, Winnington le agarra la mano y se la presiona firmemente contra la frente. "¡Deja eso!" exclama Rhodes irritado e inmediatamente retira la mano. Ya ha visto bastante de los métodos de Taverner y sabe que las personas muy sensibles pueden leer la mente de esa manera. Y al parecer Winnington ha oído lo que quería saber, porque con una sonrisa se hunde de nuevo en su almohada. "Cocaína", murmura satisfecho.

Cuando Rhodes va a enviar sus cartas la noche siguiente, Iris la está esperando. Rhodes pregunta por el estado de John. "Apenas hay mejoría", dice Iris. "Pero, ¿cómo está su paciente, Winnington? ¿Va a morir?" Rhodes parece desconcertado por este inusitado interés, a lo que Iris explica: "Soy de Escocia, y mi familia tiene segunda vista. Todos somos un poco sensibles, como ellos lo llaman. Anoche vi la sombra de Winnington. Estaba tumbada en la cama y, de repente, apareció a los pies de la cama. Parecía estar divirtiéndose porque me vio".

Rhodes no sabe qué pensar por un momento. Se pregunta si el interés de Winnington por Iris es mutuo. De hecho, Iris parece observarle tan atentamente como él a ella. "Le oí decir con cierto triunfo: 'Sólo un poco más, y luego me toca a mí'", continúa Iris. "Pensé que con eso se refería a su muerte inminente, y que mi marido seguiría viviendo". Rhodes también lo interpreta así, pero no se siente del todo cómoda. Por un momento, incluso se pregunta si Iris y Winnington comparten algún secreto.

A la mañana siguiente, en su visita a Winnington, Rhodes se da cuenta de que su estado ha empeorado. Ella le cuenta brevemente que conoció a Iris la noche anterior, pero omite más detalles. Parece animarle brevemente, pero pronto vuelve a perder el conocimiento. Rhodes sigue observándole atentamente y de repente oye un suave "clic" en su garganta, seguido de un prolongado suspiro. Lo reconoce: así es como suena cuando Taverner sale de su cuerpo. Se pregunta si Winnington, como iniciado, ya domina esta técnica.

"Me sentiría mucho más tranquilo si Taverner estuviera presente en todo", reflexionó Rhodes. Pero no regresó de sus vacaciones hasta pasados unos días. Así que siguió vigilando a Winnington. Sabía que salir era una actividad que ponía en peligro su vida: cada vez que Taverner abandonaba su cuerpo,

no se permitía que nada le molestara hasta que recuperaba el conocimiento. Por lo tanto, Rhodes sospechaba que debía permanecer junto a Winnington. Al cabo de unos veinte minutos, notó con alivio que el trance se convertía en un sueño natural. Al despertar, estaba incluso especialmente alegre, aunque Rhodes no entendía por qué.

Aquella tarde, cuando fue a enviar sus cartas, Iris la estaba esperando. "Rhodes", empezó ella, "¿murió Winnington anoche?". Rhodes negó con la cabeza. "Estuvo aquí anoche, en su cuerpo particulado", continuó Iris. "Me desperté porque algo suave me tocó la mejilla. Para mi sorpresa, Winnington estaba de pie a los pies de mi cama. Nos miró fijamente a mi marido y a mí durante un buen rato. John no se dio cuenta de nada porque estuvo inconsciente todo el tiempo. No es agradable, pero estoy acostumbrada. John consumía cocaína antes de casarnos. Yo lo descubrí después de casarnos".

Rhodes se preguntó si debía decirle algo a Winnington al respecto. "Probablemente se reiría de mí o me dejaría claro que no debía meterme en sus asuntos", pensó. Tampoco entendía el papel de Iris en todo esto. "Al negar la existencia del conocimiento oculto", reflexionó, "el mundo en realidad está dando una gran ventaja a quienes sí lo dominan". Le pareció prudente no hacer nada hasta que Taverner regresara. Él sabría qué hacer.

A la mañana siguiente, Winnington estaba consciente y también extremadamente alegre. Rhodes volvió a preguntarse el motivo. Pero otras tareas en el hospital requerían su atención. Hacia el atardecer, Iris volvió a llamar. "John está mal otra vez", dijo, "está inconsciente". Rhodes corrió a ver a John, que efectivamente estaba en coma. Pero había algo más. Iris estaba convencida de que había una presencia en la habitación, aunque no sabía qué ni quién. Rhodes decidió quedarse con ella y vigilar a John con ella. Eso aliviaría la tensión de Iris. Apenas estaban en la penumbra cuando Rhodes también sintió una presencia. Tal como había dicho Iris, no estaban solos. Rhodes miró a su alrededor.

"¿Tú también lo sientes? ¿Ves algo?", preguntó Iris sonriendo.

"No", respondió Rhodes, "yo no soy vidente, pero mi perro sí. Corrió detrás de mí cuando llegué aquí. Probablemente esté en algún rincón".

Rhodes llamó a su perro. El animal vino corriendo, miró a Iris y luego se dirigió a la cama, donde olfateó al hombre inconsciente. Luego se tumbó junto a la chimenea. Fuera lo que fuese lo que perturbaba su paz, el perro no creyó que mereciera la pena y se quedó tumbado en silencio. Iris preparó té y sacó una caja de galletas. El perro se acercó y pidió su parte. Rhodes le dio un trozo. Luego caminó en silencio hasta el sillón vacío y siguió esperando tenso.

Ambas mujeres estaban desconcertadas. El perro movió impacientemente la pata hacia el sillón para llamar su atención.

"Siempre he oído", dijo Iris, "que sólo a los gatos les gustan los fantasmas y a los perros les dan miedo".

"Sí, yo también", coincidió Rhodes, "pero parece que el perro ya es muy buen amigo de este fantasma".

De repente, a Rhodes le vino a la mente la explicación de aquello. Si la presencia invisible que Iris ya había visto dos veces en la misma habitación era efectivamente Winnington, eso explicaba el comportamiento del perro. Después de todo, el perro y Winnington habían sido buenos amigos durante algún tiempo, y el fantasma de la habitación no era entonces ningún desconocido. "Pero si realmente se trata del fantasma de Winnington, ¿sigue ahora en su cama, en un estado extracorpóreo?". Eso pensó. Rhodes quiso comprobarlo inmediatamente. Se levantó, corrió a la clínica, subió las escaleras de tres en tres e irrumpió en su habitación. Como se temía, estaba en trance.

"Querrás decir diablo", gruñó Rhodes a la forma sin vida en la cama. "¿Qué estás tramando ahora? Por Dios, ojalá Taverner estuviera aquí. Ese te pondría en tu sitio enseguida".

Rápidamente, Rhodes volvió con Iris. Al entrar, oyó voces. Confundida, miró a su alrededor. ¿Quién más estaba allí, aparte de Iris? Y allí estaba John, sentado en la cama, perfectamente consciente, bebiendo té. Rhodes estaba perpleja. No sabía qué pensar. Perpleja, balbuceó que era bueno que se sintiera mejor y que ella e Iris habían estado muy preocupadas.

"Realmente no tienes que preocuparte por mí", rió un alegre John.

Rhodes volvió a la clínica, a Winnington. Seguía inconsciente. Ella siguió vigilando, pero su estado no cambiaba. Después de vigilarlo durante horas, decidió acostarse de todos modos. A la mañana siguiente, seguía inconsciente. Eso era muy inusual para una experiencia extracorpórea. Rhodes se preguntó cuánto tiempo aguantaría su corazón. Decidió ponerle una inyección de estricnina, un fármaco que fortalece los músculos del corazón y adormece un poco el dolor, de forma parecida a una droga. En la farmacia del hospital, de repente sintió una presencia, como si alguien le respirara suavemente en la nuca. Mientras caminaba de vuelta a la habitación de Winnington, una niebla gris la siguió. Entonces se dio cuenta de que debía de ser el Winnington saliente, que quería volver a su cuerpo.

"¿Me has asustado así por eso?", pensó indignada. El fantasma se quedó alrededor de la jeringuilla. "¿Quieres estricnina? Toma estricnina", susurró.

Le puso la inyección en el cuerpo. El fantasma se cernió vacilante sobre el cuerpo de Winnington durante un rato, pero finalmente se desplazó por completo. "Uf", pensó Rhodes, "al menos lo he llevado a buen puerto". Se relajó y, de repente, sintió que la fatiga la invadía. Por fin podía entregarse a un sueño reparador.

A la mañana siguiente, sin embargo, se despertó temprano. Una enfermera se disculpó: "Señora Rhodes, perdóneme, pero Winnington parece haberse vuelto completamente loco". Rhodes corrió inmediatamente a su habitación.

La saludó con una sonrisa malévola y gruñó: "¿Sería tan amable de decirme dónde estoy?".

"En tu habitación, por supuesto", respondió Rhodes. "Estabas mal, pero ahora estás mejor".

"¿Y quién es usted?", preguntó el paciente con brusquedad.

"Rodas por supuesto, y lo sabes muy bien".

"Sí, usted es esa enfermera del hospital cercano", dijo. "Pero quiero irme de aquí. Quiero mi ropa, quiero irme a casa".

"No retenemos a nadie aquí contra su voluntad", replicó Rhodes con calma, "pero entonces tenemos que llamar a una ambulancia, porque aún estás demasiado débil para caminar por ti mismo".

El paciente intentó levantarse de la cama, pero le fallaron las fuerzas y volvió a caer exhausto. "Le sugiero que descanse un poco", dijo Rhodes con decisión. "Su cuerpo lo necesita".

Cerró la puerta de la habitación y centró su atención en los demás pacientes.

Esa misma noche, mientras se deshacía del correo, se encontró con Iris. Para su gran sorpresa, estaba acompañada por John. Estaba firmemente en pie y se había recuperado milagrosamente bien en tan poco tiempo. Saludó cordialmente a Rhodes y le dijo que él e Iris pensaban celebrar su recuperación con un largo viaje, una especie de segunda luna de miel. Rhodes no lo entendió. Envió sus cartas y regresó al hospital. Para su sorpresa -y también su alegría- vio que Taverner ya estaba de vuelta, mucho antes de lo esperado.

"¿Qué te trae por aquí ya?", preguntó.

"Tus incesantes mensajes de que me necesitas", respondió secamente.

"Sí, ha sido toda una semana", suspiró Rhodes. "Me pregunto si le enseñó a Winnington sus trucos para salir. Se cernía sobre su cuerpo como una niebla gris".

"¿De verdad lo has visto?", preguntó Taverner sorprendido. "No eres nada clarividente, ¿verdad? ¿Quieres decirme que a Winnington le salió el cuerpo etérico y tú lo viste? ¿Cuánto tiempo estuvo inconsciente?"

"Unas 24 horas", respondió Rhodes.

"¡Pero entonces debe haber estado muerto!", sugirió Taverner.

"No, sigue vivo", se defendió Rhodes. "Pero se volvió loco, y no entiendo por qué. Vi claramente que su fantasma me siguió cuando fui a la farmacia a por estricnina. Sólo cuando le puse la inyección volvió a su cuerpo".

Taverner miró a Rhodes con expresión extraña. Lento y comedido, continuó: "Comprobó que trataba con el hombre adecuado, ¿verdad?".

"Por Dios, Taverner, no puedes hablar en serio. ¿Podría ser que...?"

"Ven conmigo, a su habitación", la interrumpió Taverner. Murmuró sin entusiasmo: "Me lo temía".

"¿Qué ocurre?" preguntó Rhodes.

"Todo", gruñó Taverner.

"Pero está vivo, ¿verdad?" Rhodes lo intentó de nuevo.

"Alguien está vivo", la corrigió Taverner.

"¿Pero de quién está hablando?", vaciló Rhodes.

"Estamos a punto de averiguarlo", dijo Taverner apretando los dientes. Se volvió hacia el paciente: "¿Quién es usted?".

Rhodes quería adelantarse a él: "Pero claro, ese es Win..."

"¡Cállate!" ordenó Taverner. "No lo empeores".

Esperaron tensos la respuesta del hombre de la cama.

"Soy John Bellamy", dijo el paciente con enfado.

"Así es", confirmó Taverner. "Eres el tipo que vive a unas calles de aquí, junto con Iris".

Taverner miró pensativo a Rhodes. Una vez fuera de la habitación, Rhodes contó toda la historia: el encaprichado Winnington, la igualmente encaprichada Iris, y sus sospechas de que Iris, dada la oportunidad, podría querer un compañero mejor que el mortalmente enfermo y esnifador de cocaína John.

"¿Pero no podemos hacer nada para rectificar la situación?", preguntó Rhodes.

"Hay posibilidades", dijo Taverner. "Sólo depende de lo que se considere 'lo correcto'".

"No puede haber ninguna duda al respecto, ¿verdad?", respondió Rhodes. "Esos hombres necesitan volver a sus propios cuerpos".

"¿Así que lo consideras correcto?", preguntó Taverner. "Todavía no estoy tan seguro de eso. En ese caso, tienes tres personas infelices, mientras que ahora tienes dos felices y una que está enfadada. Al final, el mundo es un poco más rico por ello".

"¿Pero qué pasa con Iris?", preguntó Rhodes. "Ahora vive con un hombre con el que no está casada".

"Por ley, está casada con él", replicó secamente Taverner. "Nuestras leyes matrimoniales no reconocen el 'adulterio del alma'. Mientras el cuerpo haya permanecido fiel, según la ley, no se ha producido ningún daño. Un cambio de carácter a peor, ya sea por los estupefacientes, la bebida o la locura, no da derecho al divorcio según nuestras 'elevadas' leyes. Y así, un cambio a mejor de la persona debido a una influencia oculta tampoco puede ser motivo".

"Pero eso no me parece muy moral", dijo Rhodes vacilante.

"¿Cómo describiría la moralidad?", preguntó Taverner.

"De acuerdo con las leyes del país", respondió Rhodes.

"Entonces, según usted, ¿el gobierno determina quién es admitido en el cielo?", preguntó Taverner. "No, tendrás que buscar más profundamente un estándar".

"¿Entonces cómo describes la inmoralidad?"

"Como aquello que impide el desarrollo del alma grupal de la especie", dijo Taverner con gravedad. "A veces infringir la ley es precisamente un acto de alta moral. Los torturadores de, por ejemplo, una religión, o incluso de la ciencia, son infractores de la ley. La mayoría de ellos fueron declarados legalmente culpables en el momento de su ejecución. Pero en siglos posteriores fueron rehabilitados o incluso canonizados".

"¿Qué vais a hacer ahora con Winnington?", preguntó Rhodes con ansiedad.

"Declárenlo tonto y envíenlo al manicomio", dijo fríamente Taverner.

Un momento después, entró una enfermera. "Doctor Taverner, el Sr. Winnington acaba de morir."

"Bueno, al menos eso está resuelto", suspiró Rhodes, pero su voz no sonaba convencida.

"Oh, ¿eso crees?", respondió Taverner. "El problema no ha hecho más que empezar. Mientras John Bellamy estuvo atrapado en un cuerpo, al menos sabíamos dónde estaba. Ahora que está suelto en el otro mundo, se hace mucho más difícil atraparlo allí."

"¿Crees que su fantasma tratará de interponerse entre Iris y Winnington?"

"¿Qué harías si estuvieras en su lugar?"

"¿Y aún así no crees que toda esa situación es inmoral?"

"No, desde luego que no. No dañó el alma del grupo - o, si prefiere otro término, la moral social. Pero, por otro lado, Winnington está ahora en gran riesgo. A saber, la cuestión es si puede mantener a John fuera de él, ahora que ya no está en su cuerpo. Y si Winnington no puede, ¿entonces qué? Recuerde, no era el momento de John a morir todavía. Es por eso que sigue vagando como un espíritu terrenal, al igual que un terrorista suicida. Sabes, creo que la tuberculosis es una enfermedad de las fuerzas vitales sutiles. En otras palabras, el espíritu de Winnington, que ahora habita en el cuerpo de John, está gravemente enfermo. Pero si ese cuerpo particulado tiene tuberculosis, el cuerpo biológico correspondiente no tarda en contraer también esa enfermedad. Ese fenómeno se llama repercusión. Así que la luna de miel de esos dos tortolitos podría durar poco. Y supongamos que un día el señor Bellamy-el-segundo -el espíritu de Winnington- aterriza en el astral, o muere como se dice, ¿qué tendría que decirle Bellamy-el-primero, el espíritu de John? ¿Y qué harán entonces los dos con Iris? ¿Se atacarán en su presencia? No, Rhodes, no existe un infierno especial para la gente que manipula cosas prohibidas. Eso sería completamente innecesario".

Hasta aquí este resumen.

Demasiado para estas historias también.